

*Cra Eugenio*

**45**

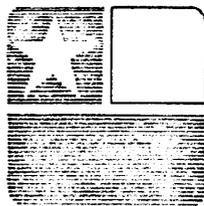
**BOLETIN DEL EXTERIOR**

**PARTIDO  
COMUNISTA  
DE CHILE**



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 45

enero - febrero 1961

pág.

LUIS CORVALAN: Avanzar por el camino de la unidad y de la lucha dominando las más diversas formas de combate .....	1
LUIS CORVALAN: Cuba cuenta con la más decidida solidaridad de todos los pueblos .....	14
<u>EDITORIAL</u>	
Concentrar todos los esfuerzos en el desarrollo de la lucha ...	15
<u>ECONOMICO</u>	
HUGO FAZIO: El capital imperialista y el fascismo en Chile ...	24
<u>IDEOLOGICO</u>	
ORLANDO MILLAS: Aún no desaparece el peso de los prejuicios ... de antes .....	42
SERGIO VUSKOVIC ROJO: Lenin, el leninismo y el pluripartidismo .....	57
<u>SOLIDARIDAD</u>	
CARLOS REYES: Nuevas condenas internacionales a Pinochet ....	62
Resolución de la XXXV Asamblea General de la ONU .....	67
<u>SOCIALISMO REAL</u>	
JULIETA CAMPUSANO: Cuba, primer territorio libre de América ..	70
<u>JURIDICO</u>	
SERGIO INSUNZA BARRIOS: La "Constitución" fascista de Pinochet .....	83
<u>DE LA VIDA DEL PARTIDO</u>	
RAUL TAPIA: La elevación del nivel ideológico: deber de cada comunista .....	89
B. PEREZ: Educación - Actividad permanente .....	97
<u>DOCUMENTOS</u>	
Declaración del Partido Comunista de Chile .....	101
Solidarizamos con Etiopía Revolucionaria .....	102
Declaración de los Partidos de la Izquierda Chilena .....	104
RADIO MOSCU: Frecuencias usadas en las transmisiones de los programas para Chile .....	105

AVANZAR POR EL CAMINO DE LA UNIDAD Y DE LA LUCHA  
DOMINANDO LAS MAS DIVERSAS FORMAS DE COMBATE

por Luis Corvalán

Discurso pronunciado en Estocolmo el 16 de noviembre, en un acto público, al término de la Conferencia realizada por el Coordinador de los comunistas chilenos residentes en Suecia.

Queridos compañeros:

Hoy clausuramos la primera de una serie de Conferencias que los comunistas chilenos realizamos en el exilio, en aquellos países donde tenemos una mayor cantidad de afiliados.

Aquí, en Suecia, está una de las emigraciones chilenas más numerosas. Sus organizaciones y militantes se caracterizan por el despliegue de iniciativas y acciones creadoras, como quedó de relieve durante las jornadas de agosto y septiembre recientemente pasados. Por esto, junto a un fraternal saludo, reciban ustedes, compañeras y compañeros del Partido y de los demás partidos de izquierda, las más cordiales felicitaciones por el trabajo realizado y por los éxitos obtenidos.

En el país, en acción común con otras fuerzas populares, miles y miles de comunistas -hombres y mujeres, adultos y jóvenes- luchan abnegadamente en contra de la tiranía. Nuestro Partido está en pie de combate. Su arraigo e influencia en las masas -principalmente en la clase obrera-, su unidad inquebrantable, su espíritu de sacrificio y disciplina, su combatividad, su decisión revolucionaria y su capacidad de trabajar en la más profunda clandestinidad, son algunos de sus rasgos más singulares.

El Partido se renueva, se incorporan a él nuevos militantes, nuevos cuadros asumen puestos de dirección. Los Comités Locales y Regionales están constituidos por compañeros que han alcanzado altura de

dirigentes en este duro tiempo. El Comité Central se ha remozado de acuerdo con las atribuciones que le confiere el artículo 50 de los estatutos. Hoy forman parte de él varios de los más capaces y valerosos nuevos combatientes que en los últimos años se han destacado en la lucha contra la tiranía. La mayoría del Comité Central está en Chile.

Una renovación todavía más profunda se ha producido en las Juventudes Comunistas. Nutren sus filas miles de jóvenes que eran niños a yer y han despertado a la vida política en la lucha contra el fascismo. La compañera Gladys y muchos otros compañeros de su generación han pasado al Partido. El Comité Central de las Juventudes Comunistas es casi todo nuevo. A mediados de este año eligió en el interior al nuevo Secretario General y también al Subsecretario General.

El artículo 52 de nuestros estatutos establece el principio de la Dirección Única, independientemente de que una parte del Comité Central se encuentre fuera del país. Trabajamos rigurosamente de acuerdo a este principio.

La renovación no es sólo de hombres. El Partido asimila creadoramente la experiencia de los años de la revolución y del período de la contrarrevolución y va superando los errores e insuficiencias. En nuestra política no hay rupturas ni bandazos, no hay cambios de línea, sino permanente desarrollo y enriquecimiento de la misma. Los documentos del Partido, desde su Manifiesto de octubre de 1973 hasta la palabra que ha dado con motivo del 40 aniversario de la victoria popular, hablan por sí solos de la constante elaboración política, de la búsqueda incesante de los caminos que conduzcan a la derrota del fascismo y a reemprender la senda de la revolución.

Nuestra línea ha sido y sigue siendo una línea política firme y flexible, proletaria, popular y nacional, patriótica e internacionalista, de lucha de masas, de unidad de la clase obrera, de entendimiento socialista-comunista, de fortalecimiento de la UP, de alianza con los partidos de izquierda, de acción común con todas las fuerzas democráticas, de resuelto enfrentamiento a la tiranía.

El desarrollo de esta línea se expresa en modificaciones tácticas o en formulaciones que la complementan de acuerdo con los cambios que se producen en la situación, de acuerdo a la experiencia que hacen las masas, a los nuevos estados de ánimo, a las acciones y planes del enemigo, a las exigencias del combate y a la maduración de la conciencia revolucionaria en la clase obrera y en el pueblo.

El 11 de septiembre de 1973 se instauró una dictadura fascista que ahogó en sangre al régimen democrático y entró a servir los intereses del imperialismo y la reacción interna.

Bajo esta dictadura se han operado cambios de distinto orden entre los cuales anotamos:

1. La reconstitución del poder financiero de la oligarquía.
2. La introducción de un enmarañado mecanismo de dominación del imperialismo sobre la economía, las Fuerzas Armadas, los medios de comunicación de masas y demás actividades vitales de la nación.
3. La integración, en un mecanismo fusionado de dirección de la economía y de la sociedad, del poder de los monopolios y del Estado, cuya política está por entero orientada a garantizar un alto nivel de beneficio para los grandes clanes de la oligarquía financiera.
4. La merma de la producción de importantes ramas industriales que abastecían el mercado interno, cuyas puertas han sido abiertas a la concurrencia de la producción extranjera.
5. La enajenación a precio huevo de empresas nacionales creadas por el estado a lo largo de varios decenios.
6. La reconstitución parcial del gran latifundio y, paralelamente, el desarrollo del capitalismo en el campo y la ruina de los campesinos pequeños y medianos.
7. La desviación de capitales y esfuerzos a actividades meramente especulativas y el afán de incorporar a un sector social minoritario a un consumismo desorbitado.
8. La pauperización de la clase obrera mediante los bajos salarios, la alta tasa de cesantía, la represión y el desconocimiento de sus principales derechos y conquistas.
9. La ruina de vastos sectores de capas medias y el desarrollo de nuevos sectores medios tributarios del gran capital, que se acomodan al sistema.
10. La conversión abierta de las FFAA en sostén de la dictadura fascista y en instrumentos al servicio de los intereses del imperialismo y de los clanes financieros.
11. El desmantelamiento de los servicios sociales del Estado y su creciente privatización, y
12. La reducción drástica de la actividad cultural y científica, principalmente a través de medidas coercitivas.

Estos cambios corresponden a la aplicación de una política imperialista formada por las doctrinas del Pentágono y por la llamada escuela económica de Chicago. En virtud de tal política -en la esfera de

la economía-, el capital financiero -vinculado al gran capital transnacional- ha pasado a tener un papel hegemónico y a comandar la industria, la agricultura, el comercio, el crédito, las operaciones de importación y exportación. Gran parte de las ganancias que se alcanzan en todas estas esferas es absorbida por el imperialismo y por sus socios, los clanes de las finanzas, particularmente por los dos más poderosos, el de los Vial y el de Cruzat Larraín.

Ha habido cambios en la propia dictadura. Pinochet ha derivado en un déspota absoluto, cegado por la ambición de mando. De la forma colegiada con que se inició la dictadura no ha dejado nada. Descabezó la plana mayor de la Fuerza Aérea que lo acompañó en el golpe. Transformó al Comandante en Jefe de la Marina en un pobre elemento decorativo que no pincha ni corta. Hizo del General Director de Carabineros un sirviente encargado de llevar a sus hombres a desempeñar los trabajos más sucios. Se ha ido deshaciendo uno a uno de los generales que le podían hacer sombra o sostener algunas posiciones democráticas. Ha recurrido a las prebendas como elemento de corrupción de numerosos oficiales de los institutos armados.

Esto es por un lado. Pero, hay también otros cambios. Las masas populares, es decir, los obreros, los empleados, los campesinos, los indígenas, los semiproletarios de las poblaciones marginales, han sufrido en carne propia el odio y la revancha de sus enemigos de clase, la saña de los verdugos y esbirros al servicio del gran capital. Han conocido directamente que el fascismo es la dictadura terrorista y despiadada, la contrarrevolución sangrienta, el extremo recurso del imperialismo y la reacción en contra de los avances democráticos y de las transformaciones progresistas que el pueblo llevaba adelante bajo el gobierno de Salvador Allende. Todo esto conduce -y no puede dejar de conducir, claro está, con la necesaria actividad de los revolucionarios- al desarrollo de la conciencia de clase y, en definitiva, a una mayor decisión de lucha.

La cabal comprensión de lo que buscaba el enemigo sólo estaba inicialmente en la conciencia de los sectores más esclarecidos. La situación de hoy es otra. La mayoría del país sabe hoy, por propia experiencia, lo que se quería al dar el golpe. La oposición al régimen se ha convertido en popular y nacional. Algunas capas de la población, en las que hace efecto la propaganda reaccionaria, tienden insensiblemente a resignarse y acomodarse al sistema; pero, se equivocan los que ven en ello lo característico de la situación. Amplias fuerzas sociales y políticas que estuvieron con el golpe o simpatizaron con él, sin darse plena cuenta de sus objetivos, han cambiado de actitud. Es elocuente, a este respecto, lo que se observa en el seno de los transportistas y de los comerciantes minoristas. Son conocidos, también, los cambios en la posición de importantes sectores políticos.

Los trabajadores han demostrado una gran capacidad para restable-

cer y defender sus organizaciones de base, crear algunas nuevas y abrir paso a instancias unitarias. De parte de ellos y de otros sectores sociales ha surgido una variedad muy rica de organismos de convergencia, acción común y movilización en torno a fines y tareas específicos.

Paralelamente, los combatientes populares han venido dando muestras de gran valentía y de heroísmo. El terror no ha podido aplastar su espíritu de lucha. El pueblo se va liberando del miedo y éste penetra en las filas de sus enemigos.

Los cambios en la correlación de fuerzas y la nueva disposición de combate de las masas quedaron de relieve en la lucha contra el plebiscito. También quedó de manifiesto el avance logrado en el entendimiento unitario, sobre todo en la base social.

Las fuerzas democráticas han venido ganando ciertos espacios de relativa libertad, que defienden y tratan de consolidar y de ampliar. Al mismo tiempo, la dictadura se cierra a toda liberalización y mantiene en sus manos medidas, resortes y recursos que le permiten enmarcar la situación. Continúa la proscripción de los partidos y de importantes organizaciones como la CUT, las Federaciones de Estudiantes, el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza y la Federación de la Salud. Siguen confiscados diarios, imprentas, radioemisoras y edificios que estaban al servicio de las luchas del pueblo, que son propiedad del pueblo y que éste recuperará sin duda alguna. El principal medio de comunicación de masas, la televisión, es de uso exclusivo de la tiranía. Los derechos de reunión y de asociación están sumamente constreñidos. La exigencia nacional de poner en libertad a los detenidos desaparecidos, de dar cuenta de su paradero y de su suerte, sigue siendo rechazada por Pinochet. Al clamor general para que se reintegren a la patria los exiliados, el dictador responde con un rotundo no.

El marco que impone la dictadura es demasiado denso y pesado. Para aventarlo se necesita más lucha, más unidad, un esfuerzo superior a todos los realizados hasta ahora.

Tal esfuerzo precisa poner en movimiento a las grandes masas en la lucha por sus reivindicaciones concretas y más sentidas, uniéndolas en un solo todo los objetivos económicos, sociales y políticos. Para que el pueblo entero se alce a la lucha política por el derrocamiento del fascismo, es imprescindible partir de las reivindicaciones en pos de las cuales se incorporen nuevos y nuevos sectores.

El fascismo es la violencia reaccionaria elevada al cubo. Hay que terminar con esta violencia y con el imperio de los clanes en favor de los cuales opera. Para ello caben las más diversas formas de lucha. El escudo nacional dice: "Por la razón o la fuerza". Esto significa que, cuando no bastan las razones o éstas no se escuchan, hay que recurrir a la fuerza.

El derecho a la rebelión es, por así decirlo, un derecho sagrado. No es un invento de los comunistas. Hace ya dos siglos que fue incorporado a la declaración de la independencia de los Estados Unidos. Lo reconoce la encíclica *Populorum Progressio* frente a las tiranías.

Los voceros de la dictadura que ahora hablan contra la violencia son unos cínicos de siete suelas. ¿Acaso no la usaron y no la siguen usando? ¿Qué quieren? ¿Que ante la violencia fascista el pueblo se cruce de brazos? Esto no puede suceder ni sucederá. Como dice el adagio: "el que siembra viento cosecha tempestades".

Cada pueblo forja su propio camino redentor, lo descubre y crea a través de la lucha. Las tiranías son pasajeras. El final de todas ellas tiene elementos comunes y elementos diferentes. Lo mismo ocurre con las revoluciones. Batista cayó de una manera, Somoza de otra; el Negus de Etiopía de un modo, el Shah de Irán de otro. No está claro aún la forma concreta que revestirá el derrumbe de la dictadura fascista de Pinochet. Lo cierto es que no se desplomará por sí sola. Es el pueblo el que tendrá que echarla abajo y llevar adelante los cambios sociales. Como dijeron Marx y Engels: la emancipación de los trabajadores debe ser la obra de los trabajadores mismos. Las tiranías caen y las revoluciones se hacen mediante el esfuerzo, el sacrificio, la lucha combativa de las masas.

Los comunistas no buscamos la violencia por la violencia, ni queremos hacer de nuestro país un escenario de terror. Al contrario, queremos terminar con el terror y crear un nuevo orden basado en la justicia social; Para ello propiciamos la unidad y el combate de las masas y el empleo de las más diversas formas de lucha, incluso de violencia revolucionaria ejercida de manera consciente y responsable. Por esto rechazamos los métodos y conductas que llevan agua al molino del enemigo y valoramos, en cambio, aquéllos que favorecen la causa popular. Nos parece que corresponden a estos últimos varias de las acciones que se realizaron el 3 de noviembre con motivo del 10º aniversario del inicio del Gobierno encabezado por Salvador Allende.

Insistimos, pues, en que nuestra línea es y sigue siendo la línea de la lucha y de la unidad de la clase obrera y de todos los antifascistas, la del fortalecimiento de la Unidad Popular y del entendimiento de ésta con la Democracia Cristiana y toda la oposición.

Al parecer, la Democracia Cristiana sigue creyendo en que todavía puede haber una solución pacífica sobre la base de un acuerdo con las Fuerzas Armadas. No pensamos de igual manera. Ello nos parece ilusorio. Sin embargo, no rechazamos a priori alguna posibilidad, si la hubiera, de una salida pacífica. Por eso, seguimos con interés la acogida y la evolución del planteamiento demócratacristiano

en favor de un gobierno de transición cívico-militar que duraría un par de años y convocaría a una Asamblea Constituyente para que el pueblo decida sus propios destinos.

Del mismo modo que no negamos a priori la posibilidad de una salida pacífica, ningún demócrata debería objetar por principio la violencia, tanto menos aquéllos que en un momento determinado apoyaron la peor de todas -la única inaceptable- la violencia contra el pueblo.

Tampoco se puede descartar del todo la posibilidad de que en el momento en que la lucha del pueblo -como sucederá inevitablemente- alcance más altos niveles y más envergadura, reaparezcan tendencias al recambio para evitar una solución radical.

Pero decimos de modo categórico: cualesquiera sean las alternativas eventuales que puedan surgir, el pueblo de Chile no detendrá su andar y perseverará en sus grandes objetivos: erradicar por completo el fascismo y crear un nuevo régimen democrático que lleve a cabo cambios profundos en la economía y la sociedad, comprendida la estructura del Estado.

La mejor garantía para asegurar este desarrollo es avanzar por el camino de la unidad y de la lucha, dominando las más diversas formas de combate.

Valoramos el enfoque coincidente que existe al respecto entre socialistas y comunistas, entre los partidos de la Unidad Popular. Esta coincidencia es muy importante pues lo más conveniente es trabajar de conjunto y, de otro lado, ningún partido, por sí solo, es capaz de llevar adelante el movimiento. Este debe ser, en definitiva, unitario y de masas, surgir de abajo y alimentarse y conformarse con la creatividad del pueblo.

Señalamos, en los días previos a la farsa de plebiscito, que se había creado en Chile una nueva situación. Los hechos así lo confirman. Pinochet logró imponer su engendro de Constitución, pero no pudo impedir que su maniobra se realizara en medio de una gran lucha popular y unitaria de las masas y de una gigantesca ola de solidaridad internacional.

A medida que pasan los días se van conociendo nuevos antecedentes de la escandalosa magnitud del fraude y de los burdos métodos utilizados.

Un monstruoso crimen político ha sido consumado. Sus consecuencias ya las está sintiendo el pueblo. Después de la farsa plebiscitaria ha arreciado la represión, aumentan las detenciones, se cometen nuevos asesinatos y se intensifican las tropelías de los torturadores de la CNI.

La arbitraria decisión que condena a Andrés Zaldívar, Presidente del Partido Demócrata Cristiano, a vivir fuera del país, es un hecho más que muestra la escalada represiva en que está empeñada la dictadura.

La violencia fascista quiere aplastar a los patriotas que expresaron su repudio a la farsa. Solidarizamos decididamente con todos los demócratas, dirigentes o militantes de partidos políticos, o chilenos independientes, que hoy sufren represalias.

Los cobardes esbirros de Pinochet que se ensañan contra mujeres en defensas y prisioneros amarrados de pies y manos, no son imbatibles. La tiranía no es invulnerable. El pueblo puede y debe defenderse, parar en seco a sus perseguidores, pasar a la ofensiva en toda la línea y terminar con el fascismo.

La tiranía ha cometido muchos y horrendos crímenes. Si en el país no hubiera encontrado resistencia y de no haber tenido que enfrentar el repudio de la humanidad progresista, sus fechorías habrían cobrado aún mayores víctimas. La solidaridad internacional ha salvado miles de vidas, ha arrancado de las prisiones a miles de presos, ha sido y es un valioso estímulo a las luchas que libran las fuerzas democráticas chilenas en las fauces mismas del monstruo fascista.

En esta nueva etapa que se inicia en los combates de nuestro pueblo se requiere, más que nunca, de la unidad de todas las fuerzas democráticas y de la más decidida y amplia solidaridad internacional.

Lo que ha quedado en claro, para Chile y la opinión pública mundial, es que mientras siga Pinochet y se mantenga la Constitución fascista no habrá posibilidad alguna de expresión democrática ni de respeto a los derechos humanos en el país.

Pinochet ha saludado con alborozo la elección de Reagan. Pero su euforia puede resultar desmedida, pues no tiene en cuenta la verdadera situación internacional ni las fuerzas de la opinión democrática de todo el mundo, incluida la de los propios Estados Unidos. Lo ocurrido en Suecia el 18 de septiembre pasado, día de la Independencia nacional de Chile, ocasión en la cual el Ministro de Relaciones Exteriores de este país participó en el acto organizado por los exiliados en lugar de concurrir a la Embajada de la Junta, es una muestra de la profundidad que ha alcanzado el aislamiento internacional del régimen fascista de Pinochet, aislamiento que la humanidad progresista mantiene y mantendrá.

Queridos compañeros:

Los que estamos en el exilio vivimos y actuamos en función de la lu

cha de nuestro pueblo. Participamos activamente en el gran movimiento de solidaridad internacional que la respalda.

Contribuir a mantener y desarrollar esta solidaridad es, por así decirlo, la principal tarea de los chilenos que nos hallamos fuera de la patria.

A la vez, tanto los luchadores del interior como los exiliados, apoyamos resueltamente a todos los pueblos que enfrentan al imperialismo, son también víctimas de bestiales dictaduras o emprenden ingenuas tareas de reconstrucción en los países que se han liberado del yugo colonial. Este apoyo se manifiesta en múltiples formas y, en algunos casos, comprende la colaboración de combatientes, profesionales y técnicos.

El exilio nos enseña a valorar más la libertad perdida, a reforzar la entrega a nuestra causa, a superar las ilusiones, a tener una visión más amplia del mundo en que vivimos.

Al mismo tiempo, nos presenta problemas de diversa índole. Hay un drama colectivo y tragedias individuales. Numerosos compañeros que viven en el mundo capitalista son víctimas de la explotación patronal o de la cesantía. En ciertos países no tienen acceso a otros oficios que no sean los de lavar platos, fregar ollas, limpiar pisos y casas. Todo trabajo es noble si no va en daño de nadie. Pero el hecho es que desempeñan estas labores principalmente porque hay discriminación, no obstante que muchos de ellos tienen conocimientos, aptitudes y hasta títulos para actividades en que se sientan realizados.

Con todo, estos compañeros llevan el exilio con dignidad, salen adelante con sus problemas, se esfuerzan por aprender más y realizan una gran labor en el campo de la solidaridad.

En un artículo publicado el 26 de junio de 1874, Federico Engels escribía que "después de toda revolución o contrarrevolución abortada, los emigrados que se refugian en el extranjero despliegan una actividad febril"... para, luego de cierto tiempo, ir de "desilusión en desilusión, y como eso no se relaciona con las inevitables condiciones históricas, a las que no se quiere comprender, sino que se atribuye a errores fortuitos de unas u otras personas, las acusaciones recíprocas se acumulan y todo desemboca en una cizaña general. Tal es -agregaba- la historia de todas las emigraciones, desde los emigrados realistas de 1792 hasta nuestros días; y los emigrados que no pierden el sentido común y la razón procuran apartar se lo más posible de riñas estériles en cuanto se presenta la menor posibilidad de hacerlo con tacto, y se ocupan de algo más útil".

La época que nos toca vivir es, ciertamente, otra. Los fenómenos a notados por Engels no se dan en la misma medida que él observó en

su tiempo, pero se dan en algún grado. Aún así podemos decir que la inmensa mayoría de los exiliados chilenos "se ocupan de algo más útil". Esto es lo que prima y debemos esforzarnos porque siga primando.

Numerosos compatriotas se dedican a la creación y al estudio y/o desempeñan cargos de responsabilidad en universidades y centros científicos en las naciones que los han acogido. En la música, el canto, la pintura, la literatura, el teatro y la danza se destacan muchos otros. La intelectualidad chilena en el exilio se desarrolla creadoramente. Reflejos de su alto nivel son los aportes que hacen al Museo Internacional de la Solidaridad "Salvador Allende", la revista "Literatura Chilena en el Exilio", que publica Fernando Alegría, "Chile-América" y "Araucaria de Chile", que dirige Volodia Teitelboim, en cuyas páginas se exponen y debaten los diversos problemas de la cultura y se abordan palpitantes materias sociales.

Miles de jóvenes, hijos de familias modestas, aprovechan, especialmente en los países socialistas, la oportunidad de estudiar y de adquirir una profesión. Esto se traducirá en una contribución valiosa a la Patria de mañana.

Quisiéramos también destacar el espíritu y la abnegación comunistas que caracterizan el quehacer de nuestro Partido. Hay un nuevo hecho que los muestra una vez más. Hemos realizado este año una campaña financiera para ayudar a nuestros compañeros del interior. Vamos a reunir y a sobrepasar los 100 mil dólares que nos propusimos como meta. Pensamos doblarla en 1981.

Desparramados por el mundo, los exiliados estamos insertos en diferentes culturas, conocemos diversas realidades y experiencias. Como es natural, surgen preocupaciones e interrogantes, tanto más cuanto que la magnitud de la tragedia de nuestro pueblo nos ha golpeado a todos y nos ha hecho más reflexivos.

El Partido debe dar respuesta a las inquietudes de sus militantes. Desde luego, todo compañero tiene derecho a plantearlas. Puede hacerlo en su célula. Puede, incluso, de acuerdo con los estatutos, dirigirse al Comité Central. Más aún, el Partido puede y debe realizar reuniones especiales para examinar determinados temas que están en el campo de sus preocupaciones y que exigen análisis exhaustivos y específicos. Tal norma se aplicó muchas veces en Chile para tratar asuntos relativos al movimiento obrero, la situación internacional, problemas agrarios, los derechos y la lucha de las mujeres, cuestiones de la cultura, etc., y se sigue aplicando tanto en el interior como en el exilio. Hemos efectuado, por ejemplo, reuniones especiales para considerar los cambios producidos en la estructura económica y de clase. Más aún, tanto en el país como fuera de él funcionan varios equipos dedicados a la investigación en diversas materias que tienen que ver con la realidad chilena y con

problemas atinentes a la estrategia y a la táctica. Generalmente los trabajos que se realizan en el exilio se los enviamos a los compañeros del interior para que los consideren y aprovechen en lo que estimen útil y en la forma que consideren conveniente.

Queremos decir que la labor que realizan varios economistas y científicos sociales -algunos de los cuales han entrado a los dominios de la informática y la computación- es de gran calidad y constituye una valiosa ayuda a la Dirección del Partido y al Partido en su conjunto.

El Partido es y debe ser un conglomerado vivo, cuyos militantes tienen el derecho y el deber de emitir sus opiniones y la obligación de cumplir las resoluciones que se adopten. Cuando no se opera así, cuando el funcionamiento de la organización es más de tipo administrativo que político, se da margen a las insatisfacciones y, en definitiva, a la discusión en la periferia. Y conste que no permitamos que al comunista le está prohibido intercambiar opiniones fuera de nuestras filas. Es normal, por ejemplo, que en encuentros hogareños se entablen conversaciones políticas y se comente uno u otro asunto. El problema consiste en que la discusión política, rígida a dominar la línea, profundizarla, enriquecerla y aplicarla, sólo puede y debe hacerse en los cauces orgánicos, y la crítica sólo es fructífera en el seno del Partido.

No se trata, de otra parte, de transformar al Partido en una academia de discusión permanente y de cualquier cosa. El Partido existe para la lucha y las discusiones se hacen en función de la lucha y de acuerdo con la actualidad, la importancia y la urgencia de los problemas.

Naturalmente, los miembros de nuestro Partido tienen plena libertad no sólo para desarrollar sus aptitudes científicas y culturales, investigar y elaborar, sino también para publicar sus trabajos sin sujeción a revisiones oficiales ni cosa que se parezca, como lo ha sostenido equivocadamente un ex militante en la revista Chile-América. Esos trabajos son o serán tanto o más meritorios si contienen nuevas ideas que constituyan un aporte a la política del Partido y/o a la ciencia en cualesquiera de sus ramas. Lo único que a todos nos está vedado es propagar posiciones manifiestamente divergentes a nuestra línea y a nuestra ideología.

Los comunistas estamos unidos en torno a principios, nos guiamos por una ideología y una línea política. El enemigo nos ataca también en este terreno. Se emplea a fondo para hacernos siquiera vacilar en nuestras posiciones de clase, tanto en lo que respecta a los problemas nacionales como a los internacionales. La campaña anticomunista, particularmente en su versión antisoviética, tiende a eso. Debemos responder saliendo al paso del anticomunismo, esclareciendo desde posiciones de clase los diversos problemas que surgen,

como los acontecimientos de Polonia. No se trata, por cierto, de responder con frases más o menos estereotipadas, sino con argumentos sólidos que exigen estudio y conocimiento, clara comprensión de la complejidad de los procesos, visualizar siempre la acción del enemigo y considerar los errores que se cometen. Nadie está exento de éstos ni tampoco de insuficiencias. Por ejemplo, el camarada Brezhnev, en el reciente Pleno del Comité Central del PCUS, ha des tacado los grandes logros del quinquenio que termina y ha puesto también de relieve diversas fallas, planteando una serie de orientaciones y medidas adecuadas para superarlas. Mas, lo principal del socialismo son sus éxitos, el hecho de que ha terminado con la explotación del hombre por el hombre en una buena parte de la tierra, las conquistas de diverso orden que le ha dado a millones y millones de seres humanos y el papel que juega este nuevo sistema, y particularmente la Unión Soviética, en la lucha por la paz mundial, en favor de la distensión y de la colaboración internacionales y en apoyo de los pueblos que en cualesquiera de las latitudes del orbe se alzan al combate por su plena independencia y el progreso social. Lo que el pueblo de la Unión Soviética y de otros países socialistas aportan a estas causas es inconmensurable. Nunca hay que perder de vista que la sepultación del capitalismo en una serie de países y el derrumbe del imperio colonial se ha logrado no sólo en virtud de las luchas de los pueblos, sino también, y sobre todo, porque existió la Revolución de Octubre y porque existe el gran país soviético. A este país, a la comunidad socialista y a la política que ésta realiza en el ámbito internacional se debe el hecho de que Europa ha vivido 35 años de paz, lo que no había ocurrido en los últimos dos siglos, y de que el mundo no ha sido lanzado a la hecatombe atómica.

Los comunistas estamos abiertos a los nuevos problemas y fenómenos. Pero no todo lo que se presenta como nuevo es verdaderamente nuevo. Se suele repetir hoy, con otras palabras y aderezos, viejos ataques al marxismo-leninismo y al rol del Partido, a la vez que se trata de embellecer la imagen del capitalismo en aquellos países de alta tecnología y niveles de ingreso. Nuestro deber es también enfrentar ideológicamente estas engañifas.

Queridos compañeros:

Hemos observado que en algunas partes las responsabilidades y tareas recaen en muy pocas manos. Esto no es bueno, no ayuda al desarrollo y a la actividad de todo el Partido. Debemos corregir, repartir más el juego, promover nuevos cuadros.

En el informe a la reunión del Comité Directivo celebrado a comienzos de este año, se dice a la letra:

"El principio leninista del centralismo democrático es válido en su esencia en todas las circunstancias. La cuestión es saber guiarnos

por él, aun dentro de las limitaciones que nos impone el enemigo.

Las condiciones del Partido que vive en el exilio no son las mismas que imperan adentro. En casi todos los países donde tenemos Partido organizado éste actúa legalmente o poco menos. Pues bien, debemos revisar su funcionamiento en dichos países con vista a desarrollar la democracia interna, a vaciar en el seno del Partido las interrogantes que surgen de los intrincados problemas del mundo contemporáneo, a darles respuestas adecuadas y a corregir, allí donde se dé, el excesivo centralismo. No se trata del destape, pues to que la DINA-CNI funciona en muchas partes donde tenemos Partido y no podemos confiar en los gobiernos y policías del capitalismo. Se trata de avanzar en nuestra actividad conforme a las normas leninistas que contemplan uno y otro aspecto", es decir, la democracia y el centralismo.

Es claro, pues, que hay defectos en nuestro trabajo. Pero los defectos existen para ser corregidos con el esfuerzo de todos. A propósito, en páginas autobiográficas que ha escrito Víctor Contreras, éste recuerda los tiempos en que llegó a Tocopilla y trabajaba como cargador en el puerto. Cierta día, en un momento de descanso, sobre la cubierta de un barco, sus compañeros empezaron a hablar mal del sindicato, a decir que no se reunía, que no marchaba, que no los defendía. Víctor Contreras se metió a la conversa y les dijo: "Compañeros, el sindicato es nuestro, no de los patrones. Si anda mal debemos arreglarlo. Como es nuestro, hablar contra él es hablar contra nosotros mismos".

Recordamos otro hecho. En una ocasión, el gran dirigente comunista argentino Victorio Codovilla nos hacía presente que, en el seno mismo del Partido, se dan a veces fenómenos nocivos que debemos tener en cuenta. Cuando el Partido va para arriba -nos expresaba- todos hablamos en plural, sintiéndonos, con razón, partícipes de los éxitos. Pero cuando el enemigo logra imponernos retrocesos, suele haber compañeros que ya no hablan en plural, que no se solidarizan de los errores cometidos, no asumen su responsabilidad, por pequeña que sea, y hablan en tercera persona: que el Partido va mal, que ha fallado, que esto y aquello.

La actitud de verdadero comunista es la de apechugar en la buena y en la mala, en las duras y en las maduras y la de comprender que lo más grande que tenemos para la causa que hemos abrazado es la organización de nuestro Partido.

Hace nueve años, aquí en Estocolmo, cuando Neruda recibió del rey de Suecia el Premio Nobel de Literatura, dijo estas palabras:

"Yo escogí el difícil camino de una responsabilidad compartida y, antes de reiterar la adoración hacia el individuo como sol central del sistema, preferí entregar con humildad mi servicio a un consi-





## editorial

### CONCENTRAR TODOS LOS ESFUERZOS EN EL DESARROLLO DE LA LUCHA

Al término del año 1980, Pinochet modificó su gabinete dejándolo más o menos igual. No dispone de un mayor margen de maniobra y no estuvo en condiciones de ampliar de una u otra forma su base de sustentación precaria o de neutralizar sectores de la amplia oposición al fascismo. Algunos órganos de publicidad han anotado que la nueva distribución de carteras ministeriales acentúa el peso de la camarilla de los autodenominados "duros" en la cúspide dictatorial, o sea de los que otorgan la máxima prioridad, entre los métodos de gobierno, a la bestialidad represiva.

Pero, lo característico de la situación es que la lucha de masas va adquiriendo en Chile un nuevo nivel y adopta formas más combativas. En el mes de diciembre lo demostraron el Tercer Encuentro Nacional de la Mujer Chilena, la huelga de los trabajadores textiles de Panal y el desarrollo de un vigoroso movimiento estudiantil. Estas son expresiones del ascenso de la decisión de muy vastos sectores populares de defender sus derechos, sostener sus reivindicaciones y enfrentar la política antichilena del fascismo.

La gran representatividad alcanzada por el Consultivo de la Coordinadora Nacional Sindical es un índice de la voluntad unitaria que se impone en las organizaciones de masas. Las resoluciones de la Coordinadora Nacional Sindical interpretan anhelos muy sentidos por la clase obrera y que van conformando un pliego conjunto de reivindicaciones al que se incorporan, también, las demandas de importantes sectores medios, como son los casos de los comerciantes detallistas, los transportistas y grupos profesionales.

La huelga de Panal tuvo una significación singular, al desplegarse en ella nuevas formas de resistencia al plan laboral de la tiranía. Este movimiento se desarrolló en una empresa de la rama textil que alcanzó los más altos niveles de producción durante el gobierno del presidente Allende, incorporada entonces al área social de la economía. Dirigida por sus trabajadores, se constituyó en motivo de orgullo y exponente de la capacidad de nuestro pueblo. Pero, fue golpeada duramente por el criminal putsch del 11 de septiembre de 1973. Se le entregó, entre otros de los botines de la guerra contra el pueblo de Chile, a uno de los clanes de la oligarquía financiera que había alquilado a Pinochet. Desde entonces, imperan en ella la arbitrariedad, el abuso, el desprecio por la clase obrera,

la explotación más feroz. Pero, además, en el esquema de la dominación del país por las empresas transnacionales imperialistas, la industria textil chilena se ha venido abajo, a consecuencia de las importaciones desenfrenadas. Sus niveles de producción son ínfimos; pero, el monopolio que se ha apoderado de Panal no deja de obtener elevadas ganancias, fusionando empresas, actuando simultáneamente en la importación de artículos textiles procedentes de otros países, operando en la esfera financiera y, especialmente, redoblando la explotación de los trabajadores. Por eso mismo, la valerosa lucha de los 1.476 obreros y empleados de Panal resonó en el país, siendo comprendida como una batalla popular y patriótica que interpreta el ánimo colectivo de protesta, la indignación acumulada todo este tiempo, las reivindicaciones similares de millones de chilenos. La valerosa huelga de dos meses, los ayunos de protesta, las manifestaciones callejeras, la multifacética vinculación con innumerables otros sindicatos y con los artistas y los estudiantes, han hecho de este movimiento reivindicativo una jornada notable y que marcará época en la lucha antifascista.

Al mismo tiempo, al finalizar el año 80 arreció la efervescencia estudiantil. La intervención de las universidades levanta el repudio general. Los rectores-delegados sólo se sostienen por la fuerza armada. Pinochet tuvo que cambiarlos y la funambulesca odisea del "tigre" Morel, de tan exigua trayectoria como rector, es muy expresiva. La suspensión de las actividades docentes para los diez mil estudiantes de filosofía, letras, pedagogía, psicología, sociología, bibliotecología, periodismo, ciencias puras y diversas licenciaturas del Campus Macul y el anuncio de que Pinochet se propone pasar al área privada, como nuevo botón de los "Pirañas", todas esas ramas de la enseñanza superior, sólo consiguieron exacerbar la rebeldía estudiantil y acentuar la decisión de resistencia. La declaración formulada por la Asociación Cultural Andrés Bello mostró la convergencia, en una determinación de defensa de los valores universitarios y de la cultura, de parte de un importante sector de académicos. Los dramáticos ayunos de las semanas de Pascua y Año Nuevo de jóvenes universitarios en la Catedral de Santiago y en la Iglesia San Francisco contaron con el respaldo impresionante de la opinión pública.

Uno de los rasgos notables del despliegue de la lucha de masas es que se ha producido enfrentando una ola represiva en que Pinochet no ahorra su proverbial bestialidad. La Jornada Nacional de Abogados Vinculados con la Defensa de los Derechos Humanos entregó datos precisos sobre la furia persecutoria del régimen. Los casos en que las víctimas han recurrido a la defensa jurídica de esos abogados fueron, en diez meses, de 616 arrestos por la siniestra C.N.I., 80 otros actos de intimidación, 141 ciudadanos atrocemente torturados y 10 asesinatos, algunos de ellos durante las flagelaciones. Continúan, además, las relegaciones a sitios inhóspitos. La confe-

rencia de prensa de Sidarte (Sindicato de Trabajadores, Artistas y Técnicos de Radio, Televisión, Teatro y Cine) ilustró sobre otros procedimientos represivos menos notorios pero sistemáticos y de crueles efectos, entre los cuales está la negación de trabajo y el bloqueo a las actividades de amplios sectores de la ciudadanía. El asesinato de Alvaro Sepúlveda Malbrán por la C.N.I., acusándolo de haber huido de un bus incendiado, en circunstancias que había reconocido poco antes, a requerimiento de la Corte de Apelaciones de Santiago, que lo tenía detenido, es otra de las acciones criminales cobardes y brutales que caracterizan a Pinochet.

Pero la represión no elimina la resistencia y, en la medida en que se desarrolla la unidad del pueblo, se la enfrenta valerosamente, se denuncia cada una de sus expresiones y se despliega la lucha de masas. Además, los crímenes de Pinochet levantan en su contra una acrecentada solidaridad mundial con nuestro pueblo. La actividad de la Comisión Investigadora de la Organización Internacional del Trabajo, la ejemplar huelga de los trabajadores marítimos de Ravena, que impidió la descarga del cobre transportado por el "Choapa", la trascendental reunión de Roma de la Comisión Internacional Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar en Chile, y la resolución aprobada por 95 votos contra 8 en la Asamblea General de las Naciones Unidas son demostraciones relevantes de esta solidaridad permanente y en desarrollo.

Pinochet puede aún continuar asesinando y sus amos imperialistas y "pirañas" seguir esquilmando; pero ya no están en condiciones de hacer todo lo que quieren. Una gran victoria de los pueblos de Chile y de Argentina es que se abre camino la solución del conflicto de la zona austral a través de los procedimientos vinculados a la mediación papal. Pinochet ha venido creando un ambiente de peligro bélico para producir una cohesión institucional de su régimen. Uno de los principales consejeros políticos del tirano, Pablo Rodríguez, invocó la amenaza de la guerra con Argentina para chantajear en favor del "sí" en la reciente farsa plebiscitaria. El Mercurio hace constantemente una utilización política similar de esta cuestión. Pinochet tiene una responsabilidad muy grave, ineludible, en el deterioro producido a lo largo de estos años en las relaciones con los países limítrofes, por su política internacional fascista y aventurera. Sin embargo, el pueblo chileno no está dispuesto a ser arrastrado por Pinochet a la lucha con otros pueblos hermanos. Del mismo modo que el pueblo argentino se ha pronunciado categóricamente por la paz, obligando a buscar la salida del diferendo por el camino de la mediación.

En el curso del enfrentamiento entre la tiranía y sus sostenedores, de una parte, y la inmensa mayoría de los chilenos, por la otra parte, son factores decisivos para que esta mayoría llegue a derrotar a la minoría, la convergencia de todas las formas de acción y de lucha, el entendimiento sin exclusiones de las tendencias antifascis-

tas, la unidad de acción, el avance hacia la presentación de una alternativa democrática. En este sentido, la declaración formulada en La Habana, en términos claramente unitarios, por los ocho partidos de Izquierda de Chile, constituye un aporte positivo. La tiranía necesita de la división de los opositores, promover las intrigas y magnificar las diferencias; pero, la unidad es la muerte de la tiranía, porque la unidad favorece la acción conjunta, la lucha de masas y la pelea cada vez con más ñeque.

Pinochet ha hecho los mayores esfuerzos por legitimar su régimen sanguinario. El próximo 11 de marzo pretende dar la imagen del comienzo de un período constitucional de gobierno. Sin embargo, pesan abrumadoramente en su contra la solidaridad internacional con nuestro pueblo y la fuerza alcanzada en el país por la oposición. En la farsa plebiscitaria del 11 de septiembre, lo más importante fue la magnitud de los votos "¡NO!" y el hecho de que en ellos se unificó el pensamiento de muy amplias fuerzas democráticas, comprendidas la Unidad Popular, la Democracia Cristiana y sectores antifascistas de la antigua Derecha. Los hechos de los últimos meses, el estado de ánimo de las masas y la propia actitud de la tiranía vienen demostrando que el Partido Comunista tuvo la razón al rechazar las consideraciones pusilánimes que mostraban algún grado de desconsuelo porque Pinochet había anunciado como resultados los que tenía preparados de antemano. El Partido Comunista hizo notar, de inmediato, que lo trascendental había sido la impetuosa protesta surgida en todas partes, el entendimiento de los opositores, la valentía con que irrumpieron contingentes populares valiosos. Y esto ha seguido adelante. La unidad se afianza en la base social, en los sindicatos, en las universidades, en las poblaciones, en el campo.

En la tribuna del Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba -al que hizo Fidel Castro un informe de alcances históricos-, pronunció un discurso el secretario general del Partido Comunista de Chile en que reafirmó la decisión de redoblar la lucha contra la tiranía que oprime a nuestro pueblo y de apretar filas contra los intentos de la reacción internacional de cambiar el curso de los acontecimientos.

Hay una línea de continuidad, como expresiones del mismo pensamiento, en los discursos de Luis Corvalán en Moscú, en Estocolmo y ahora en La Habana. El del 3 de septiembre partió del examen de la obra del gobierno del Presidente Allende, al cumplirse diez años de su victoria; el del 16 de noviembre se centró en el análisis del trabajo del Partido Comunista de Chile, al culminar la conferencia de sus militantes residentes en Suecia; y el de diciembre plantea los problemas candentes de la actualidad internacional y específicamente latinoamericana, en los marcos del Congreso de los comunistas cubanos, al cual con razón califica como "uno de los acontecimientos más importantes y conmovedores que hayamos presenciado".



# económico

## EL CAPITAL IMPERIALISTA Y EL FASCISMO EN CHILE

por Hugo Fazio

Cada vez resulta más nítido que el esquema económico aplicado por la dictadura fascista está integrado a las formas de dominación más favorables para el capital imperialista. La dependencia se a-honda, a través sobre todo, de determinadas modalidades, entre las que se destacan: a) las características que tiene la inserción del país en la división internacional capitalista del trabajo; b) la ne-cesidad y el papel desempeñado por el financiamiento proporcionado por la banca transnacional, que es la forma principal que adquiere la exportación de capitales; c) la magnitud del endeudamiento ex-terno; d) el alto grado de dependencia tecnológica; y e) la apro-piación directa por el capital transnacional de sectores claves, en primer lugar de riquezas básicas. La inversión extranjera directa se dirige preferentemente hacia la minería, ante todo la cuprífera, al control de las fuentes energéticas y al sector financiero (1).

Es indudable que, en el último tiempo, se han intensificado todas estas direcciones principales que reviste la dominación, la cual es ejercida de una manera claramente mayoritaria por el capital impe-rialista norteamericano.

### SE ACENTUA ESQUEMA COMERCIAL EXTERNO

La dirección que tiene el comercio exterior, en los marcos del es-quema impuesto por el fascismo, caracterizado por el fomento a la exportación de productos fundamentalmente primarios -por lo gene-ral de bajo valor agregado-, destinados a satisfacer requerimien-tos de los centros del capitalismo contemporáneo, y, paralelamente, por la plena apertura al ingreso de todo tipo de mercancías extran-geras, se ha profundizado fuertemente al mantenerse, desde junio de 1979, fija la paridad cambiaria entre el peso y el dólar. Desde ese instante, el cambio real ha disminuido en un 26,4% (véase cua-dro N° 1).

Esta determinación ha tenido en materia de comercio exterior efec-tos inmediatos, que refuerzan el cumplimiento de los objetivos cen-trales de la dominación imperialista.

Cuadro N° 1

### TIPO DE CAMBIO REAL

(Fuente: Banco Central. En \$ de julio de 1980 por dólar)

1973 .....	48,37	1977 .....	54,71
1974 .....	60,06	1978 .....	57,51
1975 .....	50,92	1979 .....	50,92
1976 .....	63,63		

Meses	1979	1980	Meses	1979	1980
enero	54,28	44,59	julio	53,02	39,00
febrero	54,21	43,79	agosto	50,62	
marzo	53,51	42,54	septiembre	48,71	
abril	52,95	41,49	octubre	47,56	
mayo	52,34	40,55	noviembre	46,56	
junio	51,78	39,79	diciembre	45,54	

Por un lado, disminuyen los retornos en moneda nacional por las ex-portaciones. Situación que debe entenderse a partir del hecho que el principal exportador continúa siendo el Estado y, en consecuen-cia, ello significa, en la práctica, una forma de subsidio estatal destinada a sostener esta política y, por ende, una forma de tras-paso de recursos estatales a los beneficiarios de ella.

En el primer semestre de 1980, se efectuaron embarques por un mon-to de 2.509,1 millones de dólares. De dicho total, un 87,6% -2.198,2 millones de dólares- fue embarcado por exportadores que realizaron, en el período, exportaciones por más de 7 millones de dólares. Si se analiza el listado de estos exportadores, se puede apreciar que un 71,6% del monto global embarcado por ellos fue rea-lizado por empresas estatales. En dicho monto, las empresas extran-geras concurren con un 6% y el resto, un 22,4%, fue efectuado por empresas de capitales internos. Destacando entre éstas, las em-presas de 3 grupos económicos: Cruzat-Larraín, con un 7,2% del to-tal analizado, Eliodoro Matte con un 2,9% y Anacleto Angelini con un 2,3%.

Cuadro N° 2

### COMPOSICION DE LOS EXPORTADORES QUE EMBARCARON POR MONTOS SUPERIO-RES A 7 MILLONES DE DOLARES DURANTE ENERO-JUNIO DE 1980

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

	Monto	%
Total .....	2.509,1	
Subtotal (exportadores por más de 7 millones US) ..	2.198,2	100,0

		Monto	%
<b>a) <u>Empresas Estatales</u></b>			
- Codelco .....	1.275,5		
- ENAMI .....	169,0		
- CAP .....	80,5		
- Soquimich .....	49,1	1.574,1	71,6
<b>b) <u>Empresas Extranjeras</u></b>			
- Madeco .....	32,9		
- El Indio .....	31,8		
- Disputada Las Condes .....	28,6		
- Esso .....	15,3		
- Shell .....	8,3		
- Laja Crown (1) .....	7,7		
- Petroquímica Dow .....	7,7	132,5	6,0
<b>c) <u>Grupo Cruzat-Larraín</u></b>			
- Celulosa Constitución .....	68,5		
- Forestal Arauco .....	28,1		
- Pesquera Coloso .....	22,9		
- Celulosa Arauco .....	13,8		
- Pesquera Guanaye .....	13,3		
- Aserradero San Pedro (1) .....	11,7	158,3	7,2
<b>d) <u>Grupo Eliodoro Matte</u></b>			
- Papeles y Cartones .....	44,0		
- Laja Crown (1) .....	7,9		
- Aserradero San Pedro (1) .....	11,7	63,6	2,9
<b>e) <u>Grupo Constantino Mustakis</u></b>			
- Molibdenos y Metales .....	39,0		
- Frutera Sudamericana .....	19,3	58,3	2,6
<b>f) <u>Grupo Mauricio Hochschild</u></b>			
- Mantos Blancos .....	34,5	34,5	1,4
<b>g) <u>Grupo Javier Vial</u></b>			
- Inforsa .....	20,5	20,5	0,9

(1) En Laja Crown los capitales norteamericanos están asociados con los del grupo Eliodoro Matte. Y en Aserraderos San Pedro, el control es compartido entre los clanes Matte y Cruzat-Larraín.

De este cuadro es útil hacer algunas otras observaciones:

1) La disminución de los retornos en moneda nacional de Enami afecta fundamentalmente a los pequeños y medianos mineros que exportan por su intermedio. Estos sectores se encuentran en una situación

crítica. Según cálculos de la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI), durante el lapso en que no se ha modificado la paridad cambiaria los costos internos de explotación han subido en un 50%. De manera que, como ha señalado su presidente, "costos que el año pasado estaban en cifras de 65 a 70 centavos de dólar la libra, al pequeño minero le ha subido a cifras que sobrepasan los 90 centavos" (2). Mientras tanto, el precio de adquisición por ENAMI se reduce. "El año pasado, en el mes de julio, cuando el cobre se cotizaba a 88 centavos de dólar la libra, el minero recibía \$1.140 por la tonelada de minerales de 3%. En la actualidad y con un precio internacional de 94 centavos de dólar la libra se les paga \$ 900", señalaron a la prensa dirigentes de la Cooperativa Minera de Illapel, luego de informar que "sólo 20 de un total de 90 socios de la Cooperativa Minera están entregando su producción a la ENAMI. El resto-agregaron- ha paralizado sus faenas por bajas tarifas..." (3)

2) Esso y Shell, que figuran entre las empresas extranjeras exportadoras, son, ante todo, importadoras o comercializadoras de productos importados por ENAP. Por lo tanto, su balance de los resultados de la congelación de la paridad cambiaria les resulta positivo.

3) Los mayores montos exportados por empresas extranjeras corresponden a cobre o a productos elaborados de cobre. En el año transcurrido entre junio de 1979 -momento en que se estableció la paridad cambiaria- hasta junio de 1980, en general se produjo un incremento en el precio real del cobre que compensó -desde el punto de vista de los ingresos en moneda nacional- la mantención de la paridad. A mediados de 1980 la situación comenzó a modificarse, produciéndose un deterioro en su precio en términos reales.

4) Las empresas extranjeras radicadas en el país actúan mucho más intensamente en la esfera de las importaciones que como exportadores. En el primer semestre de 1980 se cursaron registros de importación por un valor de 2.520,1 millones de dólares. Destacan en este total 45 empresas que presentaron en ese lapso registros por montos superiores a los 8 millones de dólares, por una suma global de 1.164,8 millones de dólares. En estas importaciones -de empresas con sumas en el semestre superiores a los 8 millones de dólares-, un 16,4% (191,1 millones de dólares) fueron realizadas por empresas extranjeras. No debe perderse de vista, además, que las corporaciones transnacionales tienden a realizar una parte muy importante de sus operaciones de comercio exterior al interior de sus filiales establecidas en diferentes países.

Con todo, la principal ventaja del capital imperialista no reside en este terreno en las magnitudes importadas directamente por sus empresas radicadas en el país, sino en la tendencia general al incremento de las importaciones. Mecanismo a través del cual se facilita que las corporaciones transnacionales puedan copar con sus

productos diferentes áreas del mercado interno. En la corriente im-  
portadora destacan los productos procedentes de Estados Unidos. En  
el primer semestre de 1980, las importaciones desde este país se in-  
crementaron en un 62,5%, aumento claramente superior al crecimien-  
to general de las importaciones (44,4%) y al crecimiento de las ex-  
portaciones hacia esa nación (44,0%). Como consecuencia de ello el  
déficit comercial con Estados Unidos crece. Si se calcula, por ser  
los datos disponibles, sobre la base de comparar los registros de  
importación con los embarques realizados en el mismo período (un  
cálculo exacto lo entregan las importaciones realizadas efectiva-  
mente y los retornos de exportación) se aprecia nitidamente esta  
tendencia al crecimiento de este déficit comercial (ver cuadro Nº 3).

Cuadro Nº 3

## COMERCIO EXTERIOR CHILE - ESTADOS UNIDOS

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

	1978	1979	enero-junio 1979	enero-junio 1980
Importaciones .....	810,0	954,3	396,8	644,6
Embarques .....	321,4	413,9	194,1	279,6
Déficit	488,6	540,4	202,7	365,0

Un fenómeno similar se produce con Japón que se ha transformado en  
el segundo mercado de adquisición de productos importados. En el  
primer semestre de 1980 el aumento de las importaciones, con rela-  
ción a enero-junio de 1979, fue de 90,7%, contra un incremento de  
los valores exportados de 33,9%. Otro ejemplo de a los extremos  
que conduce esta política se manifestó durante la visita del presi-  
dente de Brasil a Chile. Las conversaciones interempresariales que  
se realizaron paralelamente evidenciaron que mientras la dictadura  
chilena da todo tipo de facilidades a las importaciones, Brasil  
mantiene lo que el presidente de la Confederación de la Producción  
y el Comercio, Manuel Valdés, definió como "una larga lista de ba-  
rreas arancelarias y extra-arancelarias que dificultan el ingreso  
de los productos chilenos... De ahí -agregó- que es probable que en  
el futuro a Chile le aumenten más sus compras que sus ventas a Bra-  
sil" (4). Brasil es el tercer país en el comercio exterior global  
chileno, luego de Estados Unidos y Japón.

Este incremento de las importaciones conlleva necesariamente un des-  
plazamiento adicional en el mercado interno de productos fabrica-  
dos en el país. Los efectos, en los últimos meses, se han dejado  
sentir especialmente en varias agrupaciones industriales. Como con-  
secuencia, en primer término, de ello diez de las veinte agrupacio-  
nes en que divide la producción industrial el INE produjeron en e-  
nero-julio de 1980 menos que en los mismos meses del año anterior  
(ver cuadro Nº 4).

Cuadro Nº 4

## AGRUPACIONES INDUSTRIALES EN QUE DISMINUYE LA PRODUCCION

(Fuente: INE. Base: promedio año 1968 = 100)

Agrupaciones	1972	1979	enero-julio 1979	enero-julio 1980
Bebidas	123,3	147,6	136,9	134,7
Productos textiles	113,1	72,4	72,7	61,7
Calzados y prendas de vestir	123,5	85,8	83,3	82,9
Imprentas y editoriales	123,4	64,1	66,1	61,0
Productos cuero sin calzado	90,0	49,0	50,8	43,9
Productos de caucho	138,8	89,1	86,3	81,5
Der. petróleo y carbón	133,5	142,6	143,8	138,2
Productos metálicos	117,8	97,3	102,0	100,5
Maquinaria no eléctrica	151,5	127,8	132,0	120,1
Ind. manufactureras diversas	123,1	66,8	64,6	57,0

De otra parte, son varias las empresas industriales que devienen  
fundamentalmente en importadoras, ya sea internando al país produc-  
tos terminados substitutivos de los que ellas mismas fabrican o  
bien aumentando los componentes importados en el producto final  
que entregan. Son varias las empresas en que la relación en el año  
entre sus ventas y sus importaciones muestran esta tendencia, inde-  
pendientemente del hecho que esta comparación no permite cuantifi-  
car exactamente la proporción del fenómeno, ya que puede tratarse  
en algunos casos de cierto porcentaje en bienes de capital o en o-  
tros de mercancías importadas que no fueron realizadas o de compo-  
nentes mantenidos como stock. Aquí lo que nos interesa no es, sin  
embargo, cuantificar este proceso, sino mostrar su importancia. Ca-  
sos extremos son los de las terminales automotrices (Fiat, General  
Motors y Automotora Franco-Chilena) que realizaron importaciones  
en 1979 equivalentes a un 62,4% de sus ventas, tratándose básica-  
mente en este caso, por su bajo nivel de inversiones, de automóvi-  
les terminados o de partes y piezas para sus terminales en el país.  
En las principales industrias textiles (Panal, Yarur, Sumar y Teji-  
dos Caupolicán), que tienen también un escaso nivel de inversiones,  
este porcentaje fue de 37,0%. En especial, las empresas extranje-  
ras radicadas en el país se caracterizan por tener un porcentaje  
de importaciones muy alto en relación con sus ventas anuales y se  
trata, al igual que los ejemplos anteriores, de industrias con gra-  
dos de inversión claramente limitados (ver cuadro Nº 5).

Cuadro Nº 5

RELACION IMPORTACIONES/VENTAS EN ALGUNAS GRANDES EMPRESAS

(Fuente: Importaciones, Banco Central; Ventas, balances. Millones dól)

Empresa	Importaciones	Ventas	Import./Ventas(%)
Fiat	56,7	56	114,6
Compañía Industrial	38,9	95	40,9
Chiprodal	33,3	120	27,7
Good Year	30,6	57	53,7
Automotora Franco-Chilena	30,5	41	74,4
CCU	29,7	85	34,9
General Motors	25,7	84	30,6
Indus Lever	24,1	78	30,9
Sumar	16,7	48	34,8
Renault	16,1	23	70,0
Yarur	13,8	29	47,6
Philips	12,6	36	35,0
Panal	11,9	36	33,0
Firestone	9,1	24	37,9
Tejidos Caupolicán	8,7	25	34,8
Bayer	9,4	19	49,5

Desde el ángulo de las corporaciones transnacionales, esta realidad les permite aumentar su influencia en el país por la vía del comercio exterior, sin necesidad de penetrar en el país con inversiones directas. A este respecto, el papel que cumple el copioso financiamiento externo de la banca transnacional es hacer posible que esta corriente comercial se sostenga, dado que el esquema implantado genera tendencias muy sostenidas al déficit en la balanza comercial y, por ende, en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Las proyecciones del Banco Central para 1980 dan un déficit comercial cercano a los 800 millones de dólares, el monto más grande de los últimos años. Esta suma puede ser todavía mayor, dado que los registros de importación cursados a partir de julio superaron por primera vez la barrera de los 500 millones de dólares, llegando a 506,2 millones, para alcanzar en agosto a 573,1 millones de dólares, mientras las exportaciones eran, respectivamente, de 416,6 y 322,6 millones de dólares.

EL NUDO CENTRAL DE LA DEPENDENCIA

Los recursos financieros externos continúan creciendo. En 1979, la utilización de créditos externos llegó a 3.056 millones de dólares. Las proyecciones del Banco Central para 1980 estiman un ingreso de

capitales de 3.974,1 millones de dólares, de los cuales un 60,6% (2.407,5 millones de dólares) llegará al sector privado.

Cuadro Nº 6

UTILIZACION DE CREDITOS EXTERNOS

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

	1978		1979	
	Monto	%	Monto	%
Organismos multinacionales	53,0	2,3	44,3	1,4
Organismos gubernamentales	53,1	2,3	105,3	3,5
Bancos e Inst. privadas	1.977,0	84,0	2.665,4	87,2
Proveedores	268,8	11,4	199,2	6,5
Otros	0,9	0,0	41,8	1,4 (1)
<b>Total</b>	<b>2.352,8</b>	<b>100,0</b>	<b>3.056,0</b>	<b>100,0</b>

(1) Bonos de emisión privada

La explicación fundamental de este financiamiento proviene del hecho que constituye un componente necesario en la aplicación de un esquema económico que tiene en el capital imperialista a su mayor beneficiario. Este flujo de recursos permite mantener una política que le proporciona al capital imperialista una alta rentabilidad, le asegura la colocación masiva de sus mercancías en el mercado chileno y el suministro de determinados productos de exportación que requiere, al tiempo que va acompañada por la sucesiva entrega de riquezas básicas a consorcios transnacionales, a través de convenios altamente lesivos para el país.

Desde luego que esta entrada de recursos proporciona al capital imperialista fuertes ingresos directos, por concepto de servicio de intereses, y sumas todavía mayores al destinarse estos recursos en una alta proporción a operaciones especulativas, que vienen dejando altos beneficios. En 1978, se cancelaron intereses por 421,8 millones de dólares. En 1979, el egreso aumentó a 673,8 millones, considerándose por el Banco Central que en 1980 será de 994 millones de dólares, suma que corresponde a un 20% de las exportaciones estimadas en el año.

Sin embargo, los principales beneficios no los obtiene la banca transnacional por este concepto, sino que a través del uso que se dé a estos fondos. Plano en el cual se entremezclan sus intereses con los de los principales grupos financieros internos, que hacen de intermediarios de la colocación de una buena parte de estos recursos.

Hasta abril de 1980, la operatoria principal se dio a través del sistema que el economista Roberto Zahler denominó "cuotas de importación" (5). El procedimiento empleado, señala Zahler, "consistió en establecer de 'hecho' restricciones cuantitativas al endeudamiento exterior sobre todo en el caso del sistema financiero". Las citadas restricciones cuantitativas limitaban el monto del endeudamiento sobre el exterior, así como el otorgamiento de avales, a la cuantía del capital y las reservas de las instituciones financieras, de manera que la mayor parte de las operaciones terminaban siendo realizadas por los bancos más poderosos y, en general, por las empresas de mayor tamaño.

Las grandes utilidades que se formaron se posibilitaron al liberalizar, de otra parte, la dictadura las tasas de interés internas y propiciar un conjunto de medidas que presionaron por una fuerte demanda tras financiamiento. Así, concluye Zahler, "se crearon las condiciones para que las empresas con acceso al crédito internacional obtuviesen cuantiosos beneficios. En otras palabras -agrega-, debido a la forma en que se distribuyó la "cuota de importación" de capital financiero, se generó una utilidad proveniente de la diferencia entre el precio internacional y el precio interno del mismo". Las tasas de interés internas tuvieron en la generalidad del lapso en que existieron estas "cuotas de importación" niveles altamente especulativos, que fluctuaron en el período 1976-1978 en tasas entre 42,6 y 62,4% anuales reales.

Zahler cuantifica que, a través de este sistema, los beneficios obtenidos pueden estimarse en sumas que van desde 654 a 1.505 millones de dólares, suma esta última que el propio análisis lleva a la conclusión que resulta la más cercana a la realidad.

Cuadro Nº 7

UTILIDADES FINANCIERAS DE EMPRESAS  
PRIVADAS CON ACCESO AL CREDITO EXTERNO

(Fuente: Roberto Zahler, "Revista de la Cepal" Nº 10, abril de 1980, en base a datos del Banco Central. En millones de dólares)

Año	Alternativa 1		Alternativa 2		Alternativa 3	
	Créditos	Utilidad	Créditos	Utilidad	Créditos	Utilidad
1976	227	121	319	170	641	681
1977	287	169	381	207	772	351
1978	750	251	932	326	980	318
1979(+)	500	113	466	133	1.569	155
(+) en junio		654		836		1.505(6)

En abril de 1980 se procedió a liberalizar el endeudamiento sobre el exterior de las instituciones financieras y bancarias, eliminando el tope mensual que regía hasta ese momento -2 millones de dólares o un 5% del capital y reservas-, manteniéndose solamente la prohibición de contratar créditos en el exterior por menos de dos años y el establecimiento de un sistema de encajes para los créditos concedidos a plazos entre dos y cinco años. El sistema de "cuotas de importación" ya había cumplido, como anota Roberto Zahler, su "principal efecto redistributivo".

La liberalización del endeudamiento externo desató de inmediato un fuerte incremento de los créditos externos recibidos, como lo prueba la evolución seguida por los montos liquidados de acuerdo al artículo 14 de la Ley de Cambios Internacionales (véase cuadro Nº 8). Si se proyectan a un año los ingresos producidos en el cuatrimestre abril-julio, se llegaría a un monto anual de 2.790,9 millones de dólares, suma superior en un 128,6% a la cifra récord ingresada en 1979.

Cuadro Nº 8

LIQUIDACION DE CREDITOS ACOGIDOS AL ARTICULO 14

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

1976	262		
1977	329		
1978	782		
1979	1.221		
<hr/>			
1980	Sector financiero privado	Total sector privado	Total general
enero	28,7	90,8	93,4
febrero	56,4	110,4	123,1
marzo	47,3	83,0	90,0
abril	179,7	215,3	236,1
mayo	178,3	215,8	220,8
junio	124,8	167,7	194,7
julio	160,1	248,5	278,7
<hr/>			
enero-julio	775,3	1.131,5	1.236,8

Las limitaciones que rigen todavía para estos ingresos han sido sorteadas internando créditos a plazos ligeramente superiores a los cinco años, los que les permiten ingresar sin ningún tipo de restricciones ni costos adicionales. La magnitud de esta entrada de créditos redujo las tasas de interés internas, disminuyendo, por tanto, también su diferencial con las tasas de los mercados internacionales capitalistas. En estas condiciones, las maniobras especulativas se trasladaron de esfera, concentrándose primordialmente

en los fondos mutuos, lo que explica en alto porcentaje la fuerte expansión registrada por estas instituciones en el primer semestre de 1980. Los patrimonios netos de los fondos mutuos crecieron en el periodo enero-junio en un 154,0%, pasando de 292,5 a 742,9 millones de dólares. Sin embargo, este mecanismo no resultó de larga duración. La especulación con el precio de las acciones se hizo insostenible, dado que, como se vio obligado a advertir el Superintendente de Sociedades Anónimas, Arsenio Molina, las alzas en estos títulos "no obedecen o no están respaldadas por hechos concretos, reales, positivos" (7). Las inversiones de los fondos mutuos buscaron desviarse a partir de ese instante hacia los instrumentos de renta fija, pero sin encontrar tampoco en este plano una base amplia para operar.

Cuadro Nº 9

PRESTAMOS Y OTRAS OBLIGACIONES EN EL EXTERIOR: BANCA COMERCIAL Y DE FOMENTO. AL 30 DE JUNIO DE 1980

(Fuente: Estados de situación. En millones de dólares)

Grupo financiero	Monto Banco	Total	% sobre total
Total		2.542,6	100,00
<b>a. Grupo Javier Vial</b>			
- Banco de Chile	737,8		
- BHC	47,2	785,0	30,87
<b>b. Grupo Cruzat-Larraín</b>			
- Banco de Santiago	191,7		
- BHIF	27,2		
- Colocadora de Valores	25,3	244,2	9,60
<b>c. Grupo Yarur-Banna</b>			
- Banco de Crédito e Inversiones	172,6	172,6	6,79
<b>d. A. Luksic-Asociación de Mollneros Centro</b>			
- Banco Sud Americano	169,2	169,2	6,65
Subtotal a, b, c y d		1.371,0	53,91

El capital financiero, interno y externo, se encuentra enfrentado, por consiguiente, a la disyuntiva de encontrar nuevos mecanismos que les permitan seguir desarrollando sus actividades especulativas. En el intertanto, sacan partido, sobre todo, a la congelación de la paridad cambiaria.

Es en esta esfera donde se da el nudo central de los vínculos establecidos entre los principales grupos financieros internos y el capital imperialista. Los principales intermediarios de estos recursos son, como ya lo hemos indicado, dichos grupos financieros. Los préstamos y otras obligaciones sobre el exterior de los bancos se encuentran fuertemente concentrados. Al 30 de junio de 1980, el conjunto de la banca -comercial y de fomento- tenía contraído compromisos sobre el exterior por 2.542,6 millones de dólares. De este total, 1.371 millones de dólares (53,9%) correspondía a compromisos contraídos por bancos pertenecientes a sólo cuatro grupos financieros (véase cuadro Nº 9).

DEUDA EXTERNA SUPERO LOS 10.000 MILLONES DE DOLARES

La magnitud de la deuda externa contraída, que debe ser servida regularmente para hacer posible la continuidad en el flujo de recursos, así como la necesidad de recursos externos para atender los déficits en cuenta corriente de la balanza de pagos, colocan al país en una situación de dependencia extrema. El mecanismo económico establecido no puede funcionar sin este financiamiento.

En 1980, la deuda externa superó los 10.000 millones de dólares. En sólo los últimos tres años el nuevo endeudamiento contraído es de más o menos cinco mil millones de dólares. En este lapso, por tanto, la deuda se ha duplicado (véase cuadro Nº 10).

Cuadro Nº 10

DEUDA EXTERNA GENERAL

(Fuente: Banco Central. 1980, estimación Depto. Estudios BHC. Millones de dólares)

1971	3.190
1972	3.602
1973	4.048
1974	4.774
1975	5.264
1976	5.196
1977	5.434
1978	6.911
1979	8.463
1980	10.463

La necesidad de financiamiento externo viene resultando año tras año más alta. En 1980, por concepto de amortización de la deuda externa deberán cancelarse 1.195 millones de dólares. De otra parte, el propio Banco Central estima que el déficit en cuenta corriente será de 1.189 millones de dólares. De manera que la brecha financiera que se requería imperiosamente cubrir era de 2.384 millones

de dólares. Suma que en los años venideros tiende a incrementarse. En primer lugar, por la razón que los montos a amortizar de la deuda se van aumentando. Y, luego, porque los dos componentes centrales que provocan el alto déficit en cuenta corriente también están en un proceso de aumento. Uno de estos componentes está dado por el pago de los intereses de la propia deuda, salida que en 1980 será de más o menos un mil millones de dólares, y el segundo por las tendencias al crecimiento del déficit comercial a que ya hemos hecho referencia. Esta dinámica obliga a la dictadura -actitud que no está, por lo demás, en contradicción con la propia esencia de su política- a conceder todo tipo de franquicias para el ingreso de estos recursos, de lo que saca amplio partido la banca transnacional. No es casual, por ello, que los créditos de la banca transnacional hayan comenzado a crecer desde 1976 cuando la dictadura se vio obligada a dejar de lado -por el alto costo político que le representaba- la renegociación de la deuda externa. "Esto requirió -como señala un estudio sobre el tema publicado en la revista "Análisis"- el que internamente se adoptaran una serie de medidas en el campo financiero y de tasas de interés que atrajeran al capital privado externo..." (8). El financiamiento de la banca transnacional a partir de ese momento ha seguido un sostenido curso ascendente (véase cuadro Nº 11).

Cuadro Nº 11

PRESTAMOS DE LA BANCA PRIVADA INTERNACIONAL (BPI)

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979
Préstamos de la BPI por año	99,8	520,2	858,5	1.977,0	2.665,4
Préstamos acumulados BPI	99,8	620,0	1.478,5	3.455,5	6.120,9

Como se desprende del cuadro, la composición de la deuda externa se ha modificado profundamente, pasando a ser la banca transnacional el principal acreedor. Esto establece una relación de dependencia muy estrecha con el núcleo central del capital financiero imperialista, en primer término el de origen norteamericano.

Cada chileno debe, en este momento, al exterior más de 900 dólares, lo que coloca a Chile a la cabeza de la deuda externa per cápita en el mundo. Los voceros de la dictadura minimizan este endeudamiento señalando que él se ve compensado por el crecimiento que paralelamente se produce en las reservas internacionales. Efectivamente, éstas tienen un ritmo de incremento sostenido, habiendo llegado al 14 de agosto, en términos netos, a 2.255,7 millones de dólares. Si tuación que constituye un negocio redondo para la banca transnacional,

ya que se trata de recursos que continúan en su poder, recibiendo por la operatoria altos intereses. Ahora bien esto no cambia, ni mucho menos, la dimensión del problema. Ya que, como ha señalado el ya citado estudio de la revista "Análisis", "el nivel de endeudamiento mismo que se ha contraído, y la necesidad de mantener la economía en funcionamiento, por razones de supervivencia política, imponen por un lado una dependencia enorme de la posibilidad de acceso a nuevos créditos y por la otra, un sometimiento a las "recomendaciones" y controles exigidos por los prestamistas a medida que la deuda crece... En atención a lo anterior, un país con un nivel de endeudamiento externo elevado podría compararse con un drogadicto cuya adicción le impone una nueva dependencia de quien ha proporcionado la droga".

La masa tan alta de reservas, además, indica que estos recursos son destinados en una proporción muy baja a fines productivos.

LAS DIRECCIONES PRINCIPALES DE LA INVERSION DIRECTA

La inversión extranjera directa tiene, en los marcos del esquema aplicado cuatro direcciones que aparecen como las fundamentales. Ellas son: a) apoderarse de yacimientos cupríferos y otras riquezas básicas; b) expandirse en la esfera energética; c) crear una estructura financiera acorde con estos procesos de expansión; y d) controlar todas aquellas empresas rentables, principalmente por la vía de apoderarse de unidades en plena producción.

La primera dirección se desprende nitidamente de la propia composición que tienen las inversiones directas autorizadas. Al 22 de mayo de 1980, el 86,5% del total autorizado estaba concentrado en proyectos mineros. Se trata de un número de proyectos reducidos, pero de montos elevados. Por lo general, estos proyectos se encuentran en sus fases preliminares. Ello explica que llegando, a la fecha indicada, a 3.741,4 millones de dólares las autorizaciones para invertir en el sector, al 31 de agosto último se habían materializado sólo 383 millones, de los cuales 173,2 millones corresponden a la adquisición de Disputada por la Exxon. Se trata, por lo tanto, de grandes riquezas que interesan altamente al capital transnacional y que les han sido traspasadas con todo tipo de ventajas.

La penetración directa del capital transnacional para tomar a su cargo parte importante de la producción del país en la esfera energética se encuentra actualmente en sus fases iniciales. Hasta ahora, su presencia en ese sector, en Chile, se manifestaba, ante todo, en la comercialización de combustibles a través de Esso y Shell. Terreno en el cual vienen obteniendo también sucesivas concesiones, la última de ellas consistió en decretar la libertad de precios para la venta al consumidor de la bencina corriente, en la dirección de establecer la plena libertad tarifaria en toda esta esfera.

Los esfuerzos dirigidos hacia la esfera productiva se manifiestan en tres planos simultáneamente. En primer lugar, se ha entregado a corporaciones transnacionales, encabezadas por la Atlantic Richfield, concesiones para la exploración y posterior explotación de petróleo y gas. Luego se ha constituido una sociedad mixta entre la propia Atlantic Richfield, otro consorcio norteamericano, Air Products and Chemicals y la ENAP y COPEC denominada "Gas de Chile S. A.", destinada a explotar gas natural de Magallanes con vistas a licuarlo y exportarlo. Y, en tercer término, se avanza hacia la licitación del mineral de carbón Pecket, en Magallanes, habiéndose ya confeccionado una lista de postulantes preseleccionados, en la cual el capital transnacional tiene las posiciones dominantes. En este listado figuran cuatro poderosos consorcios norteamericanos -Exxon, Atlantic Richfield, Consolidation Coal y U.S. Steel- junto con dos empresas de capitales chilenos -Copec y Cementos Biobío-, asociadas ambas a inversionistas extranjeros. De manera que se puede afirmar que la licitación, a realizarse en marzo de 1981, en definitiva implicará el ingreso del capital transnacional al control de la industria carbonífera. La repetida presencia de la Exxon y la Atlantic Richfield en diferentes planos indica, de otra parte, que son éstos los consorcios que van adquiriendo posiciones predominantes en el sector.

En la esfera bancaria, al finalizar el primer semestre de 1980, la presencia directa de la banca privada internacional se manifestaba en el funcionamiento ya de doce sucursales de ella en el país, habiendo autorizaciones concedidas para la instalación de otras cinco (9), mientras otras numerosas instituciones habían instalado oficinas de representación. De las sucursales que se encuentran en funcionamiento, seis son de bancos norteamericanos (Citibank, Of America, Chase Manhattan, Republic National Bank of New York, First National Bank of Boston, American Express International), tres de brasileños (Do Brasil, Real, Do Estado de Sao Paulo), dos de españoles (Santander y Exterior) y una franco-italiana (Sudameris). Las sucursales de la banca transnacional cumplen de preferencia el papel de servir de punta de lanza a la presencia del capital imperia lista.

La importancia del rol cumplido por estas sucursales bancarias frecuentemente se pierde de vista, porque los análisis se limitan a destacar los porcentajes que registran en los diferentes indicadores que sirven para medir la participación de cada banco en el total del sector. Sin embargo, si se penetra en su actividad real se puede apreciar la activa función que desempeñan en materia de comercio exterior, precisamente uno de los canales principales a través de los cuales se ha acentuado en estos años la dependencia; el uso que hacen de sus sucursales para obtener ahorros nacionales; y la importancia que le asignan a las inversiones financieras, sacando provecho de todas las facilidades otorgadas por la dictadura en esta esfera.

Finalmente, habría que destacar que las empresas extranjeras radicadas en el país se caracterizan por efectuar escasas nuevas inversiones, buscando, por el contrario, recuperar rápidamente los escasos recursos comprometidos. Sus tasas de rentabilidad, por lo general, son muy altas. En 1979 destacaron en este sentido algunas empresas automotrices sacando provecho de nuevas facilidades brindadas por la dictadura. En ese año se renegoció el Estatuto Automotriz, estableciendo una de las nuevas cláusulas, una disminución sensible en el porcentaje obligatorio de integración de partes y piezas nacionales. Ello condujo a que si en 1978, produciéndose 20.048 se había utilizado un 37% de integración nacional por un valor aproximado de 30 millones de dólares, en 1979, entregándose 20.151 vehículos, la integración fue de 22% con un costo de 16 millones de dólares (10). Como consecuencia de lo cual algunas empresas automotrices aprovecharon para recuperar en menos o poco más de un año toda la inversión realizada (véase cuadro Nº 12).

Cuadro Nº 12

EMPRESAS EXTRANJERAS CON RENTABILIDADES MAS ALTAS

(Fuente: Balances de 1979. En millones de dólares)

Empresa	Patrimonio	Ventas	Activos	Utilidad	Rentabilidad
General Motors	7,2	98,1	17,8	4,9	221,34 %
Peugeot-Chile	4,8	46,6	9,7	2,2	82,99 %
Laja Crown	7,0	36,4	17,0	3,0	74,69 %
Petroquímica Dow	88,0	60,4	53,0	14,7	63,36 %
Esso	54,0	358,0	88,1	15,1	38,89 %
Indus Lever	30,0	91,1	47,5	6,5	27,89 %
Pesquera Guanaye	30,0	48,0	42,8	6,4	27,28 %
Shell	53,7	317,8	79,7	10,5	24,35 %
IBM de Chile	19,1	31,2	31,5	3,2	20,58 %

La rentabilidad se ha calculado sobre el patrimonio inicial del ejercicio.

La presencia directa del capital extranjero es creciente. En un listado confeccionado por "Ercilla Económico" sobre las 100 empresas no financieras más grandes de Chile, de acuerdo a los balances del año 1979, 26 eran controladas por capitales extranjeros.

En un estudio realizado por el economista de Cepal, Eugenio Lahera, cuantificando la "presencia y participación de las empresas transnacionales en la economía chilena", que contiene antecedentes hasta el año 1979, se indica que en el país "hay 409 empresas con algún grado de control transnacional. Tienen el 9% del patrimonio de



# ideológico

## Los cambios ocurridos en la Iglesia católica chilena

### AUN NO DESAPARECE EL PESO DE LOS PREJUICIOS DE ANTES

por Orlando Millas

Tuvo la razón el cristiano Julio Silva Solar al verificar: "En general, la relación hasta aquí entre cristianos y marxistas ha sido profundamente conflictiva. Son raros los casos positivos que se conocen. La Iglesia, desde la encíclica Qui Pluribus de Pío Nono, en 1846, acumuló anatemas contra el comunismo, incluyendo la declaración de que éste es "intrínsecamente perverso" y que no se puede colaborar en ningún terreno (encíclica Divini Redemptoris de Pío XI, 1937). Esta situación negativa se mantuvo hasta el Papa Juan XXIII y el Concilio Vaticano II, convocado por éste en 1963, que abandonó el lenguaje de las condenaciones y adoptó el del diálogo. Ello abrió una perspectiva diferente". (1)

El teólogo italiano padre Gianni Gennari agrega: "En la Iglesia ri ge aún la "demonización" del adversario".(2)

Esto ocurre también en la Iglesia chilena. Se ha escuchado al propio cardenal Silva Henríquez hablar, sin intención polémica sino expresando un convencimiento, del comunismo como de algo "esencialmente perverso".

Los principales documentos del episcopado chileno, de los años más recientes, en que se ha pronunciado sobre el marxismo son: "El Deber Social y Político en la Hora Presente" (Nº 19 a Nº 24) publicado en 1962; "Evangelio, Política y Socialismo" (Nº 23 a Nº 54) publicado en 1971; "Fe Cristiana y Actuación Política" publicado en 1973; y, "Evangelio y Paz" (parte II, letra a) publicado en 1976.

Debe reconocerse en tales documentos algún esfuerzo por examinar con desapasionamiento al marxismo, históricamente. Por ejemplo, leemos en el Nº 7 de "Evangelio y Paz": "Justo es señalar que el ateísmo de Marx es, en parte, el de la sociedad burguesa de su tiempo, el de los intelectuales del siglo XIX, formados en la escuela de Hegel, de Feuerbach, de Bauer, de Strauss. Es el ateísmo de Comte y de Nietzsche y de los filósofos ingleses de esa época. Es el ateísmo

mo práctico si no teórico, subyacente al capitalismo industrial y en reacción contra el cual nació. Ateísmo que, por cierto, no ha desaparecido del mundo contemporáneo". (3)

Pero, por más que se busque en estos documentos, no podrá encontrarse en ellos ni un atisbo de efectiva objetividad. Toda la argumentación episcopal parte y conduce a la mera afirmación gratuita de que para ser humanista habría que ser, obligatoria e ineludiblemente, deísta y al correspondiente juego de silogismos: no es humanista quien no es deísta, el marxismo no es deísta sino ateo, por lo tanto el marxismo no es humanista. Parece increíble que a esta altura del pensamiento humano se opine en forma tan simplista y primitiva; pero, es la realidad. Hemos releído tales documentos guiándonos por el estudio que efectuó sobre ellos el teólogo Ramón Fernández, autoridad eclesiástica en la materia y doctor en sociología de la Universidad de Lovaina, prefiriendo, incluso, guiarnos por sus propias citas, evidentemente bien seleccionadas. Es él quien resume el juicio de la Iglesia chilena en estos términos, abismantes: "el ateísmo lleva necesariamente a la negación del hombre, de modo que el ateísmo se constituye en una forma de anti-humanismo, de donde se sigue que el marxismo es una voluntad humanista contradictoria". (4)

El lo dice con determinada discreción. Pero, el episcopado emplea en "Evangelio y Paz" un lenguaje aún más directo: "El marxista con vencido rechaza la idea misma de Dios. Su humanismo es ateo. Y por ser ateo se vuelve antihumanista". (5)

En "Evangelio, Política y Socialismo" se sentenció: "En cuanto el marxismo es error somos anti-marxistas. Lo somos en la exacta medida en que el marxismo va en contra de Dios, del Evangelio, de la Iglesia y del hombre". (6)

El juego de silogismos conduce a la calumnia lisa y llana. En "Evangelio y Paz" leemos: "Del ateísmo marxista deriva, en efecto, un oportunismo ético que bien puede expresarse en el lema: el fin justifica los medios". (7). En "El Deber Social y Político en la Hora Presente", se pretendió explicar la razón en que se amparaba la afirmación de tal falsedad: "No existiendo para el comunismo ninguna norma moral superior al hombre, ni ningún poder que esté por encima del poder de la colectividad organizada y representada por el partido, todos los medios para conseguir su fin son lícitos" (8). Y una caricatura tan antidialéctica es formulada en serio...

En ese mismo documento se describe el régimen comunista sin regatear el odio, así: "En el régimen comunista los trabajadores no tienen más derechos que los que el Estado quiere concederles; no cabe allí el derecho a la información imparcial, ni a la huelga legítima, ni a la libre sindicalización. La colectividad, representada por el partido que es sólo una minoría y por la organización estatal comunista, es el nuevo Dios, el ídolo exigente al que hay que

sacrificarlo todo. El endiosamiento del Estado trae consigo el endiosamiento de los que detentan el poder, a los cuales se les rinde un verdadero y repugnante culto". (9)

Felizmente, los autores de ese documento parece que se percataron que era demasiado exagerada su parodia sobre la más grande conmoción social de todos los tiempos que implica, además, la tendencia prevaleciente en la historia contemporánea. Agregaron, algo más adelante, una reflexión razonable: "Una socialización bien entendida debería conducir a hacer más efectiva y plena la socialización de cada individuo, asegurando especialmente la igualdad de oportunidades -fundada en el reconocimiento de la común dignidad de persona de que todos gozan por igual-, y las posibilidades de participación real en los diferentes aspectos de la vida del país, de manera que cada uno pueda ejercer su derecho y cumplir su deber de responsabilidad frente a la sociedad, aportando libremente sus capacidades e iniciativas individuales" (10). O sea, que logran sin embargo describir ellos mismos el socialismo real, el régimen comunista efectivo, tan desconocido por el episcopado chileno. Esto permite a Ramón Fernández concluir que hay "una Iglesia que opta por el hombre moderno" y que "es allí, en esa práctica de evangelización de los más pobres, donde la Iglesia se ha encontrado con "la cuestión marxista", y es desde el Evangelio de donde le plantea al marxismo sus dudas, su crítica y su esperanza" (11). Es lamentable que esta búsqueda de la Iglesia tropiece todavía con exagerados prejuicios.

Aunque, entendemos que está aún en cierta medida sólo en sus comienzos un proceso que cambia cosas arraigadas desde hace siglos. En América Latina, la conquista y la colonización tuvieron un apoyo ideológico y también político en la Iglesia, que no sólo operó por la vía de la predicación, sino además aplastando los cultos nativos, realizando los autos de fe de la Inquisición, etcétera. Aunque en la lucha por la Independencia participaron clérigos eminentes, la Iglesia estuvo más bien en el bando monárquico. Después fue aliada incondicional de la oligarquía terrateniente y sus pujos antiliberales no fueron obstáculo para que sostuviera al capitalismo contra el movimiento obrero. Recordamos haber escuchado, en la infancia, al entonces anciano obispo Miguel León Prado referirse a Mussolini como al autor de un milagro político guiado por la mano de Dios. Juan Rosales es muy certero al recordar: "Bajo la influencia de la Revolución de Octubre y del ascenso de las luchas sociales en gran parte del continente, entre el clero latinoamericano despertó el interés por la cuestión social y por la formulación de la doctrina social católica. Un sector de la Iglesia se propuso crear partidos y sindicatos cristianos para alejar a los trabajadores del movimiento revolucionario y conducirlos al redil de la colaboración de clases. Pero la conducción clerical desconfiaba entonces de la posibilidad del reformismo cristiano, de escaso predicamento entre las masas, y prefería los métodos "más seguros" del corporativismo fascista, respaldado por la Santa Sede, inspirándose en las experiencias de Salazar y Franco. Sólo después de la II

Guerra Mundial son vistos con interés por los círculos imperialistas los movimientos y las concepciones reformistas". (12)

El descubrimiento por la actual jerarquía episcopal de los derechos humanos es un hecho trascendental. Hubo otro tiempo, cuando se inició en Chile la acumulación originaria del capital, en la Colonia, que la Iglesia guardó silencio culpable y aún bendijo el tráfico de esclavos que los emprendedores comerciantes vascos adquirirían en Buenos Aires o Mendoza y transportaban por Chile hacia Perú, Bolivia y más al norte. Se ha falsificado la historia presentando su venta de sebo y cordobanes como origen de las fortunas que les permitieron adquirir las propiedades arrebatadas por el rey de España a los jesuitas y constituirse en el núcleo básico de la moderna oligarquía terrateniente chilena. Pero, ese primer impulso de la acumulación de capital, que empujaría a mediados del siglo pasado el predominio en la producción de las relaciones capitalistas, estuvo regado por la sangre de los esclavos, cuyo paso por Chile era un verdadero genocidio. Nos dejaron como legado la cueca, el actual baile nacional; pero, también, el deber de reconstruir la historia de su tragedia. El académico soviético J.R. Grigulevich -Lavretski, ha denunciado: "Así, pues, la Iglesia católica no condenó nunca la esclavitud de los negros. Los clérigos compraban, vendían y explotaban a los esclavos, convertidos o no convertidos al cristianismo, igual que los esclavistas seculares. La esclavitud fue introducida en las colonias hispano-portuguesas con la cooperación activa de la Iglesia católica. Fue abolida a pesar de la resistencia no menos activa por parte del clero y de la Santa Sede. Los intentos de blanquear con posterioridad a los clericales, de presentarlos como bienhechores de los esclavos y poco menos que abolicionistas, son refutados por los hechos históricos. La Iglesia católica fue la aliada, el apoyo de los esclavistas y ella misma multiplicó sus riquezas mediante la explotación inhumana de los esclavos". (13)

No ayuda al desarrollo de las nuevas tendencias humanistas en la Iglesia ocultar el pasado, porque con ello se le ayuda a sobrevivir. Siempre es preferible la verdad. Tuvo la razón el teólogo chileno Ronaldo Muñoz, cuando se conoció el que fuera documento preparatorio de la Conferencia de Puebla, al formularle, al respecto, las siguientes observaciones: "La visión del pasado de la Iglesia acusa una tendencia jerárquico-céntrica y triunfalista. El énfasis se pone en la "tradición episcopal", los "momentos episcopales", la "Iglesia pastoral" (!), la "historia episcopal de A. L." (Doc., nn. 49-50, 53, 58, 61-63, 65-70, 74-79, 86). Frecuentemente se emplea el término "la Iglesia" con la suposición de "la Iglesia jerárquica" (V. gr., nn. 51, 52, 63, 103, 106-107, 112, etc.). Se habla del control del Estado sobre los Episcopados, de las conductas anticlericales de la oligarquía, de la lucha por la independencia episcopal, del empuje profético del Episcopado... (Doc., nn. 62, 64-66, 71). Pero no se menciona la parte activa de los Episcopados en su alian-

za con el régimen colonial antes y después de la independencia política, por opción ideológico-pastoral. Se habla de la reorganización o "refundación" de la Iglesia (jerárquica) después de la crisis de la independencia... (Doc., nn. 63-69; cf. 117: lo que allí se dice de las "élites católicas" habría que entenderlo incluyendo a la jerarquía y al clero "ilustrado") Pero no se mencionan los inconvenientes de la clericalización y romanización de la Iglesia, en divorcio con la cultura y religiosidad populares. (Este divorcio se reconoce sólo como un hecho reciente, achacándolo enteramente a la influencia de las teologías de la secularización. Cf. infra, observación 3) Se excusa el silencio de la Jerarquía eclesiástica del siglo XIX en materia de justicia social, recordando que se trata de una época anterior al empuje profético de los grandes Obispos de la Colonia (Cf. n. 57). Se afirma que la Iglesia siempre ha defendido integralmente los derechos humanos y ha rechazado toda forma de violencia, no dejándose instrumentar políticamente (Doc., n.112; cf. n. 237); y refiriéndose a la historia reciente, se habla de la "resolución" y la "coherencia" de la Iglesia en su lucha por la justicia y su amparo a los perseguidos... (Doc., n. 117). Afirmaciones universales que no se compadecen con una visión histórica objetiva ni con el espíritu del Vaticano II (Cf. Vaticano II, G.S., n. 43, (último párrafo) Medellín, Mensaje a los pueblos, Pobreza de la Iglesia. Com. Pont. "Justicia y Pax", La Iglesia y los Derechos del Hombre, n. 17). Por último, en la historia de las últimas décadas, se abulta el papel del CELAM (Doc., nn. 74, 77, 120)". (14)

Cuando surgen nuevas teologías influidas por el reflejo en la conciencia de los creyentes de la lucha social de nuestro tiempo y del papel liberador de la clase obrera, no cabe que las fuerzas progresistas olviden el carácter retrógrado que, de su lado, han revestido la "teología de la guerra" legitimando las guerras de conquista, la "teología de las misiones" justificando el genocidio contra los indios y los negros hasta llegar a sostener que puesto que Dios no sería negro no estaría el negro hecho a su imagen, y la "teología de la nación" que ampara el nacionalismo reaccionario y condujo a una corriente de teólogos alemanes a conciliar el Evangelio y el hitlerismo. (15)

Y hay muchas otras ideas reaccionarias que penan todavía en círculos católicos chilenos. Entre ellas la idea medieval de la "cris-tiandad", que confundía al conjunto de la sociedad con la Iglesia, atribuyendo a la jerarquía el derecho de decidir, estableciendo normas de derecho positivo, al crear deberes para los creyentes. Fue y es la concepción integralista que expuso San Isidoro de Sevilla y que rigió plenamente en el reino hispano-visigodo. Francisco Suárez la sostuvo en 1613 en "defensio Fidei catholicae" adjudicando al Papa una potestad o jurisdicción superior a los reyes o príncipes que le permite mandarlos, prohibirles, exigirles e impedirles dirigiéndolos en su potestad temporal. (16)

La posición filosófica neotomista se ha abierto paso en lucha no

siempre concluyente con las viejas ideas, tanto en sus expresiones políticas reaccionarias como en las reformistas y aun en las utopistas de Izquierda. Es así, por ejemplo, que la Doctrina Social de la Iglesia suele invocar conceptos integralistas, en su relación dialéctica de incorporación al reformismo burgués y de superación de éste. Otro tanto suele ocurrir en las relaciones entre los partidos cristianos y la Iglesia. Y el clericalismo político aparece como una variante del anticomunismo.

A veces, de otra parte, la recurrencia de esos viejos conceptos reaccionarios emerge sorprendentemente en formas de posiciones revolucionaristas cristianas de ultraizquierda, que no se colocan al servicio con madurez de los procesos de transformación y de la revolución, sino en un afán de disputar la vanguardia y asumir infan-tilmente la conducción, forzando los acontecimientos.

En esto hay raíces complejas y diversas. No deja de influir, por ejemplo, algo que el teólogo de Sri Lanka, sacerdote de la congregación de los Oblatos de María, Tissa Balasuriya, critica sagazmente: "Mientras que para los cristianos latinoamericanos el desarrollo de la Iglesia cristiana en las líneas renovadas de compromiso por la liberación podría ser una estrategia primaria, para muchos grupos en Asia el énfasis estaría puesto en el desarrollo de una comunidad humana en solidaridad y justicia. Esto representaría la realización del Reino de Dios. Los teólogos latinoamericanos son más progresistas que los teólogos del Atlántico Norte, porque están más preocupados por el cambio social que por el rol tradicional de la Iglesia. Pero parecen estar más dedicados a desarrollar grupos cristianos para la liberación que a cooperar con todos los seres humanos de diferentes religiones en la lucha por la liberación. Sus sensibilidades aún no se han abierto a estas perspectivas y esto hace a su teología, de hecho, más centrada en el cristianismo -sino centrada en la Iglesia- que dirigida hacia la totalidad de la realidad humana". (17)

El jesuita español Juan de Dios Antolínez, después de analizar los documentos del episcopado chileno emitidos desde agosto de 1973, le formula, como "algunos interrogantes" las siguientes críticas: "a) Se comprueba la "cristalización teológica" de una conciencia episcopal doblemente socio-céntrica (por la posición y práctica del episcopado chileno dentro de la Iglesia nacional y dentro de la estructura de clases de la sociedad global respectivamente): su función socio-céntrica es como la de toda ideología: regular las contradicciones y los conflictos sociales, asegurando la estabilidad y la reproducción del sistema vigente. b) Se rige por leyes que dirigen el funcionamiento de ciertas formas de ideologías teóricas en la Iglesia: 1) La ideología dominante en la Iglesia es casi siempre la de los grupos dominantes en ella que son, a la vez, grupos dominantes en la sociedad; 2) La ley del enmascaramiento del flujo político real construido sobre "universales vacíos: con un má

ximo de extensión y un mínimo de comprensión" histórica concreta ("la justicia", el "bien y el mal", "la liberación del pecado", "la persona humana"). Aquí se presenta la ideología teórica bajo la forma de un discurso magisterial "sub specie aeternitatis" sobre lo político, lo que permite al episcopado chileno estas operaciones: -Hablar de hecho como si estuviera "situado históricamente" pero con la pretensión de hallarse fuera de las coordenadas del tiempo y de la historia. -Hablar de teología y política, hablando, en última instancia, de otra cosa: de la recuperación del poder en el contexto de una alianza de clase. -Hablar de lo positivo desde una instancia religiosa que se pretende al margen de la correlación de fuerzas sociales y simbólicas que definen el campo propiamente político. -Subordinar la competencia política (ideológica y práctica) de los laicos a su pertenencia religiosa, bajo la conducción magisterial de la jerarquía. c) Conclusión: El discurso analizado constituye la inversión ideológica de un problema de poder que se plantea en dos ámbitos diferentes, pero concéntricos; el de la Iglesia, englobado y abarcado por el de la sociedad global; enmascarar la influencia política real que se ejerce en los hechos. Esto afecta no el magisterio eclesiástico directamente, pero sí el problema de las condiciones sociológicas de posibilidad y de credibilidad de dicho magisterio (la autoridad debe tener lucidez sobre esas condiciones) y voluntad de "descentramiento" y desarticulación respecto a los mismos para no verse atrapada en las mallas de las ideologías dominantes de la sociedad, pobreza institucional y funcional de la Iglesia, opción real por los pobres y oprimidos, inserción teológica y pastoral en los amplios procesos populares que apuntan hacia alboradas de liberación". (18) Son cosas que están por ver.

Ciertas antiguas expresiones suelen empujar en sentido contrario. Y esto ocurre, incluso en el terreno de la liturgia. A la revista Chile-América de Roma se le hizo llegar hace dos años unas interesantes "Opiniones de una parroquia obrera" desde Chile. De una parte se hace ver: "En la liturgia hubo cambios maravillosos. Hay posibilidad de expresión que nosotros no sospechábamos. El diálogo entre el sacerdote y los participantes es muy importante. También el vocabulario sencillo que se usa. La participación de adultos y jóvenes en las lecturas, el canto, guitarra, etc., llama mucho la atención y ayuda a uno mismo". Pero, de otra parte, se denuncia: "Un ejemplo lamentable, a nuestro juicio: un sacerdote vinculado al Celem, escribe en El Mercurio, el Domingo de Ramos de este año (1978), que Puebla debiera declarar a la Virgen Reina de América; y lo mismo repite en La Tercera, el Domingo de Resurrección. O a veces la llaman Generala o Patrona de ejércitos que no respetan los derechos humanos... Nos parece que lo que Puebla haría mejor en declarar es que no se cometan estos abusos. No se ve aquí el Evangelio de Jesús. La Virgen es Madre de Jesús, y de la Iglesia. Y en su vida social fue humildísima. Darle entonces al pueblo pobre la verdadera imagen de ella, no la tan falsa como la de "Reina", o "Generala", o "Patrona". Ojalá que esto se purifique y Puebla nos ayude".

(19). Hace algún tiempo los católicos chilenos se sintieron amargados por una ceremonia, patrocinada por el entonces Nuncio papal, de investidura solemne, muy publicitada, de las mujeres de Pinochet, Merino, Leigh y Mendoza como "camareras de honor" de la Virgen del Carmen.

El difícil tránsito de un pasado en que cosas tan odiosas parecían naturales a una nueva situación en que constituyen anacronismo, se ve complicado por cuanto, en el curso de la reflexión de los católicos chilenos, un elevado porcentaje de sus pastores ideológicos llegan de países diferentes, en los cuales procesos similares llevan otro ritmo. Hemos dejado constancia de que las cuatro más importantes congregaciones actuales son en Chile la de los jesuitas, la de los salesianos que tiene su dirección en Italia, la de los Sagrados Corazones que la tiene en Francia y la del Verbo Divino que la tiene en la República Federal Alemana. Hay muchos sacerdotes de esos países y norteamericanos, españoles, holandeses y belgas. Se ha escrito, al respecto, que son: "Los centros del capitalismo: centros de autoridad eclesiástica, de ayuda financiera, de renovación pastoral, de investigación teológica. Y a la cabeza de todos, el que más nos afecta: la superpotencia norteamericana". (20)

Otro factor que hay que ver es la influencia sobre la Iglesia de los intereses políticos de partidos como el antiguo Partido Conservador y el actual Partido Demócratacristiano. Los científicos norteamericanos Thomas Sanders y Brian Smith, al estudiar a la Iglesia chilena, han debido detenerse en la figura controvertida del jesuita Roger Vekemans y la significación que su política de "Promoción Popular" tuvo en el gobierno demócratacristiano. "A pesar de la separación teórica de la jerarquía, los sacerdotes, activistas de Acción Católica y laicos comprometidos por una parte, y el partido Demócratacristiano por otra, en la práctica la relación entre ambos sectores fue muy estrecha durante estos años y se influyeron mutuamente. Tanto el Documento de los obispos con sus críticas al marxismo y al capitalismo, como el número especial de la Revista Mensaje insinuaban, para cualquier lector mínimamente perspicaz, que la opción correcta en las elecciones de 1964 era por la Democracia Cristiana". (21)

Estos autores ven en el carácter del Partido Demócratacristiano y en su tendencia a moderar los cambios sociales en Chile, una de las influencias que habría morigerado la defensa de los derechos humanos, manteniéndola en límites de conciliación con el gobierno fascista. Opinan que esta defensa, de parte de los obispos, "no es lo suficientemente central en las preocupaciones institucionales y religiosas de los obispos como para arriesgar un quiebre abierto con el gobierno" y que "la posición independiente de los obispos chilenos como portavoces morales de los valores humanos básicos no es tan imparcial, valiente -y por lo tanto creíble- como podría ser". (22)

Y muy dificultosamente podría todavía ser diferente. Miles de conceptos incorporados en la ideología religiosa durante milenios aún imperan y limitan, desde diversos ángulos, la acción de la Iglesia incluso como una institución moderna. Entre tantos y tantos ejemplos, ahí está el criterio práctico, de hecho, en cuanto a la igualdad de la mujer. La Iglesia es dirigida sólo por hombres, con exclusión de mujeres en sus esferas jerárquicas. Así lo ha reiterado el nuevo Papa: "El hecho de que este llamado personal individual al sacerdocio emitido por el Señor a "los hombres que él mismo ha elegido" está de acuerdo con la tradición profética. Debería ayudarnos también a comprender que la tradicional decisión de la Iglesia de llamar hombres al sacerdocio, y no mujeres, no es una declaración sobre derechos humanos, ni una exclusión de las mujeres a la santidad y la misión de la Iglesia. Esta decisión expresa más bien la convicción de la Iglesia acerca de la dimensión particular del don del sacerdocio que Dios ha elegido para gobernar su rebaño".

(23)

El sacerdote y teólogo belga Joseph Comblin, conocido y respetado en Chile, hizo ver que el criterio de Vaticano II sobre la "autonomía de lo temporal" no fue acogido en el documento preparatorio de Puebla. Advirtió: "Francamente creemos que la opción del secularismo para representar el mayor desafío actual a la Iglesia no es feliz, y no se sitúa dentro de la marcha actual de la Iglesia desde el Vaticano II. El Vaticano II fue precisamente una ruptura con la posición que la Iglesia había adoptado sobre todo durante el siglo XIX y todavía durante la primera parte del siglo XX. En aquellos tiempos, la Iglesia pensaba de hecho que su desafío principal eran las ideologías inmanentistas; racionalismo, naturalismo, liberalismo y, después, socialismo, marxismo, etc. Por eso, creía que la primera necesidad pastoral consistía en oponer una barrera infranqueable, una resistencia total a las ideologías modernas. Lo que el documento propone es una renovación de esa pastoral: protegerse contra el asalto de las ideologías modernas de siempre, pues el combate actual de la Iglesia en América Latina sería la actualización del combate histórico contra el naturalismo, el liberalismo y el espíritu de la Ilustración (N. 361)". (24) Lo paradójico es que Puebla mantuvo la esencia de este criterio, desechando la advertencia. Hay, así, un desfase entre el avance real de la acción de la Iglesia latinoamericana y su pensamiento teórico oficial. Esto se refiere en especial a la Iglesia chilena, que en la Conferencia de Puebla adoptó iniciativas y estuvo categóricamente por la condena del marxismo, asumiendo así una posición política y partidista contingente reaccionaria.

En el documento preparatorio de Puebla había una caricaturización del marxismo. Le atribuyen que para Marx no habría "otro elemento en la conciencia" del hombre que "sólo conciencia del conflicto que surge en las relaciones de producción; entre la propiedad individual y la propiedad colectiva; entre los propietarios del capital

y sus asalariados". Agregan que "reconoce como único factor de injusticia el mercado y la empresa". Le asignan como objetivo hacer todopoderoso al Estado. Lo acusan de "que el derecho y la verdad sean definidos por la eficacia en la lucha de clases y en la dictadura del proletariado". Aseguran que "limita su horizonte a lo económico". Después de tanta crítica vulgar y que se asienta sólo en ignorancia crasa y en prejuicios terribles, llegan al colmo de reprocharle que propugne el bienestar del pueblo. Dicen: "En suma, el marxismo es hijo de la sociedad industrial. Como el capitalismo, pone su esperanza en la abundancia material que puede sola, según Marx, resolver los problemas de la humanidad. Hoy, sabemos que esta abundancia es imposible y que más bien se perfila sobre el horizonte de la humanidad la escasez de los recursos. Como el capitalismo, el colectivismo es una forma del pecado de riqueza". (25)

Ante esos esquemas y otros, José Antonio Viera-Gallo ha recordado, razonablemente, el constantinismo, expresando: "Se trata de dos formas diversas de concebir la misión de la Iglesia: una centrada en la evangelización y respetuosa del pluralismo y de la diversidad del mundo moderno, la otra políticamente ideologizada que pone el acento en el desarrollo de la Iglesia como institución de poder en la sociedad". (26)

Y no es sólo el constantinismo. A él se une una posición bien precisa en la lucha de clases. Hugo Zemelman lo plantea en estos términos: "Desde el ángulo de la conciencia de las grandes mayorías, el cristianismo surge como ideología popular no crítica, pues el contenido de sus principales postulaciones es fundamentalmente reivindicacionista revestido de un fuerte carácter asistencialista. La reacción contra este carácter de la doctrina cristiana se manifiesta en la urgencia que se observa al interior de la Iglesia por revisar su discurso teológico, hacerlo concreto y del momento, lo que se encarna en la idea del Cristo histórico". (27)

Pareciera que el constantinismo y las postulaciones de pasividad asistencialista cobran fuerza, resurgiendo, al agudizarse las tensiones internas en las jerarquías y operar tanto las razones de origen de clase como la necesidad de preservar de unidad institucional sobre la base de la aceptación de la autoridad episcopal y papal.

Lo cierto es que en Puebla se atribuyó carácter religioso a la condena del marxismo. Nada más característico de las limitaciones que aún tiene el proceso de cambios en la Iglesia. Es muy grave que se ampare en la fe religiosa el intento de negar hechos tan evidentes como la lucha de clases, el afán de apostrofar a los regímenes socialistas y la interferencia hasta en el derecho de los católicos a recurrir a la metodología de análisis marxista.

El documento de Puebla comienza atacando al marxismo en el párrafo

III del capítulo I de la segunda parte, N° 313. Para justificar la invocación de valores religiosos a fin de oponerse a la lucha por la liberación social, este documento asegura que el marxismo: "... desconoce los derechos del hombre, especialmente el derecho a la libertad religiosa, que está en la base de todas las libertades (Cfr. Juan Pablo II, Discurso Inaugural, III, 1). De esta forma, la dimensión religiosa, cuyo origen estaría en los conflictos de la infraestructura económica, se orienta hacia una fraternidad mesiánica sin relación a Dios. Materialista y ateo, el humanismo marxista reduce el ser humano, en última instancia, a las estructuras exteriores". (28)

Indudablemente, este tipo de documentos episcopales pasará; pero, antes habrá hecho mucho mal, también a la Iglesia. En la época de la lucha por la Independencia de nuestras repúblicas, los hubo aún más virulentos contra la causa emancipadora, emitidos por obispos e, incluso, por Papas. Una de las tantas inconsecuencias manifiestas de los apóstrofes anticomunistas contenidos en el documento de Puebla es la afirmación, absolutamente calumniosa, de que el marxismo desconocería "el derecho a la libertad religiosa". Es efectivo que el zarismo ruso y otros regímenes reaccionarios usaron y abusaron de la religión para odiosos fines profanos y que muchos eclesiásticos han sido inducidos en diversos países a perpetrar delitos contra sus pueblos, lo que les ha traído consecuencias; pero, eso no tiene nada que ver con "el derecho a la libertad religiosa", reivindicada siempre por los comunistas.

El hecho histórico incontrovertible es que la Gran Revolución Socialista de Octubre influyó para que en el mundo se abriera paso la tolerancia religiosa y los católicos alcanzaran una igualdad jurídica que en grandes extensiones del mundo les era negada. En la Rusia zarista no existía libertad de conciencia. El "Código de Leyes del Imperio Ruso" determinaba la desigualdad de las religiones. La Iglesia Ortodoxa Rusa era la religión "principal y dominante", cuyo jefe era el propio zar y tenía el derecho exclusivo a la propaganda de su doctrina. Negar la autenticidad de la ortodoxia era parangonado, por las leyes del imperio zarista, a manifestarse contra el soberano y daba lugar a la privación de todas las garantías jurídicas. El derecho de la Iglesia Ortodoxa a la propaganda de su doctrina era exclusivo. Los católicos y demás heterodoxos no podían ingresar a centros docentes ni ser funcionarios públicos. Los derechos religiosos de los católicos, musulmanes, budistas, metodistas y demás creyentes fue una de las conquistas de la revolución soviética. (29)

Cuando la propaganda belicista de los círculos más feroces del imperialismo despliega una vasta campaña de calumnias y tergiversaciones para sembrar el odio contra los países socialistas, es lamentable que contribuya a ella la incomprensión de parte de círculos eclesiásticos. No dan, así, su aporte a la lucha de la humanidad por la paz.

Por ese camino, suelen incurrir, también, en otras inconsecuencias.

A fines del año 79 fue elegido presidente de la Conferencia Episcopal de Chile el obispo de Valdivia, monseñor José Manuel Santos. Sorprendentemente, apareció reivindicando que en su anterior período de ejercicio de ese cargo, o sea desde 1970 a 1972, durante el gobierno del presidente Allende -aunque, como reconoce "nunca hubo problemas con la Iglesia en el período de la Unidad Popular y cuando empezaba alguno trataban de solucionarlo: no querían conflicto con la Iglesia"-, él actuó basándose en sus prejuicios contra el socialismo: "Veía un proceso claro hacia el socialismo. El país entraba en un proceso que es irreversible. Uno ve los países que han caído bajo el control socialista: no han vuelto a salir. Y uno veía que íbamos caminando a eso, pero las cosas eran relativamente legales y eso hacía la situación sumamente difícil, cómo ir en cada momento atajando estas cosas... Desde el punto de vista de la Iglesia lo esencial es que veíamos muy claramente que el proceso se iba cerrando cada vez más, lo que nos obligaba a proceder con un tiempo no muy grande, pero conscientes de que la situación se iba agravando, en un crescendo... Como unas tenazas que se iban apretando paulatinamente". (30)

Este obispo Santos, al asumir la presidencia de la Conferencia Episcopal, se pronunció sin ambages en favor del sangriento putsch fascista de 1973. Le preguntaron si lo estimaba "necesario". Aseguró: "Lo dice Santo Tomás". Entonces, le repitieron la pregunta sobre el pensamiento, no de Santo Tomás, sino del obispo Santos. Respondió: "Soy un tomista. Santo Tomás dice que cuando se dan ciertas circunstancias -un proceso que es tiránico, cuando el levantamiento tiene probabilidades de éxito y cuando los daños que se ocasionan son inferiores a los que se estaban soportando- se considera legítimo". Agregó: "Es como una operación. Nadie desea una intervención quirúrgica, pero a veces es necesaria. Después que esto pasó yo diría que el 80 por ciento de los chilenos como que respiró". (31) Aunque se declare tomista, sus expresiones no son cristianas.

Pero, creemos más preocupante aún el hecho de que obispos que, evidentemente, son probados cristianos y han actuado valerosamente dando testimonio de que consideran inseparable su fe de la solidaridad humana sin fronteras, también suelen, en algunos casos, mostrar un absoluto desconocimiento de los ideales, principios y práctica comunistas. En El Mercurio, por ejemplo, el propio obispo auxiliar de Santiago y Vicario General de la zona Oeste monseñor Enrique Alvear llegó a sostener: "La doctrina comunista nos da una imagen trunca del hombre porque suprime la dimensión de hijo por su posición atea; restringe la fraterna porque no acepta la solidaridad con los hombres que profesan otra fe u otras ideologías, y falla sea la de señor porque sólo un grupo tiene la potestad y la capacidad de hacer historia". (32) Leemos y releemos estas afirmaciones

tan absurdas y no podemos convencernos de que hayan sido emitidas por el obispo Alvear; pero, él no las ha desmentido. Atribuir a los comunistas que pudieran negar solidaridad humana en razón de la profesión por los otros de cualquiera fe o por motivos ideológicos es demasiado contrario a nuestros principios esenciales y a la realidad histórica, por demás apreciada en el mismo Chile. Y a esto se añade un juicio tan caprichoso sobre una fabulosa monopolización de "la potestad y la capacidad de hacer historia", en contradicción con todo lo dicho por Marx y por Lenin y con los procesos sociales de nuestra época. Tenemos que convencernos, ante este tipo de argumentos, que somos culpables de haber explicado muy insuficientemente en Chile ante los católicos lo que somos y lo que pensamos.

Las distancias se hacen mayores cuando inciden factores de clase. El Mercurio del 16 de agosto de 1979 dedicó su editorial, titulado "Obispos y Empresarios", a ponderar, alborozado, un intercambio oficial de documentos entre la Conferencia Episcopal de Chile y la Confederación de la Producción y del Comercio, en que aparecen los obispos y los magnates de la oligarquía financiera que dirigen esa Confederación identificando posiciones. (33) En efecto, la comunicación de la Conferencia Episcopal, suscrita por su secretario general, monseñor Bernardino Piñera, avala a tal sector social en términos encomiásticos sin límites. En uno de los acápites afirma: "Puedo asegurarles que los obispos los apoyamos y los alentamos en sus esfuerzos y les agradecemos lo que están haciendo para que el espíritu del Evangelio anime cada vez más eficazmente su quehacer de empresarios". (34)

Hay, así, asuntos doctrinarios y definiciones en que las ambigüedades y, con mayor razón, los traspiés traen consecuencias. Con cierta autosatisfacción quizás no exenta de sorna, el Director de ODEPLAN (Oficina de Planificación), Miguel Kast, definió al equipo económico de la oligarquía financiera que ha aplicado la política fascista con Pinochet: "La gran mayoría de estos economistas son católicos, formados en la Escuela de Economía de la Universidad Católica, cuando teníamos un obispo de Rector y a nuestro cardenal de Gran Canciller. Nunca se nos dijo que nuestra teoría económica era inmoral hasta que llegamos al gobierno". (35)

Pero, El Mercurio no se equivoca en cuanto a que la Iglesia sigue otro rumbo y se mantiene implacable en su odio contra tal nuevo rumbo, aunque aparezca en medio de contradicciones. Suele ser brutal en sus ataques a toda posición democrática expresada por la jerarquía episcopal. Por ejemplo, en una amplia crónica sensacionalista en que pretendió acusar a la Iglesia de promover "ciencias sociales para marxistas" porque la Academia de Humanismo Cristiano suscribió un convenio normal de colaboración limitada con Flacso (la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) de la Unesco, las embistió contra el cardenal. Maestro en el manejo de la insidia, El Mercurio deslizó: "Hay quienes piensan que las cosas no han ido

bien para el Cardenal, especialmente en lo referente a la recuperación de la Universidad Católica", agregando: "Estas mismas personas opinan que, faltándole al cardenal Silva Henríquez poco más de dos años y medio para tener que retirarse -de acuerdo a las normas establecidas por S.S. Paulo VI, que obligan a renunciar cuando se ha cumplido 75 años- tendría cierta premura en contar con un centro de carácter universitario dependiente del arzobispado". (36)

La referencia de El Mercurio al futuro reemplazo de monseñor Silva Henríquez en el arzobispado de Santiago tiene ribetes de amenaza. La evolución progresista de las Iglesias latinoamericanas se encuentra perturbada por el carácter conservador del pontificado de Juan Pablo II. Máxime al observarse, ya desde antes de asumir este Papa, una tendencia vaticana a algunas designaciones que modifican las correlaciones de fuerzas en las conferencias episcopales. Es el caso del Brasil con las designaciones de monseñor Reinhard Fuender como obispo de Coroate en Maranhá, de monseñor Manuel Pestana como obispo de Anápolis en Goiás y de monseñor José Hanrehan como obispo de Araguaia en Pará. El Centre Ecuménique de Liaisons Internationales, de París, ha interpretado que "se puede observar que hay una alianza de hecho entre el Vaticano y los elementos más conservadores de los episcopados latinoamericanos". (37)

- 
1. "Revista Internacional". Edición chilena. Nº 242. Octubre de 1978. Pág. 53.
  2. "Chile-América". Roma. Nºs 52-53. Marzo-Abril-Mayo de 1979. Pág. 82.
  3. "Evangelio y Paz". Santiago de Chile. 1976. Nº 7.
  4. "Mensaje". Santiago de Chile. Nº 272. Septiembre de 1978. Pág. 550. Ramón Fernández A.: "Evangelización y 'Cuestión Marxista'"
  5. "Evangelio y Paz". Santiago de Chile. 1976. Nº 7.
  6. "Evangelio, Política y Socialismo". Santiago de Chile. 1971. Nº 10.
  7. "Evangelio y Paz". Santiago de Chile. 1976. Nº 8.
  8. "El Deber Social y Político de la Hora Presente". Santiago de Chile. 1962. Nº 20.
  9. "El Deber Social y Político de la Hora Presente". Santiago de Chile. 1962. Nº 20.
  10. "El Deber Social y Político de la Hora Presente". Santiago de Chile. 1962. Nº 23.
  11. "Mensaje". Santiago de Chile. Nº 272. Septiembre de 1978. Pág. 554. Ramón Fernández A.: "Evangelización y 'Cuestión Marxista'"



¿En qué se basa para tentar esta separación entre Lenin y el leninismo? En la misma página, agrega Gruppi: "una cosa es el leninismo, otra es Lenin. Cuando se discute del leninismo sería necesario tener claro que se refiere a una construcción de pensamiento y de práctica política que tomó su origen al momento de la muerte de Lenin. Viviendo Lenin, el término fue usado en los inicios del siglo, por sus adversarios, obviamente en sentido negativo. A la muerte de Lenin, Zinoviev fue el primero en usarlo de modo positivo: "Lenin ha muerto, el leninismo vive".

El planteamiento que Gruppi hace del leninismo en este artículo es como una profundización de lo ya planteado en la conclusión de su libro EL PENSAMIENTO DE LENIN (Editori Riuniti, Roma, 1975): "De marxismo-leninismo se puede hablar cuando Lenin venga visto a través de la interpretación de Stalin. En realidad, el marxismo-leninismo es esencialmente la interpretación que de Lenin nos ha dado Stalin" (p. 350).

Sin hacer una discusión terminológica, de términos, y, en cambio sí una de principios, de conceptos, nos parece que existe una línea de desarrollo teórico que va de Marx y Engels a Lenin y que, obviamente, no se ha quedado detenida. Una línea de desarrollo teórico que partiendo de los descubrimientos de Marx y de los aportes de Engels fue defendida y desarrollada creadoramente por Lenin, tomando en cuenta principalmente la ruptura que para Rusia y el mundo de esa época y para el mundo de hoy significó y significa la teoría leninista del partido, de la revolución y del imperialismo y su efectua práctica en la Revolución de Octubre. La existencia real de esta "vía maestra" es la que legitima científicamente el uso del término marxismo leninismo, con o sin guión.

La principal característica de la interpretación que Stalin dio del leninismo fue una operación metafísica tendiente a extraer una especie de "esencia" del leninismo que no se podía modificar, sin considerar el recado leninista de que "el análisis concreto de la situación concreta es el alma viva, la esencia del marxismo" (OCCC, T. 31, p. 135, Editori Riuniti, Roma, 1967), y que, por lo tanto, éste no es un dogma inalterable sino una guía para la acción.

#### Existe una teoría leninista

Sin embargo, las primeras afirmaciones de Gruppi, que hemos citado, hacen nacer algunas preguntas ¿Acaso no existe un leninismo propiamente tal? ¿Acaso no existe un leninismo que, aunque sea redundancia, se podría denominar leninista?

Nos parece que la respuesta es sí. Y esta teoría leninista o leninismo es inseparable de Lenin, tan inseparable como lo es su teoría del partido de la Revolución de Octubre. Y a este grado de con-

ciencia no se ha advenido sólo hoy día; también muchos de sus contemporáneos fueron conscientes de esta unidad orgánica y, desde luego, aunque en ciertos aspectos no estuvieran de acuerdo con él.

Así se puede observar en el ritmo de la apreciación de Georges Sorel: en una carta a Paul Delesalle, del 26.VIII.1918, escribió: "Lenin que parece tener la pasta de un gran político" (DEMOCRACIA Y REVOLUCION, p. 239, Editori Riuniti, Roma, 1973). Después en sus "Aclaraciones sobre Lenin" (artículo publicado en el periódico "Il Resto del Carlino", de Bolonia, el 23.VII.1919) ya constata que "Lenin contará entre los más grandes teóricos del socialismo" (id. p. 239), para terminar concluyendo en su artículo "Lenin", de 1921, con esta afirmación taxativa: "Lenin es el marxismo en acción" (id. p. 215).

Así lo podemos ver en Rosa Luxemburgo, en su carta a Franz Mehring, del 24.XI.1917 (y publicada en "Die Internationale" el 1.VII.1923, VI, 3): "Desgraciadamente es casi imposible que los leninistas (el subrayado es mío) conserven el poder en este caos terrible y en medio de la indiferencia de las masas occidentales. Pero ya su tentativa solamente, caracteriza una época" (ESCRITOS POLITICOS, p. 557, Editori Riuniti, Roma, 1974). Posteriormente, abandonando toda esperanza, en su ensayo LA REVOLUCION RUSA, escrito en la cárcel de Breslau en 1918 y publicado hacia fines de 1921, decía: "El partido de Lenin (el subrayado es mío) ha sido el único que ha comprendido la ley y el deber de un partido verdaderamente revolucionario" (Id., p. 571).

Pero, Lenin no es sólo el gran teórico y conductor de la Revolución de Octubre; también en su obra teórica y en su actuación práctica se encuentran valiosas indicaciones en relación a muy diversos asuntos de los procesos políticos, entre ellos por ejemplo al pluripartidismo, que aparecen olvidadas por Gruppi en su artículo ya citado, cuando escribe: "Me parece fuera de discusión que el concepto de hegemonía no se relaciona ni en Lenin ni en Gramsci con el de pluralismo" (Id., p. 21)

#### Lenin y el pluripartidismo

La pluralidad de partidos en un gobierno en camino al socialismo, así como la pluralidad de partidos en un gobierno socialista es con toda propiedad, una idea de Lenin, ya que él la planteó ANTES, DURANTE Y DESPUES de la Revolución Socialista, de acuerdo con el desarrollo de la realidad concreta. En efecto, cuando la tentativa de golpe de estado del general Kornilov había sido derrotada y la unidad por la base de bolcheviques, mencheviques y socialistas revolucionarios había creado una situación política más estable, escribió el 26-27 de septiembre de 1917: "Los soviets, tomando el po-

der, podrán, todavía hoy, asegurar el desarrollo pacífico de la revolución, la pacífica elección de los diputados por parte del pueblo, la lucha pacífica de los partidos en el seno de los soviets; la verificación práctica del programa de los varios partidos, el paso pacífico del poder de un partido a otro" (OCCC. T. 26, p. 56. Edición italiana).

En el primer Consejo de Comisarios del Pueblo hubo también representantes que no eran bolcheviques: también participaron los social-revolucionarios de izquierda, que fue el único partido que coincidió con los bolcheviques en hacer la paz y en entregarle la tierra a los campesinos; lo que no era sino la reafirmación práctica de lo planteado por Lenin en su INFORME A LOS REPRESENTANTES DE LA GUARNICIÓN DE PETROGRADO, el 11 de noviembre de 1917: "No es culpa nuestra si los socialistas revolucionarios y los mencheviques se han marchado. Nosotros les hemos propuesto compartir el poder, pero ellos quieren esperar a que la lucha con Kerenski esté terminada. Nosotros hemos invitado a todo el mundo a participar en el Gobierno. La Guarnición de Petrogrado lo sabe. Sabe que nosotros queremos un Gobierno Soviético de Coalición. Nosotros no hemos excluido a nadie del Soviet" (OCCC. T. 26, pp. 250-251).

Además, como hemos visto, Lenin también expresó el planteamiento de la posibilidad de la existencia de una oposición legal dentro del régimen socialista. Tal es así que mencheviques y socialistas revolucionarios continuaron en la legalidad y fueron la oposición legal dentro de los Soviets hasta 1921, año en el cual, al participar en el alzamiento contrarrevolucionario de Cronstadt, se colocaron, ellos mismos, fuera de la legalidad soviética.

Una de las características distintivas del Gobierno Popular de nuestro país fue el pluripartidismo, donde se conjugaron algunas de estas ideas leninistas y nuestra propia experiencia política.

#### El pluripartidismo y nuestra experiencia

El pluripartidismo que caracterizó al Gobierno Popular fue la concreción de la propia historia de Chile, de su estructura económica y de la disposición de las clases sociales en los procesos económicos, políticos e ideológicos.

Dentro de la vida política chilena los partidos han sido un elemento de democracia porque, incluso en el caso de los partidos burgueses, han reflejado, de algún modo, la diversidad de intereses y de posiciones de las diferentes clases y capas sociales. En el pasado, aún en el más lejano, su existencia impidió el monolitismo político a que aspiraba la clase que se hizo del poder desde los primeros días de la República, vale decir, los terratenientes; lo que viene a justificar, históricamente, la existencia de viejos partidos que nacieron en el siglo pasado, aún del hoy ya difunto Partido Liberal.

Entonces, es la propia historia del país la que nos entrega la tradición del régimen de partidos, en cambio, la unidad orgánica de la clase obrera; la separación de los tres poderes; la continuidad del Parlamento, hasta el 11.IX.1973, etc.

El corazón del pluripartidismo fue el principio de la unanimidad en las resoluciones, que impidió el fraccionamiento en bloques antagónicos y, muchas veces, permitió golpear en una dirección única.

El pluripartidismo funcionó porque tenía su fundamento en la unidad orgánica de la clase obrera chilena.

El pluripartidismo que se expresa a través de la Unidad Popular es un amplio movimiento que agrupa a marxistas y cristianos, a socialdemócratas e independientes que se unieron y siguen unidos con el declarado propósito de liberar a Chile del fascismo y del imperialismo, de terminar con la oligarquía financiera y agraria y de abrir el camino al socialismo en nuestro país.

Incluso, dentro de la perspectiva histórica del Chile Socialista del mañana, su gobierno continuará siendo una coalición política.

En el caso concreto del Gobierno Popular, la oposición tuvo plena libertad política y, precisamente, una de sus debilidades estuvo en que no supimos distinguir entre la oposición legal, a la cual garantizó sus derechos, y la oposición ilegal y fascista, a la cual debimos haber combatido con todos los medios.

Una de las novedades radicales de la actual formulación pluripartidista del Movimiento Popular Chileno reside en el hecho que la defensa del pluripartidismo era y es un elemento importante, una herramienta necesaria en la lucha contra el capital monopolista aliado al imperialismo, los resurretores del antiguo monolitismo político, hoy representado por la Junta fascista, a la cual enfrentamos en primer lugar la clase obrera, poniéndose, una vez más, como centro de la unidad de todos los chilenos no fascistas.

+++++

# solidaridad

## NUEVAS CONDENAS INTERNACIONALES A PINOCHET

por Carlos Reyes

### 1. REFLEXIONES A LA LUZ DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

En el Boletín del Exterior Nº 43, un artículo de Paulo Díaz, titulado: "La revolución chilena y la solidaridad internacional", concluye apelando a la necesidad de reflexionar sobre "el trabajo y las tareas solidarias no sólo desde el imprescindible ángulo práctico-organizativo que ellas implican, sino a hacer un esfuerzo de comprensión, de análisis y previsión políticos del estado actual, del pasado y del futuro de nuestro movimiento solidario tomando en cuenta la nueva situación política chilena y el conjunto de la situación internacional".

A esta urgente obligación de reflexión y elaboración colectiva del enfoque futuro del trabajo solidario, deseamos sumarnos para contribuir a extraer las correspondientes conclusiones que permitan elevar, cualitativa y cuantitativamente, el nivel y desarrollo del esfuerzo solidario; para ayudar a obtener una concepción actual, creadora y audaz en la metodología que deberá aplicarse, pero, en especial, para concebirlo ligado estrechamente a la lucha de todos los pueblos que sufren la ofensiva contrarrevolucionaria del imperialismo.

### 2. HITOS PRINCIPALES EN 1980

Dentro de la maravillosa y diversificada gama solidaria en torno a la lucha del pueblo chileno contra la dictadura fascista, se destacan en 1980 dos significativos momentos:

1. La sesión ampliada del Secretariado de la Comisión Internacional Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar en Chile, realizada en Roma del 28 al 30 de noviembre, y
2. La nueva votación de condena contra la dictadura fascista en la 36ª Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas.

Ambos eventos demuestran que el apoyo de la mayoría de los pueblos

del mundo no ha disminuido y significan, a la vez, que el nivel de nuestra responsabilidad se acrecienta.

El voto aprobado por la ONU y las conclusiones emanadas de la Comisión Investigadora son coincidentes en afirmar el grado de terror y violencia contra la mayoría del pueblo chileno; pero, especialmente, en señalar la ilegitimidad del régimen fascista.

"El período inicial del régimen de la Junta estuvo caracterizado por un terror directo y descarado", dice en sus conclusiones la Comisión Investigadora y continúa: "gradualmente el terror y la violencia han llegado a constituir un sistema institucionalizado, mientras se ha intentado introducir formas más encubiertas y sutiles de represión".

Por su parte, la resolución de las Naciones Unidas expresa: "que la situación de los derechos humanos se ha deteriorado aún más en el último período y que se ha producido un claro aumento de las tendencias a que se hacía referencia en el informe anterior", y agrega que la Asamblea General se muestra "alarmada ante el hecho de que las autoridades chilenas hayan pretendido legitimar esta situación mediante un plebiscito celebrado sin revocar el estado de emergencia y sin satisfacer las condiciones y garantías más elementales inherentes a un proceso democrático".

El clima en medio del cual Pinochet pretendió "legitimar" su ilegitimidad fue muy bien descrito por las conclusiones de la llamada Comisión Helsinki, cuando expresa: "Las condiciones en las cuales tuvo lugar el plebiscito del 11 de septiembre son consideradas fraudulentas. Las alternativas preparadas por la oposición no pudieron ser hechas públicas y el acceso a los medios de comunicación de masas fue posible sólo de una manera restringida para los partidarios del gobierno. Las concentraciones políticas fueron absolutamente prohibidas. Sólo fue autorizada una concentración convocada por el ex presidente Frei, pero a pesar de ello, los participantes fueron objeto de hostigamiento policial. Las personas que intentaron hacer propaganda pública contra la nueva Constitución, fueron arrestadas. Los registros electorales fueron destruidos poco tiempo después del golpe y no fueron preparados nuevos registros. La votación era obligatoria y todo aquel que no votaba se arriesgaba a una condena de tres meses de detención. Ningún chileno que vivía en el exilio fue autorizado a asistir a las urnas".

La condena es categórica y merecida. En definitiva, ambos documentos no hacen más que recoger un clamor que surge en Chile y que se extiende a todos los puntos de la tierra, donde quiera que existan sectores democráticos opuestos a la barbarie que significa el fascismo.

El pueblo de Chile y la opinión pública internacional saben muy

bien que están frente a un régimen usurpador, ilegítimo, que pretende legalidad con una "Constitución" donde subsisten las mismas transgresiones establecidas en las normas del estado permanente de emergencia, con las que ha gobernado en estos siete años el país y bajo cuyo amparo ha asesinado, torturado y atropellado los derechos más elementales de los chilenos.

### 3. LUCHA INTERIOR: SU COMBUSTIBLE

Se podría decir que la farsa plebiscitaria pinochetista ha marcado un hito claro entre dos etapas: por una parte un período pre-plebiscitario de fascismo desembozado y criminal y una post-plebiscitaria de pretendida y burda "legalización", pero no con menos contenido criminal, que arrasa con las ilusiones que algunos hubiesen abrigado, de que gradualmente se atendiese la voz mayoritaria de repudio y de exigencia de cambios. En otras palabras, todo camino a la razón ha sido cerrado y no cabe dudas que el pueblo chileno encontrará la llave que pueda abrir el acceso a la libertad y democracia, por un camino de masas, pero enérgico.

Se plantea así para el pueblo chileno un derecho otorgado por factores histórico-morales: el derecho a la rebelión contra la opresión y la injusticia. Así lo comprende cada vez más la opinión pública internacional. Por esto el volumen de su apoyo no decrece. Sin embargo, el combustible principal para que esta llama solitaria siga flameando, lo entrega cada día la múltiple actividad de las masas en los más variados niveles.

En el último tiempo, la diversidad de formas, medios y métodos de lucha del pueblo chileno se manifiestan de una manera creadora. Así lo han demostrado los trabajadores del Sindicato Nº 1 de Panal, empresa ahora fusionada, durante los días en que mantuvieron aprovechando al máximo las únicas posibilidades dentro del Plan Laboral del fascismo- su huelga por mejores condiciones económicas. Pese a la represión imperante, realizaron variadas demostraciones por las principales arterias de Santiago, sacaron su movimiento a la calle, conmovieron a la opinión pública, elevaron su nivel de combate y obtuvieron el apoyo moral y material del resto de los trabajadores. Por supuesto, con la aplicación del Plan Laboral, las peticiones de los 1.500 trabajadores fueron desofidas, pero ellos hicieron su experiencia frente al fascismo y estuvieron rodeados del calor fraternal de las más diversas organizaciones internacionales.

Una actividad similar o mayor han venido cumpliendo las mujeres chilenas en las diferentes organizaciones, en los Comités de base por los derechos humanos, en las Agrupaciones, en los Comités Pro Retorno y otras. Tal combatividad ha tenido su máxima expresión en el III Encuentro de la Mujer Chilena, en el mes de diciembre.

Por su parte, la lucha juvenil ha tenido también un alto índice de expresión para desalojar de la Universidad los organismos de espionaje y delación de la CNI, en resistencia a la represión y torturas y en defensa de la Universidad frente al atentado cultural que el fascismo quiere perpetrar traspasándola, en gran parte, al área privada.

Esta enumeración no es, ni con mucho, un reflejo total del combate cotidiano. Este es más complejo y diversificado. De él emana la tarea de seguir en el exterior, paso a paso, su desarrollo, tomando iniciativas, previendo que cada conflicto se transforme en un problema político, de modo de no ir a la zaga de los acontecimientos, para que nuestra actividad permanente tenga carácter ofensivo, de vanguardia e incorpore a esa actividad al resto de las fuerzas políticas del exilio.

La solidaridad no puede ser concebida separada de su raíz vital: el combate antifascista, ni constituye un cuerpo separado. Esencialmente es alimentada por lo que impone la realidad del interior, independientemente de la planificación que debe trazarse, sobre las bases de sus necesidades y objetivos.

Esta concepción nos lleva a insistir en algo específico: en la obligatoriedad no sólo de conocer, sino que de tender puentes entre los organismos internacionales y los nacionales, firmes y expeditos, que permitan nutrir la lucha exterior y tener el pulso de los hechos internos, escuchando sus voces, sus esperanzas y sus decisiones.

### 4. INFLUENCIA DEL DESARROLLO POLITICO INTERNACIONAL

En los últimos meses de 1980 se ha configurado un cuadro político internacional alarmante. El peligro para la paz mundial no ha disminuído. Se crean guerras locales de graves consecuencias. Los puntos neurálgicos de América Latina se trasladan a El Salvador, Nicaragua, Guatemala. La elección de Reagan crea difíciles interrogantes. En tanto, la contraofensiva del imperialismo se emplea en Polonia en un intento multilateral por desgajarla del campo socialista, lo que está claro que no tiene ninguna posibilidad de éxito.

La Junta fascista se convierte en agente provocador del imperialismo, pues soldados y oficiales chilenos participan en la masacre del pueblo salvadoreño. De este modo, no sólo emplean el terror en el país sino que lo exportan.

Surgen nuevas tareas en el plano de la solidaridad. Se trata de promover, junto con la nuestra, la causa de otros pueblos. Se trata de impedir la posibilidad de intervención norteamericana en Centro América. Se vinculan nuestra denuncia e información con la de los demás pueblos que luchan por su liberación nacional.



nidad internacional reflejado en las diversas resoluciones de la Asamblea General y de otros órganos internacionales, y que no han adoptado medidas urgentes y eficaces para investigar y esclarecer la suerte de las personas que han desaparecido,

Expresando profunda preocupación por el hecho de que aún se desconoce el paradero de las numerosas personas que han desaparecido, y que ello ha causado aflicciones y, a menudo, penurias a sus familiares,

1. Encomia al Relator Especial por su informe sobre la situación de los derechos humanos en Chile, preparado de conformidad con la resolución 21 (XXXVI) de la Comisión de Derechos Humanos;

2. Pide a la Comisión de Derechos Humanos que en su 37º período de sesiones estudie detenidamente el informe del Relator Especial;

3. Expresa su grave preocupación por el deterioro de la situación de los derechos humanos en Chile, de que informa el Relator Especial, en comparación con el mismo período del año anterior, especialmente en lo que respecta a la alteración del sistema jurídico democrático tradicional y de sus instituciones y a la represión de las actividades de la Iglesia Católica relativas a los derechos humanos y la represión de la vida académica;

4. Insta enérgicamente a las autoridades chilenas a que respeten y promuevan los derechos humanos de conformidad con las obligaciones que les corresponden en virtud de diversos instrumentos internacionales y, en particular, a que adopten las medidas concretas que se esbozan en la resolución 21 (XXXVI) de la Comisión de Derechos Humanos;

5. Concluye, basándose en el informe del Relator Especial, que se justifica seguir vigilando la situación de los derechos humanos en Chile;

6. Expresa su profunda preocupación por la falta de información sobre las numerosas personas que han desaparecido, lo cual sigue constituyendo una violación patente y abierta de los derechos humanos;

7. Insta una vez más a las autoridades chilenas a que investiguen y esclarezca la suerte de las personas que han desaparecido por motivos políticos, comuniquen a los familiares los resultados de esa investigación y establezcan procedimientos penales contra los responsables de tales desapariciones;

8. Insta a las autoridades chilenas a que respeten escrupulosamente el derecho y el deber del poder judicial chileno de ejercer plenamente y sin restricciones sus facultades constitucionales en relación con los derechos de hábeas corpus y amparo;

9. Insta una vez más a las autoridades chilenas a que cooperen con el Relator Especial y a que presenten a la Comisión de Derechos Humanos en su 37º período de sesiones observaciones sobre las conclusiones del informe del Relator Especial;

10. Invita a la Comisión de Derechos Humanos a que amplíe por un año más el mandato del Relator Especial y pide a la Comisión que, por conducto del Consejo Económico y Social, informe a la Asamblea General en su trigésimo sexto período de sesiones sobre la situación de los derechos humanos en Chile.

+ + + + +

NACIONES UNIDAS

VOTACIONES DE CONDENA AL REGIMEN  
DE PINOCHET EN LA ASAMBLEA GENERAL

AÑO	SI	NO
1974 .....	90 .....	8
1975 .....	95 .....	11
1976 .....	95 .....	12
1977 .....	99 .....	14
1978 .....	96 .....	7
1979 .....	98 .....	6
1980 .....	95 .....	8

+ + + + +

# socialismo real

CUBA, PRIMER TERRITORIO LIBRE DE AMERICA

por Julieta Campusano

Este 2 de enero de 1981 se cumplen 22 años de la victoria de la Revolución Cubana, el acontecimiento más importante de la historia de América Latina.

"A las masas trabajadoras nos dirigimos esta noche; a ellas que, como señalara Fidel, fueron las que engendraron nuestras luchas y las protagonistas verdaderas de la epopeya revolucionaria. A los millones de cubanos humildes que integran nuestro pueblo maravilloso de cuyo seno han surgido hombres como Camilo Cienfuegos, llamados en nombre de nuestro Partido al combate; a fortalecer incesantemente nuestra capacidad combativa frente a las amenazas imperialistas; a erradicar nuestras deficiencias y a resolver los problemas que dependen de nosotros; a encarar con el espíritu del Moncada, del Granma, del Ejército Rebelde y los luchadores clandestinos, de la lucha contra bandidos, de Girón, de las heroicas misiones internacionistas, todas las dificultades y pruebas que se avecinan; a desbrozar nuestra marcha hacia el porvenir socialista de la Patria, de los pusilánimes, de los cobardes e indolentes. A patentizar una vez más, con nuestra acción consciente, enérgica y creadora, que el apoyo del pueblo cubano a su revolución es y será, como dijera Camilo en su último discurso, 'tan alto como el pico invencible del Turquino'". Esta larga cita del discurso pronunciado por el general de ejército Raúl Castro, segundo secretario del Partido y primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, el 28 de octubre de 1979, con ocasión del XX aniversario de la desaparición del comandante Camilo Cienfuegos, nos da una idea de la fuerza con que la Revolución apela a las masas para superar los problemas que surgen, que crean coyunturas difíciles.

La franqueza y la crudeza con que los líderes de la Revolución plantean los problemas a su pueblo nos permiten, a los chilenos que tenemos el privilegio de residir bajo el alero solidario e internacionalista de Cuba, vivir una experiencia revolucionaria directa, conocer el precio que ha sido preciso pagar por abrir en América u

na nueva era de verdadera independencia, de soberanía, de progreso y bienestar de las masas, para poner término a la explotación, a la discriminación y a la opresión. Y nos hace tomar, muchas veces, violenta conciencia de la fuerte dosis de idealismo con que enfrentamos el proceso de nuestra propia revolución.

La construcción del socialismo real es un proceso duro, complejo, que exige sacrificios, sólo posibles de abordar con la participación amplia del pueblo, férreamente unido en torno a su dirección revolucionaria. Los conceptos: unidad, centralismo y democracia adquieren aquí una concreción y fuerza material tan grande y evidente que nos cuesta, con frecuencia, hacernos la idea exacta de la compleja lucha ideológica que es preciso llevar adelante en un proceso como el nuestro donde se plantea, no la construcción del socialismo, sino la erradicación del fascismo y la destrucción de su estrecha vinculación con el imperialismo.

Por otra parte, la Revolución Cubana pone de manifiesto la grandiosa fuerza que es capaz de desplegar el pueblo en defensa de conquistas reales, así como en defensa de los principios revolucionarios inculcables. La Revolución ha sabido inculcar a su pueblo el legítimo orgullo de ser un pueblo libre y soberano, revolucionario, internacionalista, un pueblo de comunistas a 90 millas del más grande y reaccionario imperio de la tierra... y que lo tiene enquistado en su propio territorio, con una base en Guantánamo. Cada dificultad se transforma, frente al enemigo imperialista, en un desafío al que responde con la entereza de quien sabe que libra una guerra justa y victoriosa. Cada triunfo, cada logro de la economía o en cualquier otro plano, la sociedad sabe y lo percibe como un logro antimperialista.

Siendo como es la revolución, la más grandiosa, compleja y contradictoria epopeya, en Cuba este proceso está marcado por la dialéctica de la vida. Cada problema superado es seguido por nuevos y más complejos problemas. Aquí la frase: "el marxismo es un guía para la acción", se nos muestra en concreto, materializada. Durante 22 años de revolución, la utilización del marxismo-leninismo como guía ha sufrido el proceso natural de la aprehensión del conocimiento por las masas y por el Partido; de lo simple a lo complejo; de lo inferior a lo superior, en un fenómeno interno de enfrentamiento con la realidad que hace surgir cada vez de manera más segura el criterio científico, objetivo, en la búsqueda de las mejores alternativas en la construcción del socialismo.

De este modo, estas dos décadas de hacer revolucionario en Cuba constituyen para los partidos proletarios, sin lugar a dudas, un apasionante y vital archivo de experiencias, fuente irrenunciable de conocimientos.

Sin embargo, antes de hacer ningún análisis retrospectivo particu-

lar, en este artículo quisiéramos poner el acento en los logros que constituyen la base material de la profunda adhesión del pueblo cubano a su Revolución y que determinan su optimismo y la alegría con que enfrenta los más duros desafíos y dificultades que impone a un pueblo salir del subdesarrollo en que lo sumió la dependencia norteamericana.

### LA ECONOMÍA

En 1960 la Revolución adoptó las principales medidas de nacionalización de las empresas norteamericanas, así como de las grandes empresas pertenecientes a capitalistas nacionales.

En 1959 se había dictado la primera ley de Reforma Agraria, completada en 1963 con otra. La aplicación de esta última concentró en manos del Estado —es decir, hizo patrimonio de todo el pueblo— el 70% de las tierras. El 30% restante quedó en poder de medianos y pequeños agricultores.

Lo anterior, unido a otras medidas como la nacionalización de la banca y del comercio exterior, constituyó una transformación básica en las formas de propiedad, que dio lugar a nuevas y superiores relaciones de producción, eliminó los frenos al desarrollo de las fuerzas productivas, e hizo posible el tránsito al socialismo.

La transformación de los principales medios de producción en propiedad colectiva es la base objetiva que, en el plano económico, ha hecho posible el desarrollo alcanzado, tendiente a satisfacer las necesidades crecientes de la sociedad.

Los recursos que antes fluían hacia el exterior o iban a engrosar las fortunas personales de los capitalistas criollos se comienzan a emplear ahora en beneficios de todo el pueblo. En lo adelante ni los capitalistas norteamericanos, ni los nacionales se amamantarán con la explotación del trabajo ajeno.

Es historia conocida la oleada de agresiones de todo tipo que desató el imperialismo. Además de sus acciones en el terreno diplomático y político, trató de aniquilar a la Revolución por la asfixia económica. Suprimió la cuota de azúcar cubana del mercado norteamericano, pretendiendo cortar de cuajo el principal ingreso de divisas del país; cortó el suministro de piezas de repuesto para la industria y medios de transporte dotados básicamente de equipamiento norteamericano; suprimió el suministro de petróleo, conociendo que Cuba no cuenta con recursos propios de combustibles; finalmente, estableció un bloqueo absoluto en el terreno comercial.

La perspectiva histórica permite apreciar mejor el carácter criminal de tales medidas. Cualesquiera de ellas hubiera bastado para a

hogar a la revolución recién nacida.

No ocurrió así —y es historia también conocida— por la ayuda solidaria del campo socialista, en especial de la URSS, y esencialmente por el enorme esfuerzo y sacrificio aportado por el pueblo cubano y por la sólida unidad de las fuerzas revolucionarias.

A pesar de este brutal asedio la Revolución continuó su marcha, creando las nuevas bases de su desarrollo económico. Sólo habiendo vivido esto se puede apreciar en su verdadera magnitud lo que ha significado tal empeño. El enorme valladar opuesto al proceso revolucionario se tradujo en innumerables dificultades. En el plano más general ello se aprecia en el crecimiento económico de los primeros años. La tasa de aumento del producto global alcanzó un ritmo de sólo 1,9% anual en el período 61-65. Es decir, precisamente en la época de las más agudas agresiones norteamericanas y de profunda readecuación en el plano económico.

Dicho indicador alcanzó un valor de 3,9% en el período 66-70 y se elevó a más del 10% entre 1971 y 1975. Este último período lleva el signo del proceso de rectificación de los errores cometidos en los años precedentes.

Como quiera que estos hechos han tenido gran importancia práctica en la construcción del socialismo en Cuba, conviene reseñarlos. Los principales errores —señalados por el camarada Fidel Castro en su informe al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975)— se pueden sintetizar en la insuficiente aplicación de las experiencias de otros pueblos que han vivido experiencias similares. Ello se tradujo en la práctica en dejarse conducir por concepciones idealistas en el terreno económico; en el desconocimiento de la acción de las leyes económicas objetivas, que llevó a la aplicación de métodos inadecuados de dirección; en la implantación del sistema de entrega gratuita indebidamente en algunos artículos o servicios, violando la ley básica de la distribución conforme al trabajo; igualmente ocurrió con la desvinculación del salario de las normas de trabajo, con la proliferación del llamado "horario de conciencia"; en el surgimiento de una mezcla entre funciones del Partido y las del Estado; en la relegación del papel de los sindicatos a un segundo plano.

La importancia de estos hechos —que tanto incidieron en la gestión económica, además de las dificultades objetivas— radica en que su superación pone de relieve la honestidad y capacidad de rectificación de la dirección del Partido y del Estado cubanos. Asimismo, es una experiencia práctica más de la construcción revolucionaria de una nueva sociedad que nosotros y otros pueblos debemos tener en cuenta a su debido tiempo. Como señalara el compañero Fidel Castro en el mencionado informe: "Las revoluciones suelen tener sus períodos de utopía en que sus protagonistas, consagrados a la noble ta-

rea de convertir en realidad sus sueños de llevar a la práctica sus ideales, creen que las metas históricas están mucho más próximas y que la voluntad, los deseos y las intenciones de los hombres por encima de los hechos objetivos lo pueden todo" ... "A veces la actitud utópica va igualmente acompañada por cierto desdén hacia la experiencia de otros procesos".

Al triunfo de la revolución eran características de la economía cubana la distribución desigual del ingreso, la cesantía y el subempleo que afectaba a 650 mil personas, todo esto vinculado a una estructura económica altamente dependiente del mercado exterior y con escaso desarrollo industrial.

En el curso de estos años se modificó radicalmente la distribución de la riqueza, se eliminó la cesantía -hasta 1975 se crearon un millón 400 mil nuevos empleos-, se acabó con el tiempo muerto, se ha alcanzado un desarrollo industrial e impulsado la producción de nuevos renglones que ayudan a romper la dependencia básica del azúcar como principal fondo exportable. Ejemplo de ello lo constituyen la actividad citrícola y la industria pesquera.

El desarrollo alcanzado por los distintos sectores hasta 1975, junto a la formación de cuadros técnicos y la elevación del nivel cultural general, han creado las condiciones básicas que aseguran el posterior crecimiento de la economía nacional. Veamos algunos hechos que fundamentan esta afirmación, tomando siempre como referencia el año 1975.

En la agricultura se ha sextuplicado la cantidad de tractores existentes en 1958. La maquinización de las actividades agrícolas -tendiendo no sólo a aumentar la productividad, sino también a humanizar el trabajo- está presente en casi todos los cultivos. Ella es particularmente notable en lo que se refiere a la caña de azúcar. Virtualmente el 100% de la caña se alza en forma mecanizada y el corte se hace en más de un 25% con combinadas (50% en la zafra 79-80). Los embalses de agua, básicamente con fines de riego, superan los 4 mil millones de metros cúbicos, comparado con 29 millones de 1959. La superficie de cítricos abarca más de 100 mil hectáreas, lo que es nueve veces mayor que la existente en 1958. La producción de huevos supera en 6 veces la alcanzada en la etapa prerrevolucionaria.

En la industria, la producción de azúcar alcanza en la actualidad cifras estables superiores a los 7 millones de toneladas, superando los volúmenes de producción logrados en la etapa capitalista. Debe tenerse en cuenta que estos niveles de producción se alcanzan con la mitad de los trabajadores que se utilizaban, en aquella época en la fase agrícola. La producción de fertilizantes supera 5 veces la de 1958. La producción de níquel duplica los niveles prerrevolucionarios. La producción de calzado es 2,7 veces superior y la industria pesquera incrementó los niveles de captura en 6 veces. Si

bien la Revolución priorizó en su comienzo el desarrollo agropecuario, en el actual quinquenio 76-80 se ha puesto el énfasis en la industrialización del país.

Para este período se ha programado un crecimiento económico de un 6% anual. Las medidas tendientes al desarrollo industrial se refieren, básicamente, al crecimiento de aquellas ramas generadoras de fondos exportables que apoyarán así la obtención de recursos externos; a lograr una mayor integración de la base productiva y la sustitución de importaciones, desarrollando la producción de equipos y piezas de repuestos; a desarrollar la producción de bienes de consumo (alimentos y textiles); a desarrollar aquellas industrias que sirven de apoyo a la producción agropecuaria; a ampliar la industria de materiales de la construcción.

En resumen, todas estas medidas se orientan hacia la creación y consolidación de la base material y técnica requerida por la construcción del socialismo.

#### EL RACIONAMIENTO

Los detractores de la Revolución cubana mencionan entre sus críticas habituales el racionamiento existente en torno a determinados artículos. Se refieren a ello en términos de un pueblo que poco a poco moriría de inanición.

En ninguna época anterior de su historia el pueblo cubano contó con el nivel de satisfacción de sus necesidades que hoy. Lo cierto, eso sí, que antes hubo burgueses que vivían en la opulencia a costa de la miseria de grandes sectores de la población.

Ningún país subdesarrollado inserto en el esquema capitalista puede mostrar realizaciones como las logradas por la Revolución en Cuba: eliminación del hambre y del desempleo, educación y salud gratuitas para toda su población. En fin, vida digna y plena y vejez segura.

El racionamiento existente en Cuba tiene su origen en causas objetivas y en el propósito de asegurar la distribución equitativa de algunos bienes de consumo, escasos. Surge en momentos en que, en un contexto de subdesarrollo y atraso económico, la Revolución eleva el poder adquisitivo de las grandes masas por medio de la redistribución del ingreso. Este fenómeno se da, además, en pleno desarrollo del hostigamiento y bloqueo imperialistas.

Su existencia nada tiene que ver con la naturaleza del sistema. No es una característica propia de él y, por lo tanto, desaparecerá totalmente como ya viene ocurriendo con diversos artículos. En el capitalismo, en cambio, sí existe un racionamiento propio de su naturaleza.

turaliza. Nació con su modo de ser como sistema. Es al que están sujetos las grandes masas de desempleados y aquellos sectores de bajos ingresos condenados a sobrevivir en la miseria crónica. Bajo el capitalismo el racionamiento es un hecho diario, una constante del modo de vida y no proviene de una medida expresa de gobierno alguno; como no se le llama racionamiento, no se ve como tal. Así, en esos países hay millones de seres humanos que no tienen acceso a los elementos más vitales, mientras en las vitrinas se exhibe de todo y supuestamente para todos.

Cuba pudiera presentar ese mismo rostro. Si aplicara una política fría e implacable con los precios, desaparecería el racionamiento hoy dispuesto por decisión administrativa. Por el contrario, se ha seguido la política de mantener constantes los precios de todos los artículos y servicios sociales esenciales para no afectar a los estratos de ingresos relativamente bajos. Los precios se mantienen congelados a los valores de la década del sesenta.

En todos estos años ha crecido sistemáticamente, no obstante lo anterior, el volumen de bienes que se distribuyen a la población, tanto por esa vía como por el llamado consumo social, es decir, en las escuelas, círculos infantiles, hospitales, comedores, en centros de trabajo, etc.

#### EDUCACION

En 1958 el estado de la educación en Cuba era deplorable. Un millón de analfabetos absolutos; un millón de semianalfabetos; 600 mil niños sin escuelas; 10 mil maestros sin trabajo.

Hoy, todos los niños de 6 a 12 años asisten a la escuela. El presupuesto que se destina a la educación es de más de 1.000 millones de pesos, constituyendo un importante por ciento del producto social global.

El gobierno revolucionario ha extendido la enseñanza a todos los rincones del país. No existe ninguna zona rural, por alejada que se encuentre, donde no esté presente la escuela.

Cuba es hoy un pueblo sin analfabetos. En verdad la batalla fue ganada en 1961, en aquella hermosa proeza que fue la Campaña de Alfabetización que en sólo un año enseñó a leer y escribir a 700 mil adultos, campaña que hoy sirve de experiencia a otros pueblos liberados del imperialismo.

La revolución nacionalizó la enseñanza y la hizo gratuita; la Universidad se abrió para todo el pueblo; miles de obreros y campesinos están incorporados a las escuelas nocturnas de nivel secundario y preuniversitario.

La revolución llevada a cabo en este campo no sólo se manifiesta en la cantidad, sino también en los profundos cambios cualitativos registrados y en el desarrollo de la vinculación estudio-trabajo, que forja a la juventud en los hábitos del trabajo, sin los riesgos de deformación por el ejercicio exclusivo de una actividad intelectual.

Actualmente, una de cada tres personas en Cuba estudia. La educación primaria se ha multiplicado en 2,7 veces y la de nivel medio en 6,1. Más de un millón de estudiantes cursan la enseñanza media.

Existen más de 20 escuelas formadoras de maestros primarios con más de 30 mil alumnos y de estas escuelas se destaca la que lleva el nombre de Salvador Allende. Se ha incrementado la educación técnica profesional y los planes de formación de personal docente. Además, la educación especial para niños y jóvenes con dificultades de aprendizaje ha recibido una especial atención.

Más de 350 mil alumnos internos reciben en forma gratuita no sólo la enseñanza sino la alimentación, el vestuario y los textos de estudio. A ello debe agregarse que la mitad de los restantes alumnos seminternos reciben gratuitamente su alimentación.

Los esfuerzos del pueblo cubano por educarse se ven hoy reflejados en la verdadera batalla que libra el movimiento sindical para cumplir la meta de que todos los trabajadores alcancen su 6º grado en 1980.

#### SALUD

Después del triunfo de la Revolución surge en Cuba, por primera vez, una organización de los servicios de salud que responde como sistema a los problemas del pueblo en su conjunto en este campo.

La situación existente en el año 1959 puede resumirse en los siguientes términos: ausencia de un sistema nacional de salud, a lo que debe agregarse una carencia absoluta de la más elemental coordinación de los servicios existentes y de programas verticales que buscaran soluciones a los problemas de más prioridad; insuficiencia cuantitativa de los servicios; baja calidad de los servicios estatales frente a una relativa mejor calidad de los servicios privados; servicio de tipo curativo y ausencia total de medicina preventiva; enseñanza de la medicina alejada de las necesidades sociales.

La base de las profundas transformaciones ocurridas a partir de 1961, con la creación del Sistema Nacional de Salud y su posterior desarrollo puede resumirse en la aplicación de los siguientes principios que se han tenido en cuenta para ello: la protección y recuperación de la salud de todos los ciudadanos es responsabilidad

del Estado, teniendo todos derecho a recibirla por igual; accesibilidad económica, geográfica, legal y cultural a todos los servicios de salud; integridad y trabajo en equipo, de profesionales y técnicos, en la prestación de los servicios; acciones de salud planificadas, con particular atención a grupos expuestos a riesgos; y participación del pueblo en las actividades de salud.

Sobre estos principios se ha buscado formular, organizar y ejecutar una política nacional de salud para toda la comunidad. Todos los servicios de salud antes dispersos fueron integrados al Ministerio de Salud Pública (MINSAP), único organismo rector de todas las actividades en este campo.

Es interesante hacer algunos alcances sobre el último de los principios en que se basa la política del MINSAP: la participación activa del pueblo en las actividades de salud. Dicha participación es una constante que ha caracterizado el proceso. La aplicación de esta política de masas en el campo de la salud es posible mediante el estrecho contacto, en todos los niveles, con las organizaciones surgidas para encauzar el movimiento popular: sindicatos, los Comités de Defensa de la Revolución, la Federación de Mujeres Cubanas, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, etc. Por ejemplo, con el apoyo de estos organismos se procura en forma constante y planificada elevar el nivel de educación para la salud de la población; se impulsan programas preventivos de vacunaciones y exámenes masivos de salud, así como el estrechamiento de las relaciones servicio-comunidad y médico-paciente.

El conjunto de instalaciones del MINSAP se eleva a la cifra de 3249 unidades. De ellas, 225 son hospitales, 336 policlínicos y 457 otras unidades de atención directa. Las restantes son instituciones de investigación, fábricas de medicamentos, etc.

El desarrollo y eficiencia del SNS se puede evaluar al comparar algunos índices de 1958 y 1977. Las cifras son tan elocuentes que no necesitan comentarios:

RECURSOS HUMANOS Y MATERIALES	1958	1977
Número de camas	28.536	44.379
En La Habana	61,7 %	42,2 %
Bancos de sangre	1	21
Hospitales rurales	1	56
Clinicas estomatológicas	0	119
Médicos (ocupados por el Ministerio)	1.103	9.985
Estomatólogos (id)	23	2.291
Farmacéuticos	146	658
Enfermeras	828	9.710
Técnicos medios	873	42.500

LOGROS EN LA ERRADICACION O DISMINUCION DE ENFERMEDADES	1958	1977
Poliomelitis	288	0
Difteria	923	0
Paludismo	3.519	0
Meningitis tuberculosa	?	0
Tétano	sobre 400	56
Tuberculosis	sobre 5.000	1.156

No todas las enfermedades han sido definitivamente erradicadas, pero lo logrado hasta la fecha puede considerarse como un éxito notable. Son de particular interés los resultados obtenidos en la lucha contra la tuberculosis. En 1963 se inició un programa de lucha contra esta enfermedad cuyos fundamentos eran los siguientes: vacunación con BCG al recién nacido y al escolar; pesquisa fluororadiográfica; tratamiento intrahospitalario del enfermo hasta su curación; seguimiento dispensarial y control epidemiológico por el área de salud. Los resultados pueden valorarse en las siguientes cifras:

MORTALIDAD POR TBC	1959	1974	1977
Adultos	1.146	309	223
Menores de 15 años	43	-	30

#### EL DEPORTE

Medir el desarrollo deportivo de un país en solamente 20 años no es tarea fácil. Sin embargo, Cuba -país demográficamente pequeño- ha logrado en este corto intervalo un sustancial salto cualitativo en la rama deportiva, enfrentando el reto de adversarios de mucha tradición, mayor número de habitantes y mayor nivel de desarrollo. De ahí el prestigio internacional alcanzado en este campo. Una realidad objetiva que hasta sus más acérrimos enemigos reconocen.

Estos triunfos no son producto de la casualidad: todo ello responde al provecho que ofrece el sistema social, sin privilegios ni discriminación en el deporte, en los que se preparan los atletas desde temprana edad para una mejor formación integral.

Una resolución ministerial marca el inicio real del desarrollo del deporte cubano: el 23 de febrero de 1961 se crea el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), organismo que emprende la tarea de transformar el deporte en una actividad de masas y de crear las condiciones para una buena selección y formación de deportistas. Hace 16 años, en agosto de 1963, Fidel decía, refiriéndose a estos aspectos: "Lo importante es que se desa-

rollará el deporte entre todos los escolares; lo importante es que la actividad deportiva se convertirá en una actividad de masas; lo importante es saber que algún día las filas de nuestros equipos deportivos irán nutriéndose de esta cantera de campeones...". En menos de 20 años estas palabras se han convertido en una realidad. Sobran los ejemplos en la categoría de campeones universales, así como en la de equipos colectivos. En América, Cuba ocupa uno de los primeros lugares, desplazando a prácticamente todos los países latinoamericanos y ocupando en 1979 el 2º lugar en los Panamericanos.

La línea ascendente iniciada en los Juegos Panamericanos de 1963 seguirá subiendo porque estos años se han desarrollado cuadros técnicos que permiten atender a un mejor nivel los planes nacionales en este campo.

El formidable desarrollo del deporte cubano ha demostrado una vez más que las potencialidades de los pueblos alcanzan su plena expresión en una sociedad justa, en que el pueblo es, al mismo tiempo, objeto y sujeto de dicha sociedad: en una sociedad socialista.

#### INSTITUCIONALIZACION

En su Informe Central al Primer Congreso del PCC, el Comandante Fidel del Castro dijo: "La Revolución no se apresuró a dotar al país de formas estatales definitivas. No se trataba simplemente de cubrir un expediente, sino de crear instituciones sólidas, bien meditadas y duraderas, que respondieran a las realidades del país". "Pero esta provisionalidad ha durado ya mucho tiempo y ha llegado la hora de superarla definitivamente. El proceso posee ya la madurez y experiencia suficientes para abordar esta tarea y cumplirla a cabalidad".

El proceso de institucionalización de la Revolución comienza luego del histórico discurso de Fidel el 26 de julio de 1970, con la separación de los aparatos partidario y estatal y con el fortalecimiento de las organizaciones de masas, fundamentalmente los sindicatos.

En febrero de 1975 se dio un paso trascendental con la promulgación de la nueva Ley Fundamental del Estado: la Constitución Política. Ella fue sometida a la discusión y aprobación de todo el pueblo. A través de las organizaciones de masas 6,2 millones de personas participaron en la discusión del proyecto, que propusieron 16 mil modificaciones o adiciones. Sometida a referendo, en votación libre y secreta, 5 y medio millones de personas la respaldaron. La Constitución consagra el derecho al trabajo, a la educación, a la salud, al deporte, a la recreación, la seguridad social, la igualdad ante la ley independientemente del sexo, raza y origen nacional, el derecho a elegir y ser elegido, a organizarse libremente, derechos respaldados y garantizados por la obra material de la Revolución.

A la vez, la Constitución establece los nuevos órganos supremos de representación estatal: las Asambleas del Poder Popular, a nivel nacional, provincial y municipal, integradas por representantes populares electivos y revocables, que ejercen las funciones legislativas y ejecutivas.

El 2 de diciembre de 1976 se constituyó en su primera sesión la Asamblea Nacional del Poder Popular, que dio término al proceso de creación de estos órganos, habiéndose elegido sólo a nivel municipal a 10.725 diputados o delegados. En cada circunscripción, división del Municipio, los pobladores y determinados centros de trabajo nominaron a sus candidatos a delegados. Las biografías y fotografías de éstos fueron fijadas en los lugares públicos. Para ser elegido se requiere, en el nivel municipal, el 50% de la votación como mínimo, por lo cual se efectúan dos vueltas electorales cuando nadie ha obtenido tal proporción. Luego, la Asamblea Municipal elige su Comité Ejecutivo y sus delegados a las Asambleas Provinciales y éstas a la Nacional.

Las Asambleas del Poder Popular tienen facultades para administrar y ejercer gobierno en su ámbito jurisdiccional. Por ejemplo, a nivel municipal, tienen a su cargo las tiendas, el transporte local, los cines, empresas municipales, etc. La Asamblea Nacional, como órgano superior del Estado, designa al Consejo de Estado, al Consejo de Ministros y a los Jueces del Tribunal Supremo. La implementación del nuevo sistema de planificación y dirección de la economía, basado en el cálculo económico, está dando cada vez nuevas funciones ejecutivas a las Asambleas del Poder Popular a todos los niveles.

La constitución de los órganos del Poder Popular y las elecciones de sus integrantes son una confirmación de la profundidad de la democracia socialista y del activo papel que juega el pueblo en la dirección del Estado.

Además de la promulgación de la Constitución y de la Ley de Organización de la Administración Central del Estado, que regula el papel de las Asambleas Populares y de los órganos que se le subordinan, en los últimos años se han aprobado varias otras legislaciones fundamentales, destacándose la Ley de Organización del Sistema Judicial, la del Procedimiento Penal, del Procedimiento Civil y Administrativo, el Código de Familia, el Código Penal y la Ley de Seguridad Social.



cionarios de la administración todos los antecedentes relacionados con la seguridad exterior e interior del Estado, quedando el requerido obligado a proporcionarlos, sancionándose su negativa.

Diversas disposiciones confieren además al Consejo de Seguridad Nacional otras atribuciones que reafirman su autoridad relevante.

4. La primera elección de diputados y de senadores sólo tendrá lugar en 1990. Hasta entonces, el ejercicio de los Poderes Constituyente y Legislativo, la facultad de dictar leyes interpretativas de la Constitución, aprobar o desechar los tratados internacionales y otras atribuciones del Congreso Nacional, serán ejercidas por la Junta de Gobierno.

En todo caso, el Congreso será profundamente clasista y antidemocrático. La Constitución no prevé que en las elecciones de diputados y de senadores se emplee un procedimiento proporcional que dé representación a las minorías. Dispone, además, que para ser elegido diputado o senador se requiere haber cursado la enseñanza media, o sea, haber terminado con éxito las humanidades. En cuanto al Senado, un tercio lo integran personalidades que no son elegidas en votación directa, sino designadas en razón de cargos que hubieren desempeñado anteriormente. Por lo demás, el proyecto confiere al Presidente de la República una amplísima facultad reglamentaria, con lo cual cercena al Congreso la atribución básica y más inherente a su naturaleza, cual es la de legislar.

5. En cuanto a la libertad personal y a los demás derechos y garantías individuales, el proyecto es esencialmente represivo:

a. Faculta al Presidente de la República para declarar, en caso de guerra interna o conmoción interior, todo a parte del territorio nacional en estado de sitio, con acuerdo del Congreso a partir de 1990 y con el de la Junta de Gobierno durante el primer período presidencial (1981-1989), quedando con ello facultado para trasladar a las personas de un punto a otro del territorio nacional, arrestarlas en sus propias casas o en lugares que no sean cárceles ni otros que estén destinados a la detención o prisión de reos comunes, y expulsarlas del territorio nacional; pudiendo, además, restringir la libertad de locomoción y prohibir a determinadas personas la entrada y salida del territorio, suspender o restringir el ejercicio del derecho de reunión y la libertad de información y de opinión, restringir el ejercicio de los derechos de asociación y de sindicación e imponer censura a la correspondencia y a las comunicaciones.

El estado de sitio declarado a pretexto de guerra interna hará que entren en funciones los consejos de guerra, tribunales contra cuyas resoluciones no se podrá recurrir en grado de queja ante la Corte Suprema, por disponerlo ahora así expresamente el artículo 79 del proyecto.

Desconociendo el hábeas corpus, el proyecto declara improcedente el recurso de amparo respecto de las medidas adoptadas en estado de sitio.

b. Faculta asimismo al Presidente de la República para declarar, con acuerdo del Consejo de Seguridad Nacional, en casos graves de alteración del orden público, daño o peligro para la seguridad nacional, sea por causa de origen interno o externo, todo o parte del territorio nacional en estado de emergencia.

c. Sin perjuicio de lo dispuesto en las letras a. y b. precedentes, si durante el primer período (1981-1989) se produjeran actos de violencia destinados a alterar el orden público o hubiere peligro de perturbación de la paz interior, Pinochet "así lo declarará" y tendrá, por seis meses renovables, las siguientes facultades: arrestar a las personas hasta por cinco días, en sus propias casas o en lugares que no sean cárceles, pudiendo ampliarse el plazo hasta por quince días; restringir el derecho de reunión y la libertad de información; prohibir el ingreso al territorio nacional o expulsar de él a los que propaguen doctrinas atentatorias de las bases de la institucionalidad consideradas en el artículo 8º del proyecto, a los que estén sindicados o tengan reputación de ser activistas de tales doctrinas y a los que realicen actos contrarios a los intereses de Chile o constituyan un peligro para la paz interior, y disponer la permanencia obligada de determinadas personas en una localidad urbana del territorio nacional hasta por un plazo no superior a tres meses. Las medidas que se adopten en virtud de estas atribuciones no son susceptibles de recurso alguno, salvo el de reconsideración ante la autoridad que las dispuso, esto es, no procede tampoco a su respecto el recurso de amparo.

6. El aspecto más señaladamente fascista del proyecto está constituido por aquel conjunto de disposiciones que permiten privar a las personas de sus derechos civiles, políticos, económicos y sociales en razón de las ideas o concepciones filosóficas o políticas que sustenten o que supuestamente se les atribuyan.

En efecto,

a. De acuerdo con el artículo 8º del proyecto:

- es ilícito y contrario al ordenamiento institucional de la República, "todo acto de persona o grupo destinado a propagar doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia o una concepción de la sociedad, del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundada en la lucha de clases", y son inconstitucionales "las organizaciones y los movimientos o partidos políticos que por sus fines o por las actividades de sus adherentes tiendan a esos objetivos", correspondiendo al Tribunal Constitucional conocer de las infracciones;

- las personas que incurran o hayan incurrido en las contravenciones antes señaladas no podrán optar a funciones o cargos públicos, sean o no de elección popular, por el término de diez años contado desde la fecha de la resolución del Tribunal; tampoco podrán ser rectores o directores de establecimientos de educación ni ejercer en ellos funciones de enseñanza, ni explotar un medio de comunicación social o ser directores o administradores del mismo, ni desempeñar en él funciones relacionadas con la emisión o difusión de opiniones o informaciones; ni podrán ser dirigentes de organizaciones políticas o relacionadas con la educación o de carácter vecinal, profesional, empresarial, estudiantil o gremial en general, durante dicho plazo;

- si las personas referidas anteriormente estuvieren a la fecha de la declaración del Tribunal en posesión de un empleo o cargo público, lo perderán, además, de pleno derecho;

- las personas sancionadas no podrán ser objeto de rehabilitación durante el plazo señalado;

- la duración de las inhabilidades se elevará al doble en caso de reincidencia.

b. De acuerdo con el artículo 16, Nº 3º del proyecto, las personas sancionadas por el Tribunal Constitucional en conformidad al artículo 8º del proyecto, quedan privadas del derecho a sufragio por el término de diez años.

c. Adviértase que el proyecto sanciona a las personas que incurran o hayan incurrido en las contravenciones que señala el artículo 8º, con lo cual podrá llegar a condenarse por actividades realizadas con posterioridad a que entre en vigor la Constitución, sino también por circunstancias acaecidas con anterioridad a su vigencia.

d. El Tribunal Constitucional al cual el proyecto entrega el conocimiento de los delitos contemplados en el artículo 8º, será un organismo más de la dictadura, pues, de sus siete miembros, uno es designado por el Presidente de la República, dos son elegidos por el Consejo de Seguridad Nacional y otro por la Junta de Gobierno (sólo desde 1990 lo será por el Senado). Los otros tres miembros son ministros de la Corte Suprema y no ofrecen tampoco ninguna garantía, si se atiende al servilismo de este tribunal a la dictadura y su denegación de justicia y amparo en favor de sus víctimas.

e. Hace aun más abusivo el sistema, la circunstancia de que el Tribunal Constitucional apreciará la prueba en conciencia, es decir, sin someter la valoración de la prueba producida a las normas que la regulan, y que falla en única instancia, no procediendo recurso alguno contra sus resoluciones.

7. En lo que atañe al Poder Judicial, el proyecto mantiene el sistema antidemocrático de designación de sus miembros y el poder absoluto que ejerce sobre ellos la Corte Suprema.

Alivia sí a los tribunales de tener que recurrir a subterfugios y sofismas para no interferir en los abusos y crímenes cometidos por la dictadura contra las víctimas de la represión, como ha tenido que hacerlo estos años, al declarar expresamente, en determinadas circunstancias, la improcedencia del recurso de amparo o de cualquier otro recurso en defensa de los afectados por las medidas represivas.

8. El proyecto declara incompatible el cargo de dirigente gremial con la militancia en un partido político, prohíbe a los dirigentes de organizaciones sindicales intervenir en actividades políticas partidistas, sancionando a los que transgredan esta prohibición, e inhabilita a las personas que desempeñen un cargo directivo de naturaleza gremial para ser candidatos a diputados o a senadores (artículos 19, Nº 19, 23 y 54, Nº 7º), con lo cual margina a los dirigentes sindicales de toda participación en los asuntos de interés general de la Nación, restringiendo su actividad a la mera representación de los trabajadores frente a la empresa.

9. Las Municipalidades pierden la calidad de organismos de representación popular, al desaparecer los regidores que eran elegidos en votación directa y secreta según la Constitución de 1925. Por lo demás, durante el primer período presidencial, Pinochet se reserva el derecho de designar y remover a los alcaldes de todo el país.

10. En cuanto a los partidos políticos, la disposición 10 a. transitoria establece que en tanto no entre en vigencia la ley orgánica relativa a ellos -para cuya dictación no se fija plazo-, estará prohibido ejecutar o promover toda actividad, acción o gestión de índole político-partidista, ya sea por personas naturales o jurídicas, organizaciones, entidades o agrupaciones de personas, sancionándose a quien infrinja esta prohibición.

11. Poder económico. El proyecto, consecuente con la política económica de la dictadura, inspirada en la seudodoctrina del bien común y de la subsidiariedad del Estado, de concentrar el poder económico en la gran burguesía financiera chilena, aliada al capitalismo monopolista internacional, y de dejar las riquezas y recursos naturales a merced de la voracidad de las empresas transnacionales, proclama la libertad para adquirir toda clase de bienes; reconoce el derecho de desarrollar cualquier actividad económica -pudiendo el Estado y sus organismos hacerlo sólo si una ley los autoriza-, y el de propiedad sobre toda clase de bienes, estableciendo se severas limitaciones para la expropiación y que, en todo caso, y a falta de acuerdo, debe pagarse al contado la indemnización al expropiado.



Y, como lo hemos dicho anteriormente, es necesario pensar también en el próximo balance, gran balance, el del 60 aniversario, al que queremos llegar con las banderas flameando muy en alto, recordando con dignidad la multitudinaria celebración de nuestro cincuentenario, demostrando con orgullo que el sacrificio de quienes han caído en el camino no ha sido en vano, que sus ejemplos han sido recogidos por nuevos contingentes y que sus recuerdos constituyen sentidos símbolos de lucha para las masas.

1981 será para nuestro Partido un año de mucha importancia. Cada uno de nosotros, militantes comunistas que luchamos en Chile o que entregamos nuestro aporte en el exterior, en todo este período de preparación del 60 aniversario y, por cierto, en su culminación, el 2 de enero de 1982, haremos necesariamente un profundo análisis sobre el aporte personal a la lucha revolucionaria. Tanto en el trabajo de la célula como en los frentes de la actividad partidaria o política en que participamos.

Pero lo nuevo, lo que otorga incluso mayor riqueza a este aniversario, se relaciona con la situación concreta que vivimos, con las características actuales de nuestra lucha, con las perspectivas que se abren. Y, por cierto, con el papel que le toca jugar al Partido Comunista de Chile y a cada uno de sus militantes.

#### CONDICIONES OBJETIVAS Y SUBJETIVAS PARA LA REVOLUCION

El derrocamiento del régimen fascista por medio de la acción revolucionaria de las masas debe cumplir con una serie de requisitos, entre los cuales, la dirección del proceso por un poderoso partido, frente o movimiento de vanguardia (factor subjetivo), es elemento primordial.

Se deben dar, a la vez, condiciones objetivas y subjetivas para lograr las metas revolucionarias que correspondan a la situación económica, política y social del momento histórico en cuestión.

La condición objetiva política para llevar a cabo la revolución o, lo que es lo mismo, la situación revolucionaria, tiene tres características fundamentales: 1) Crisis del sistema dominante (o, como decía Lenin, que los de "arriba" no puedan seguir viviendo como antes). 2) Agudización de las contradicciones existentes entre los sectores gobernantes y las grandes masas. Estas contradicciones pueden provenir de una miseria generalizada, ser de orden nacional, religioso, etc., etc. 3) La movilización generalizada de las masas, que rompen su pasividad e inercia (que los de "abajo" no quieran seguir como antes).

En Chile, como condición inherente al fascismo, se da la segunda característica, la agudización constante de las contradicciones. Pe

ro no existe ni crisis en el sistema de dominación, ni un estado de movilización generalizada de las masas. Por lo tanto, mal podríamos decir que el derrocamiento de la dictadura por la vía revolucionaria sea inminente, o que lo vislumbremos a plazo definido. Pero nuestra tarea consiste en producir, lograr dicha situación. En su intervención de saludo al 2º Congreso del Partido Comunista de Cuba, el compañero Corvalán señaló que para derribar a la dictadura: "No estamos a la espera de que maduren cien por ciento las condiciones que hagan posible echarla abajo. Consideramos que la lucha ayuda a crear esas condiciones. La lucha es lo primero". Esta es una afirmación de hondo contenido leninista, que relaciona en forma dialéctica a los factores objetivos y subjetivos. La actividad de las masas adquirirá mayor volumen, fuerza y organización, en la medida que éstas (las masas) sean dirigidas por sus sectores más conscientes, por su vanguardia. En cuanto a la "crisis de los de arriba", ella siempre estará íntimamente relacionada con la situación política general del país y su ubicación en el contexto internacional. Uno de los factores que puede contribuir en forma decisiva a generar esta crisis es, precisamente, la movilización de las masas que, en su grado superior, adquiere el carácter de rebelión.

Respecto a una salida no generada por la acción revolucionaria de las masas, nuestro Secretario General dijo en su discurso del 16 de noviembre en Estocolmo: "Al parecer, la Democracia Cristiana sigue creyendo en que todavía puede haber una solución pacífica sobre la base de un acuerdo con las Fuerzas Armadas. No pensamos de igual manera. Ello nos parece ilusorio. Sin embargo, no rechazamos a priori alguna posibilidad, si la hubiera, de una salida pacífica".

Siempre será uno de los factores de la alternativa al fascismo y, en verdad el determinante, el desarrollo que alcance la lucha de masas y la perspectiva que ésta haya abierto.

#### EL PAPEL DE LA VANGUARDIA

En Chile, con una clase obrera numerosa, organizada y disciplinada, con una juventud y un estudiantado aguerridos, con un frente femenino vigoroso, con un campesinado que vivió profundamente la experiencia de la reforma agraria, con un pueblo mapuche de grandes tradiciones de lucha, con innumerables organizaciones sociales que no ha podido controlar el fascismo, con amplios sectores de capas medias, en los cuales los ideales democráticos, antifascistas, antioligárquicos y antimperialistas han hecho carne a través de la actividad político-práctica desarrollada por decenios, una dirección correcta de la lucha por parte de los partidos políticos que buscan los verdaderos cambios revolucionarios democráticos, es decisiva. Una dirección correcta significa necesariamente fundirse con las masas, interpretarlas, defender sus intereses (incluso la clase obrera

ra debe, en determinadas oportunidades, sacrificarse o postergar la solución de algunos de sus problemas con tal de beneficiar a otros sectores postergados y explotados), educarlas, organizarlas, ganándose el derecho de ir a la cabeza con el ejemplo, el sacrificio, la consecuencia revolucionaria. Junto a esto debe existir la capacidad de lograr la unidad de las más amplias fuerzas posibles de ser sumadas a las tareas del momento histórico que se vive. El partido de vanguardia debe tener, para cumplir con estas tareas, respeto por el cumplimiento de las normas del centralismo democrático, una gran unidad interna y espíritu de trabajo colectivo, audacia, capacidad de autocrítica, solidez ideológica y una firme organización que le permita estar en todas partes, encabezando todas las luchas y, a la vez, estar en condiciones de adaptarse orgánicamente a las situaciones cambiantes, de enfrentar los ataques del enemigo y la represión.

Las nuevas formulaciones tácticas de nuestro Partido que, a través de sucesivas intervenciones de su Secretario General, ha señalado con acierto la perspectiva concreta del combate de masas en todos los frentes, planteando el derecho a la rebelión, ya está siendo corroborado por el entusiasmo con que ha sido acogido por los sectores más conscientes, así como por las reacciones virulentas de los elementos más representativos del fascismo, "blandos" y "duros".

#### EL CARACTER DE NUESTRA LINEA POLITICA

En su discurso de La Habana, y en los del 3 de septiembre en Moscú y del 16 de noviembre en Estocolmo, Luis Corvalán ha reiterado lo expresado por el PC de Chile en cada uno de sus documentos: que la clave de la victoria sobre el fascismo, el factor indispensable para ella, es la unidad. La unidad de socialistas y comunistas, de los integrantes de la Unidad Popular, de todas las fuerzas democráticas.

El carácter de las tareas que están a la orden del día, determinadas por la necesidad de derrocar al régimen fascista -representante de los intereses del imperialismo y la oligarquía- y formar en su reemplazo "un nuevo régimen democrático, popular y nacional, que favorezca y promueva los cambios que emanen de las necesidades objetivas del progreso" ("Nuestro Proyecto Democrático", Boletín del Exterior Nº 37, p. 7) constituyen el objetivo que los comunistas hemos buscado y seguimos buscando, inserto en la lucha de los pueblos por la paz, la libertad y el progreso social. Esta es la etapa de la revolución que está a la orden del día. No estamos por la revolución socialista ahora, porque estimamos que la tesis leninista de llevar a cabo la revolución en diferentes etapas (interrelacionadas entre sí y que forman parte de un todo), que vayan resolviendo las contradicciones principales del momento, y aunando tras

de sí siempre a la mayoría activa de la población, es válida y correcta también en Chile. Aquellos que, como los compañeros del MIR, "se pronuncian por un programa directamente anticapitalista en la lucha contra el imperialismo" (Revista Internacional, agosto 1980, p. 47. El subrayado es nuestro), tienen un concepto estrecho y erróneo de las tareas antifascistas actuales y sus perspectivas. Sin embargo, es necesario dejar en claro que nos une con ellos la lucha en contra de un enemigo común y por los mismos objetivos finales.

Hay quienes opinan que los comunistas no consideramos en este período la necesidad de llevar a cabo una revolución, sino sólo derrocar al régimen fascista que encabeza Pinochet. Esta también es una posición errónea y débil, porque nuestro Partido debe luchar por darle siempre una salida revolucionaria a las crisis políticas. Claro que eso no significa que seamos indiferentes a cualquier solución no revolucionaria. El compañero Corvalán, en "Nuestro Proyecto Democrático" (Boletín del Exterior Nº 37, p. 31), dice: "Si la correlación de fuerzas no nos fuera mañana favorable, si al momento del derrumbe de la dictadura surgiera un gobierno distinto al que propiciamos, creemos incluso que la Unidad Popular, manteniendo su cohesión e independencia, podría prestar alguna cooperación si dicho gobierno se comprometiera en un programa mínimo en favor de los trabajadores, del pueblo y del país. Al mismo tiempo, la Unidad Popular debería seguir luchando por su propio programa y la formación de un gobierno más amplio, con su plena inclusión".

#### LA LUCHA IDEOLOGICA, CONDICION PARA LA UNIDAD

Por cierto que lograr la unidad efectiva no es fácil. Ella se alcanza a través de la lucha, y no de la inactividad, y condición fundamental para ella, para que sea sólida y profunda, para que esté cimentada en una claridad y comprensión mutua y sin dobleces, es que el Partido Comunista mantenga plena independencia y lleve a cabo una activa lucha ideológica en cuanto a hacer llegar a las masas sus verdaderas posiciones, tanto en el terreno nacional como internacional, por encima de la propaganda del enemigo y de los prejuicios anticomunistas que seguirán existiendo entre algunos sectores aliados. Otro tanto sucede en relación a los compromisos que el partido siempre estará dispuesto a suscribir, cediendo muchas veces en sus posiciones, cuando no se trate de transigir en cuestiones fundamentales que puedan afectar el presente o el futuro de la clase obrera y del pueblo.

La lucha ideológica debe librarse a todos los niveles, incluso en el seno de las fuerzas revolucionarias. Cuando se presentan situaciones nuevas hay personas o sectores que vacilan, que aunque abrazan plenamente la causa de la revolución- tienen un menor desarrollo ideológico y, por lo tanto, no están en condiciones de seguir paso a paso, a plena cabalidad, todos los razonamientos de la vanguardia revolucionaria.

A este respecto desearíamos dar dos ejemplos que significan desviaciones o insuficiencias desde los dos "lados". Han surgido algunas voces, aisladas, que dicen: "Entonces el MIR tenía razón con sus acciones, porque ahora hemos valorado actos en contra del fascismo similares a los que ellos han reivindicado desde hace años". Hay otros que dicen que la perspectiva de la lucha por nosotros vislumbra da no es correcta, o no es oportuno hacerla pública en este momento, porque puede afectar a la unidad, porque hay sectores que no la comprenden, o que se oponen a la violencia revolucionaria (en respuesta a la violencia reaccionaria, decimos nosotros). No es nuestra intención responder en detalle a estas aseveraciones, porque los documentos de nuestro Partido son claros al respecto. Sólo diremos a los primeros que una cosa son acciones aisladas de las masas, sin perspectivas de movilización de ellas que, como máximo pueden entusiasmarlas momentáneamente, pero paralizándolas de hecho al quedar las masas a la espera de nuevas acciones, más espectaculares aún. Por el contrario, tienen otro contenido las acciones que se llevan a cabo en momentos o con perspectivas tales que alienten a las masas, las apoyen, levanten su ánimo de lucha, golpeen y desorganicen al enemigo, abriendo el camino al derrocamiento de la dictadura. A los segundos, baste con señalarles que el partido que está dispuesto a ir a la zaga de los sectores más débiles, indecisos y temerosos, nunca podrá mostrar el verdadero camino a seguir, nunca se podrá poner a la cabeza del movimiento que logrará derribar a la dictadura y reemplazarla por un gobierno verdaderamente democrático y popular. Por lo demás, la unidad real, sólida, se logra a través de la lucha práctica y no por medio de acuerdos impuestos por quienes, precisamente, temen o desprecian la acción revolucionaria. La conciencia, elemento de tipo subjetivo, espiritual, se hace dialécticamente objetiva, material, al transformarse en acción de masas. La unidad es, por lo tanto, un elemento real, sólo cuando se logra a través de la lucha común -de las experiencias unitarias concretas- llegando a encarnar a las masas.

#### LO GENERAL Y LO PARTICULAR

Otro aspecto fundamental en la formación ideológica de los revolucionarios, en la adquisición del bagaje teórico necesario para poder seguir y, a la vez, aportar en forma creadora a la dirección de la lucha revolucionaria, y sobre el cual no existe siempre la necesaria claridad o comprensión, es el que dice relación con la adecuada asimilación y conocimiento de las leyes generales de todo proceso revolucionario. Leyes demostradas por todas las revoluciones triunfantes, en primer lugar, la Revolución Socialista de Octubre, así como las de otros países situados en Europa, Asia y Africa y, de modo muy especial, la Revolución Cubana, que abrió el camino de la libertad, la independencia y el progreso en nuestro continente, seguida más tarde por la heroica gesta sandinista. Pero las revoluciones transitoriamente derrotadas son también fuente de grandes

enseñanzas y de análisis prácticos de las consideraciones teóricas desarrolladas por los iniciadores y los seguidores del comunismo científico. La Comuna de París, primer Estado proletario, ahogado en la sangre de decenas de millares de los mejores destacamentos obreros, dejó lecciones fundamentales para el futuro del proceso revolucionario mundial. Marx y Engels las recogieron en su época y Lenin las desarrolló y llevó a la práctica en forma genial. Sobre todo aquella ley fundamental de la revolución socialista, que expresa la necesidad de contar en dicho período con la dominación de la clase obrera, quien gobierna en conjunto con otras capas y clases explotadas, o lo que es lo mismo, hacer efectiva la democracia proletaria o dictadura del proletariado (democracia, en tanto que representa los intereses de la gran mayoría de la población e incorpora a las masas a la gestión y defensa del proceso revolucionario; dictadura en el sentido que debe impedir el levantamiento y la acción contrarrevolucionaria de los sectores minoritarios desplazados del poder, apoyados por sus aliados internacionales). La revolución chilena -sus méritos y sus defectos- también nos deja grandes enseñanzas, ya que corrobora las leyes generales del desarrollo de la revolución, en los aspectos en que ellas fueron cumplidas correctamente, avanzándose en la solución de los más variados problemas y, en relación a su no cumplimiento, como elemento decisivo en la derrota.

Pero el conocimiento y la formulación de las leyes objetivas que condicionan el desarrollo de todo proceso revolucionario no es suficiente, porque las leyes generales pueden ser sólo aplicadas en base a la situación concreta de cada país, de cada momento histórico. Y en relación a esto no hay recetas. Nos estamos refiriendo a la aplicación, en toda su riqueza, de la relación dialéctica entre lo particular y lo general. En base a experiencias concretas es posible deducir regularidades y leyes objetivas, que adquieren el carácter de generales, pero que pueden ser aplicadas solamente a través de nuevos casos concretos y en sus manifestaciones individuales. De ahí la necesidad de que la vanguardia revolucionaria, y por lo tanto quienes la integran tengan una gran flexibilidad, un profundo conocimiento científico de la historia, las tradiciones, la distribución y fuerza de las diferentes clases y capas sociales, e incluso una capacidad de prever el futuro, que permita tomar las decisiones correctas, visualizar las formas de lucha más aconsejables, formular las consignas adecuadas ante cada nueva situación que se presente. Lenin decía que la revolución es como el ascenso a una montaña desconocida, en relación a la cual sabemos que nuestra meta es su cumbre, pero que no conocemos todos los obstáculos con que nos encontraremos y que tendremos que sortear, rodear, saltar y, en algunas ocasiones, incluso retroceder, para buscar un nuevo camino.



OBJETIVOS

Desde luego, la educación satisface el interés de la militancia por enriquecer su cultura política. Lejos de restar valor a este respecto, hacemos notar que ello también influye en la calidad de su aporte. Lo fundamental es que lo aprendido se aplique a la actividad revolucionaria para hacerla más eficiente y de mayor envergadura; que la teoría cumpla realmente su función -utilizando la expresión clásica- como "guía para la acción". En caso contrario, la teoría no juega un papel, así como la luz que alumbraba una casa deshabitada no presta ningún servicio.

La educación capacita a los cuadros para orientar a las masas y para asumir el rol de dirigentes de ellas, para jugar en la práctica el rol de vanguardia.

En el exilio adquiere actualidad, también, otro objetivo, que tiene la característica de una consigna: "educar para el retorno". Presenta dos facetas: 1) estimular el propio retorno y 2) entregar una preparación ideológica prioritaria, en función de la finalidad del retorno. Naturalmente, esto debe complementarse con un prolijo estudio y análisis de la experiencia de ayer y de la situación y las condiciones del Chile de hoy.

ALGUNAS EXPERIENCIAS EN UN PAIS AMERICANO

Una dificultad seria, que se interpone en el desarrollo de un trabajo planificado, organizado y sistemático, la constituye el desnivel cultural, político y de formación partidaria que existe entre la militancia. Agréguese a esto las deficiencias comunes en el funcionamiento orgánico del Partido y el asunto se complica más.

Estas circunstancias aconsejan una adecuación bien estudiada en la programación y metodología del estudio colectivo. Perseverar en el logro del objetivo, sí, pero con plena flexibilidad, para no imponer, sino ganar la voluntad y el interés de los militantes por dedicar un tiempo prudente al estudio.

a) Programación

Se estiman prioritarias aquellas materias que proporcionan las bases elementales del marxismo-leninismo, como también los documentos relevantes del Partido. A las primeras pertenecen las obras principales de Marx, Engels y Lenin. En cuanto a documentos se refiere, cabe mencionar el Pleno de 1977, Nuestro Proyecto Democrático y otros de esta índole.

b) Metodología

El estudio resulta más fructuoso si éste no se limita sólo al tex-

to de la materia, sino cuando se incorporan nuevos antecedentes surgidos en el transcurso del tiempo, posterior a la edición de él (acontecimientos, experiencias, datos estadísticos). Es una ayuda para la mejor comprensión de la materia, además de resaltar la validez de los conceptos en estudio.

Otro aspecto interesante, que emerge del estudio de los textos programados, es la oportunidad de definir o aclarar términos o conceptos, de uso generalizado. Por ejemplo: ¿Qué es clase obrera? ¿Es diferente a proletariado? ¿Qué es la hegemonía de la clase obrera? ¿Qué diferencia hay entre el Frente Popular y la Unidad Popular? ¿Qué es el fascismo y cuál es su carácter en Chile? ¿Qué es estrategia? ¿Qué es táctica? Etcétera.

Pueden ser variadas las formas y modalidades del desarrollo de la reunión de estudio, siempre que cumplan con una condición imprescindible: el estudio individual de la materia, previo al colectivo.

Aparte de los métodos ya generalizados, como el de exposición y preguntas, el de "estudiar enseñando" y otros, se estima conveniente mencionar uno más, que se aplica en algunas bases, y que resulta bastante exitoso: es el que podría denominarse "Una clase sin dictar clase". Consiste en pasar la materia a base de preguntas del responsable (de un tema o capítulo determinado) y respuestas del resto de los participantes. Cada uno puede aportar elementos de respuesta a cada pregunta y el responsable sólo interviene, en algunos casos, para sintetizar la respuesta, y en otros, para completarla si faltara algún elemento.

En relación a las preguntas de las "sesiones", éstas pueden desglosarse en más de una, como también pueden agregarse algunas nuevas.

Este método tiene las siguientes ventajas: estimula el estudio individual previo; desarrolla una participación permanente, activa y creciente de cada uno; evita las intervenciones largas y cansadoras; resulta interesante y atractivo.

Desde luego, ningún método es absoluto y universalmente ideal; las bases deben optar por aquél que responde más a sus condiciones concretas.

c) Charlas

Hay problemas relacionados con el funcionamiento del Partido y otros de carácter político-ideológico que requieren la atención del Frente de Educación, ya que no siempre pueden tener cabida en un curso o en los informes políticos de las bases. En estos casos resulta provechoso abordarlos en charlas para todo el Partido y la juventud de un Comité Local. Naturalmente, para seleccionar los temas es conveniente tomar en consideración dos factores fundamenta-



SOLIDARIZAMOS CON ETIOPIA REVOLUCIONARIA

Compañero  
Mengistu Hailemariam  
Presidente del Consejo Militar Administrativo Provisional  
Presidente de la Comisión para la Organización del  
Partido del Pueblo Trabajador de Etiopía

Querido compañero Mengistu Hailemariam:

Reciba Ud. un fraternal saludo en nombre de los comunistas chilenos y en el mío propio, así como nuestra decidida solidaridad con el proceso revolucionario que se está llevando a cabo en Etiopía.

Queremos manifestarles nuestro firme repudio a los acuerdos a que ha llegado la administración norteamericana con el régimen somalí, en el sentido de proporcionarle armamento a cambio de la entrega de territorios estratégicos para la instalación de bases militares.

Condenamos resueltamente este tipo de tratados agresivos que consideramos un peligro para la estabilidad de la paz y enfilados contra Etiopía Revolucionaria y contra la paz en el Cuerno de África.

La política expansionista del régimen de Mogadiscio responde a la línea agresiva del imperialismo norteamericano. Mientras la correlación de fuerzas en el mundo se inclina cada vez más hacia los ideales de la paz, la democracia, la libertad, la distensión, la independencia y el progreso social, la reacción acude a todo tipo de acciones para provocar un clima de tensión en el planeta, para volver a los tiempos de guerra fría, intensificando la carrera armamentista y exportando la contrarrevolución.

Así lo demostraron las acciones destinadas a derrocar en Chile al gobierno constitucional de Salvador Allende.

Así lo demuestran sus acciones de apoyo a los círculos más reaccionarios y sanguinarios de El Salvador y en otros países de nuestro continente.

Así lo demuestran también sus acciones dirigidas contra Etiopía y demás pueblos que han seguido la senda de la liberación nacional y el progreso social.

Las fuerzas progresistas chilenas estamos al lado de nuestros hermanos etíopes hoy, como ayer, cuando sectores enemigos del proceso revolucionario trataron infructuosamente de regresar al pasado de opresión y miseria.

Los comunistas chilenos levantamos en alto la bandera del internacionalismo proletario y expresamos nuestro mayor apoyo a las transformaciones que se están llevando a cabo en Etiopía en favor de su pueblo, dirigido por el Consejo Administrativo Militar Provisional.

Valorizamos la importancia decisiva del papel que desempeñan la Unión Soviética, Cuba y los demás países del campo socialista, en relación al gran aporte que entregan a la causa de la paz y de la distensión, así como su solidaridad combatiente con las fuerzas revolucionarias.

El Partido Comunista de Chile, en esta ocasión, les transmite los mejores deseos de éxito en las futuras labores de la Comisión para la Organización del Partido del Pueblo Trabajador de Etiopía, la que, guiada por los principios del marxismo-leninismo, ha logrado ya significativos avances en la consolidación del proceso revolucionario.

El pueblo chileno conoce la permanente solidaridad entregada por el pueblo etíope en nuestra lucha contra el fascismo y la agradecemos sinceramente.

Con saludos revolucionarios

Luis Corvalán  
Secretario General  
Partido Comunista de Chile

Diciembre de 1980

DECLARACION

Los dirigentes de los ocho Partidos de la Izquierda Chilena firman tes de esta declaración nos hemos reunido para intercambiar opinio nes acerca de la situación que prevalece en nuestra patria.

En esta reunión hemos constatado una importante coincidencia de o- piniones. Hemos convenido en la necesidad de impulsar en el exilio chileno el fortalecimiento de las organizaciones unitarias y de crear, sin ninguna exclusión, las que correspondan a aquellos paí- ses donde no existan.

Consideramos que lo principal es la lucha y la unidad de nuestro pueblo en Chile. Valoramos altamente los avances logrados en este sentido y alentamos a nuestros compatriotas en sus propósitos de coordinar las acciones y fortalecer los organismos unitarios.

Hemos resuelto, además, continuar nuestro diálogo y realizar una próxima reunión destinada a concretar los propósitos comunes que nos animan.

Los compañeros del MAPU, MAPU-OC e IC, patrocinadores de esta reu- nión, se encargarán de la organización del encuentro acordado.

Clodomiro Almeyda  
Luis Corvalán  
Oscar Garretón  
Anselmo Sule  
Enrique Correa  
Nelson Gutiérrez  
Luis Maira  
Adonis Sepúlveda

21 de diciembre de 1980

RADIO MOSCUFRECUENCIAS USADAS EN LAS TRANSMISIONES DE LOS PROGRAMAS PARA CHILEESCUCHA CHILE UNO

Hora de Moscú - Hora de Chile

01.30 - 02.00 .. 19.30 - 20.00

kilociclos                      metros

11.800 ..... 25,42  
9.490 ..... 31,61  
12.040 ..... 24,92  
9.450 ..... 31,75  
9.810 ..... 30,58  
7.240 ..... 41,44  
9.775 ..... 30,69  
7.300 ..... 41,10  
9.660 ..... 31,06

ESCUCHA CHILE DOS

Hora de Moscú - Hora de Chile

04.00 - 04.30    22.00 - 22.30

kilociclos                      metros

11.800 ..... 25,42  
9.490 ..... 31,61  
12.060 ..... 24,88  
9.450 ..... 31,75  
9.810 ..... 30,58  
11.630 ..... 25,80  
7.240 ..... 41,44  
9.660 ..... 31,06  
11.745 ..... 25,54  
9.775 ..... 30,69  
7.300 ..... 41,10

Hora de Moscú - Hora de Chile

05.30 - 06.00    23.30 - 24.00

Kilociclos                      metros

11.800 ..... 25,42  
9.490 ..... 31,61  
12.060 ..... 24,88  
12.040 ..... 24,92  
9.450 ..... 31,75  
9.810 ..... 30,58  
7.240 ..... 41,44  
9.640 ..... 31,12  
9.660 ..... 31,06  
11.745 ..... 25,54  
11.630 ..... 25,80  
9.775 ..... 30,69  
7.300 ..... 41,10  
9.710 ..... 30,90

Hora de Moscú - Hora de Chile

06.00 - 06.30    24.00 - 24.30

kilociclos                      metros

11.800 ..... 25,42  
15.490 ..... 19,37  
9.810 ..... 30,58  
12.020 ..... 24,96  
15.470 ..... 19,39

